

**MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES**  
**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**

**Tesis de postgrado – Orientación: Economía**

**DESARROLLO TURÍSTICO Y DESARROLLO LOCAL:  
La Competitividad de los Destinos Turísticos de Sol y Playa**

**Autora: Cristina Varisco**

**Director: Juan Carlos Mantero**

**2008**

**DESARROLLO TURÍSTICO Y DESARROLLO LOCAL:  
La Competitividad de los Destinos Turísticos  
de Sol y Playa**

## RESUMEN

La investigación parte de un enunciado ampliamente difundido: el desarrollo turístico genera desarrollo local. Ante esta idea se formulan los dos interrogantes que orientan el trabajo, uno referido al grado de consenso teórico sobre la noción de desarrollo local, y otro relacionado con la posible diversidad de modelos de desarrollo turístico.

Los antecedentes sobre el tema, muestran la importancia del grado de endogeneidad de los procesos de desarrollo turístico para analizar su impacto en el desarrollo local, pero esta cuestión ha sido abordada principalmente en el contexto del turismo internacional masivo, liderado por grandes empresas transnacionales.

El objetivo general de la tesis es analizar desde una perspectiva económica los diferentes modelos de *desarrollo turístico* en las localidades de Villa Gesell y Pinamar y su impacto en el *desarrollo local*. Los objetivos particulares son: a) describir las principales características del *desarrollo turístico* en estas localidades a partir del concepto de cluster; y b) analizar el impacto de la actividad turística respecto del *desarrollo local*.

Del estudio comparado de estos casos, y en función de una triangulación de técnicas cuantitativas y cualitativas, se verifica en estas localidades la existencia de dos modelos de desarrollo turístico y un diferencial impacto en sus respectivos procesos de desarrollo local.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>8</b>
<b>CAPÍTULO 1: EL DESARROLLO LOCAL</b>	<b>15</b>
1 EL CONCEPTO DE DESARROLLO .....	16
1.1 El Enfoque del Desarrollo Integral .....	18
1.2 El Desarrollo a Escala Humana .....	19
1.3 El Desarrollo Humano .....	23
1.4 El Desarrollo Sostenible .....	26
1.5 Del Desarrollo a Escala Humana al Desarrollo Local .....	29
2 LA TEORÍA DEL DESARROLLO LOCAL .....	33
2.1 El concepto de Desarrollo Local .....	34
2.2 Las dimensiones del Desarrollo Local .....	35
3 EL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL .....	40
3.1 ¿Qué se entiende por Desarrollo Económico Local? .....	40
3.2 Aspectos comunes: Factores Clave del Desarrollo Económico Local ....	42
3.3 Aspectos diferenciales: Enfoques sobre Desarrollo Económico Local ...	49
<b>CAPÍTULO 2: EL DESARROLLO TURÍSTICO</b>	<b>59</b>
1 ¿QUÉ ES EL DESARROLLO TURÍSTICO? .....	61
1.1 Enfoques del Desarrollo Turístico .....	64
1.2 La contribución del turismo al desarrollo .....	68
1.3 El desarrollo turístico sostenible .....	73
2 DESARROLLO TURÍSTICO Y DESARROLLO LOCAL .....	76
2.1 La Teoría del Desarrollo Local aplicada al Turismo .....	76
2.2 Las dimensiones de análisis .....	79

3	TURISMO Y DESARROLLO LOCAL: LA DIMENSIÓN ECONÓMICA .....	84
3.1	Turismo y desarrollo económico local .....	84
3.2	La innovación en turismo .....	92
3.3	Las aglomeraciones productivas .....	94
3.4	La asociatividad en el cluster turístico.....	96
4	LA COMPETITIVIDAD DE LOS DESTINOS TURÍSTICO .....	99
4.1	El concepto de competitividad .....	99
4.2	Evolución del concepto de competitividad .....	101
4.3	La competitividad de los destinos turísticos .....	104
<b>CAPÍTULO 3: RECAPITULACIÓN TEÓRICA Y ASPECTOS METODOLÓGICOS APLICADOS</b>		<b>108</b>
1	PERSPECTIVA TEÓRICA .....	109
2	ASPECTOS METODOLÓGICOS .....	115
2.1	Variables del cluster turístico .....	115
2.2	Los indicadores de desarrollo local .....	118
2.3	Las fuentes de datos consultadas .....	120
<b>CAPÍTULO 4: LOS CLUSTERS TURÍSTICOS: PINAMAR Y VILLA GESELL</b>		<b>122</b>
1	CARACTERÍSTICAS GENERALES .....	124
1.1	Antecedentes históricos .....	125
1.2	El destino turístico de Pinamar .....	128
1.3	El destino turístico de Villa Gesell .....	129
1.4	Los Planes Estratégicos .....	130
1.5	Otros antecedentes .....	132
2	LOS CLUSTERS TURÍSTICOS .....	135
2.1	Dimensión del cluster .....	136
2.2	La endogeneidad económica .....	147
2.3	La variable innovación .....	151
2.4	La variable asociatividad .....	155
3	LA COMPETITIVIDAD DE LOS DESTINOS	159
3.1	Ventajas competitivas .....	159
3.2	La competitividad sistémica .....	160

4	INDICADORES SOCIOECONÓMICOS DEL DESARROLLO LOCAL .....	164
4.1	Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) .....	164
4.2	Privación Material de los Hogares .....	165
4.3	Condición de actividad .....	166
4.4	Condiciones de vivienda .....	167
4.5	La variable educación .....	169
4.6	Síntesis de las variables socioeconómicas .....	170
<b>CAPÍTULO 5: REFLEXIONES FINALES: CONCLUSIONES Y APERTURAS</b>		<b>171</b>
<b>ANEXOS</b>		<b>179</b>
	ANEXO I: Formulario de Entrevista .....	180
	ANEXO II: Formulario de Encuesta .....	184
	ANEXO III: Plano de Pinamar .....	191
	ANEXO IV: Plano de Villa Gesell.....	192
BIBLIOGRAFÍA .....		193

## ÍNDICE DE TABLAS

Nº	Tablas	Pág.
1	Combinación de objetivos de política y modelos de producción .....	52
2	Los conceptos de competitividad .....	107
2.1	Operacionalización de las variables .....	117
3	Encuesta a turistas 1998 – Conformación socioeconómica .....	132
4	Temporada turística Costa Atlántica 2002/2003 .....	134
5	Encuesta a prestatarios – composición de la muestra .....	135
6	Empresas de actividades características .....	136
7	Encuesta a prestatarios – Tamaño de las empresas encuestadas .....	137
8	Porcentaje de ocupación de las habitaciones .....	139
9	Duración de la estadía promedio .....	140
10	Estadía promedio en alojamiento hotelero (promedio 2005/06/07) .....	140
11	Puestos de trabajo ocupados en el sector hotelero – Año 2005 .....	141
12	Total de viviendas por partido – año 2001 .....	142
13	La variable dimensión del cluster turístico .....	146
14	Encuesta a prestatarios – Lugar de residencia de los propietarios .....	148

15	Encuesta a prestatarios – Compra de insumos cotidianos .....	149
16	Encuesta a prestatarios – Compra de insumos periódicos .....	150
17	Encuesta a prestatarios – Compra de insumos ocasionales .....	150
18	Encuesta a prestatarios – Inversiones realizadas en los 2 últimos años .....	152
19	¿Ha realizado algún curso de capacitación? .....	152
20	¿Considera necesario realizar algún ajuste en la calidad de los servicios? ...	153
21	¿Realiza algún tipo de seguimiento sobre la satisfacción de sus clientes? ...	153
22	Opinión sobre la ribera / frente costero .....	154
23	¿Qué institución lo representa? .....	157
24	¿Participa en alguna institución local? .....	157
25	Participación en el Plan Estratégico .....	158
26	Necesidades Básicas Insatisfechas .....	164
27	Población con Necesidades Básicas Insatisfechas .....	165
28	Índice de Privación Material de los Hogares .....	165
29	Condición de Actividad .....	166
30	Hogares por calidad de materiales en la vivienda .....	167
31	Hacinamiento del hogar .....	168
32	Edad y condición de asistencia escolar .....	169
33	Máximo nivel de instrucción alcanzado .....	169
34	Síntesis de la variables socioeconómicas .....	170
35	Indicadores de Desarrollo Local –Síntesis comparada .....	174

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

<b>Nº</b>	<b>Gráfico</b>	<b>Pag.</b>
1	Ciclo de vida del Destino Turístico .....	63
2	Modelo de evolución del grado de satisfacción del turista .....	66
3	El Diamante de la Competitividad .....	102
4	Factores determinantes de la Competitividad Sistémica .....	103
5	Esquema conceptual .....	114
6	Mapa de la zona .....	123
7	Habitaciones ocupadas – promedio mensual 2005/07 .....	138
8	Estacionalidad del empleo en alojamiento hotelero – año 2005 .....	142

## INTRODUCCIÓN

La investigación económica de la actividad turística se ha basado en los impactos económicos que genera como producto del gasto de los visitantes en el destino turístico. La contribución al PBI y la generación de empleo, han sustentado la tesis de que el turismo genera desarrollo. En su versión extrema, el supuesto implícito de esta tesis considera el desarrollo turístico equivalente al desarrollo local.

Desde una perspectiva crítica, la relación causal entre desarrollo turístico y desarrollo, nacional o regional, se pone en cuestión a partir de la década del setenta, con las primeras investigaciones en los países considerados subdesarrollados, y en oposición a una corriente de pensamiento dominante que en el marco del desarrollismo, ubicaba el desarrollo de la actividad como estrategia nacional para salir del subdesarrollo. Estos antecedentes, tienen en común tomar como objeto de estudio destinos internacionales, generalmente con una modalidad de turismo masivo, y con una fuerte presencia de empresas transnacionales.

En el ámbito nacional, la investigación turística se reinicia en la década del ochenta, con el enfoque prioritario de la planificación turística, manteniendo el objetivo de desarrollar la actividad para lograr el desarrollo regional. En el ámbito académico el enfoque crítico de la actividad se mantuvo pero de manera aislada, generalmente en referencia al modelo emblemático del turismo internacional en el Caribe.

A mediados de los noventa, en plena vigencia del paradigma neoliberal, surge la teoría del desarrollo local que en sus primeras aplicaciones a la actividad turística, supone una adaptación de la planificación regional a la

escala de los municipios. Por otra parte, a medida que el modelo económico empieza a mostrar los estragos producidos en el empleo y la producción, cada vez son más los municipios que consideran la opción del turismo como tabla de salvación frente a la crisis.

En los últimos años, la investigación en temas de desarrollo local se torna prioritaria, englobando una buena parte de los estudios especializados en alguna de las dimensiones de la actividad: económica, social, cultural, ambiental, o política. Los planes de desarrollo turístico, adoptaron un enfoque estratégico y cada vez más participativo, y se multiplicaron en el país constituyendo uno de los temas prioritarios en los congresos de la actividad.

La noción de Desarrollo Local surge, según Alejandro Villar, de un proceso que parte de una concepción económica del desarrollo, asimilada a crecimiento, hacia una concepción que reconoce la complejidad del fenómeno incorporando las dimensiones sociales, culturales, políticas y ambientales. En este proceso, reconoce tres influencias: la crisis del modelo de producción fordista, la noción de desarrollo integral y territorial impulsada por Naciones Unidas y CEPAL, y la tensión global – local instalada en los noventa (Villar, 2007).

En relación a la concepción integral del desarrollo, Sergio Boisier considera que el desarrollo local como proceso endógeno de cambio estructural supone diferenciar la endogeneidad política, económica, científico-tecnológica y cultural. En el plano político la endogeneidad se relaciona con los procesos de descentralización y con la capacidad para tomar decisiones autónomas y ejecutar políticas de desarrollo. En el plano económico se relaciona con la capacidad para apropiarse y reinvertir en el ámbito local el excedente económico del sistema productivo. En relación al sistema científico-tecnológico la endogeneidad supone un desenvolvimiento que responde a impulsos y necesidades internas. Por último, en el plano cultural la endogeneidad implica recuperar y construir la identidad socioterritorial (Boisier, 2005).

Desde un punto de vista económico, la idea de que el desarrollo local se vincula con la creación de ventajas competitivas territoriales, se sustenta en

dos tipos de estructuras productivas estudiadas por la economía industrial: los clusters de empresas y los sistemas productivos locales. Si bien en algunos casos esos conceptos se utilizan como sinónimos, es frecuente su diferenciación en torno al tamaño de las empresas, el vínculo asociativo y el modelo de desarrollo. El concepto de cluster remite a una aglomeración de empresas e instituciones que operan en un territorio y forman la cadena de valor de un producto (Porter, 1990). Este concepto, originado en la economía industrial, comienza a difundirse con mucha rapidez y pronto es adoptado en la actividad turística para analizar la estructura económica de los destinos.

En Argentina, los primeros estudios localizados son desarrollados por Liliana Artesi que analiza los destinos de Ushuaia y El Calafate, aplicando los conceptos de la teoría del desarrollo económico local y los agrupamientos de empresas (Artesi, 2002). En el ámbito de la provincia de Buenos Aires, desde el Centro de Investigaciones Turísticas se ha venido trabajando con este concepto, primero aplicado al caso de Miramar (Varisco, 2004), y luego en el proyecto de investigación “Turismo y Territorio: dialéctica turismo del interior – turismo del litoral”, en el subproyecto que aborda la dimensión económica de la actividad (Varisco, 2007).

Otro concepto utilizado como nexo entre desarrollo turístico y desarrollo local es el de competitividad. Aplicado de manera muy generalizada a los destinos turísticos, este concepto también proviene de la economía y reconoce una marcada ambigüedad en tanto puede referir al desempeño de las empresas, de los sectores o de la nación. También se reconoce en la literatura una concepción amplia del concepto de competitividad, equivalente a desarrollo, y una concepción restringida, asimilada a crecimiento económico (Otero, 2006).

Fuera del ámbito de la economía del turismo, y retomando el concepto integral de desarrollo, desde un punto de vista teórico resulta relevante el concepto de “Desarrollo Turístico Sostenible”, que tomado por la Organización Mundial del Turismo, se presenta como definición del modelo según el cuál, el desarrollo turístico genera desarrollo local, en tanto se respeten las dimensiones sociales, culturales, económicas y ambientales (OMT, 1999).

De estos antecedentes, surgen tres lineamientos pendientes: primero, una revisión teórica de los conceptos de desarrollo local y desarrollo turístico, que contemple una perspectiva histórica y crítica de los mismos. En segundo lugar, un análisis de los posibles indicadores de ambos conceptos, que permitan evaluar tanto los niveles de desarrollo local alcanzados en una localidad determinada, como las modalidades que puede adoptar el desarrollo turístico en nuestro contexto regional. Tercero, un análisis de correspondencia entre modelos de desarrollo turístico y su impacto en el desarrollo local.

Las cuestiones que guían esta investigación pueden resumirse en dos preguntas: primero, ¿existe una sola conceptualización de desarrollo local? En segundo lugar, ¿todos los modelos de desarrollo turístico tienen el mismo impacto?

La experiencia presenta evidencias de que el turismo no siempre genera desarrollo local, y que existen diferentes modelos de implementación de la actividad con un impacto diferencial sobre la calidad de vida en las poblaciones receptoras. La investigación turística comienza a asumir este desafío con la dificultad que supone abordar un tema con escasos antecedentes, ya que las investigaciones realizadas en otros contextos requieren una necesaria adaptación a la realidad nacional.

A excepción del turismo internacional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y sus alrededores, en el ámbito de la provincia de Buenos Aires, el turismo es de origen nacional y responde principalmente a la modalidad de sol y playa. En los destinos de la Costa Atlántica, se presentan localidades que adoptaron el turismo como actividad base, y en muchos casos excluyente, sin que se observe la presencia de empresas transnacionales. Esta situación, genera la oportunidad de estudiar casos de desarrollo turístico diverso, y comparar su impacto en las comunidades locales.

Analizar el impacto real de la actividad turística en relación a los objetivos de desarrollo local, tiene tanta importancia teórica como práctica. Desde un punto de vista teórico, supone el intento de conciliar un enfoque optimista ingenuo, que considera el desarrollo turístico como causa suficiente de desarrollo local, y un enfoque crítico extremo, según el cuál, el turismo

aparece como la modalidad de dominación-dependencia que adopta el capitalismo globalizado en la posmodernidad (Erisman, 1992; Dachary, 1994, 1996; Salina Chávez, 1997).

En este sentido, es útil la diferenciación que hace Jafar Jafari sobre la evolución de la reflexión sobre turismo y la esquematización en cuatro plataformas. La apologética, que sintetiza todo lo bueno del turismo; la precautoria, que advierte sobre los aspectos negativos de la actividad; la plataforma adaptativa, que intenta proponer formas de desarrollo alternativo; y finalmente la plataforma científica- céntrica que analiza el porqué de los impactos desde una perspectiva sistémica (2005).

Desde un punto de vista práctico, la investigación de casos de la provincia de Buenos Aires, hace prever la posibilidad de equilibrar las expectativas puestas en la actividad por parte de los actores locales de aquellos municipios que siguen apostando al turismo como estrategia de desarrollo, a la vez que supone una orientación concreta respecto de medidas a tomar para lograr el mejor desempeño posible del destino turístico. Finalmente, entre la teoría y la práctica, se espera contribuir con el desarrollo de una metodología que permita identificar desde un enfoque económico modelos de desarrollo turístico.

A tal fin, se propone realizar un estudio comparativo de Pinamar y Villa Gesell, que se fundamenta en las características comunes y en las diferencias de estos destinos turísticos. Pinamar y Villa Gesell comparten un ámbito geográfico de similares características físicas; ambos destinos se dedican al turismo de sol y playa de manera casi excluyente; tienen similar rango poblacional y una historia que comienza a mediados del siglo XX. No obstante, las diferencias en sus procesos históricos, la ocupación del territorio, los niveles socioeconómicos de la demanda turística y algunas características de la cultura local, sustentan la hipótesis de conformación de modelos de desarrollo turístico diferentes.

El objetivo general de la tesis es analizar desde una perspectiva económica los diferentes modelos de *desarrollo turístico* en las localidades de

Villa Gesell y Pinamar y su impacto en el *desarrollo local*. Los objetivos particulares son:

- a) Describir las principales características del *desarrollo turístico* en las localidades de Villa Gesell y Pinamar, a partir del concepto de cluster turístico.
- b) Analizar el impacto de la actividad turística respecto del *desarrollo local* en las localidades de Villa Gesell y Pinamar.

La hipótesis fundamental del trabajo supone que existen diferentes modelos de desarrollo turístico que generarán un impacto diferente en el desarrollo local. A partir de esta formulación, los conceptos de desarrollo turístico y desarrollo local se constituyen en las variables principales de estudio, que si bien serán abordados a partir de un encuadre integral, se profundizarán desde un enfoque económico.

Como metodología básica se propone la realización de dos estudios de caso: Villa Gesell y Pinamar, para realizar la comparación entre ambos. A fin de describir la estructura productiva en cada una de las localidades, se utiliza el concepto de cluster turístico y el concepto de sistema productivo local turístico.

Como segunda hipótesis se plantea la idea de que la contribución del turismo al proceso de desarrollo local depende de la conformación de un sistema productivo local turístico.

La investigación que se propone es de tipo descriptivo. Para la recolección de datos se realizaron entrevistas a informantes clave en las localidades, en su mayoría integrantes de las instituciones vinculadas a la actividad turística, del sector público y del sector privado. Dentro de los datos secundarios a revisar, se consideran las encuestas realizadas en estas localidades por el Centro de Investigaciones Turísticas, así como también los datos provenientes del Censo de Población y Vivienda y la Encuesta de Ocupación Hotelera del Indec, entre otras fuentes.

El marco teórico de la tesis se presenta en dos capítulos. En el capítulo 1 se analizan los conceptos de desarrollo, desarrollo local y desarrollo económico local, en su consideración genérica, sin hacer referencia a la

actividad turística. En el capítulo 2, se abordan nuevamente estos temas pero en relación al turismo, mencionando antecedentes latinoamericanos y argentinos sobre su relación. Al finalizar el capítulo, se revisa el concepto de competitividad que será considerado una de las claves teóricas para abordar la cuestión planteada.

Los aspectos metodológicos se abordan en el capítulo 3 a partir de una revisión teórica que tiene por objetivo dejar en claro el enfoque adoptado en la tesis. Es desde la perspectiva asumida que se consideran las variables para el estudio de casos. El capítulo 4 es el destinado al análisis de los datos sobre el cluster de Pinamar y el cluster de Villa Gesell. También se analizan los modelos de competitividad y los indicadores de desarrollo socioeconómico disponibles. Finalmente se presentan las conclusiones y las aperturas del tema con el objetivo de contribuir con futuras investigaciones.

# **CAPÍTULO 1**

## **EL DESARROLLO LOCAL**

# EL DESARROLLO LOCAL

El concepto de desarrollo local tiene actualmente una enorme vigencia y engloba diferentes corrientes de pensamiento. Desde las posturas que lo reivindican como una estrategia a partir de la cual las ciudades pueden posicionarse en el contexto global para captar inversiones extranjeras, base de un modelo de crecimiento exógeno, hasta la concepción que lo considera como una etapa previa al desarrollo de una economía social, pasando por una mayoritaria tendencia a pensar el desarrollo local como equivalente a un modelo de desarrollo endógeno.

En este capítulo se analiza primero las características de la corriente dominante respecto del concepto general de desarrollo, para hacer referencia luego a la evolución de las posturas críticas. Se considera la teoría del Desarrollo a Escala Humana como encuadre fundamental para pensar el desarrollo local, y se revisan las nociones de Desarrollo Humano y Desarrollo Sustentable. Luego se realiza un análisis más profundo sobre la Teoría del Desarrollo Local, con énfasis en la última de las corrientes mencionadas en el párrafo anterior, sus principios, dimensiones y principales indicadores.

## 1. EL CONCEPTO DE DESARROLLO

El concepto de desarrollo surge con fuerza en la década del cuarenta, finalizada la Segunda Guerra Mundial, y se vincula con la noción de progreso a través del crecimiento económico. A partir de entonces diversas teorías y modelos intentaron explicar la forma en que los países subdesarrollados podían acceder a la categoría de desarrollados, considerando en la mayoría de los casos como objetivo central el incremento de los bienes y servicios producidos a nivel nacional.

Desde un punto de vista semántico, la noción de desarrollo tiene su origen en la biología y supone una evolución hacia la madurez biológica. En su aplicación a la sociedad, esta idea se equipara con el avance hacia un estado evolutivo superior, y en su concepción económica se reduce a la idea de crecimiento económico (Múnera, 2002). En consecuencia, la corriente dominante del pensamiento sobre desarrollo en la segunda mitad del siglo XX tuvo tres características principales:

1. Visión **evolucionista**: supone un proceso lineal de avance desde una situación de pobreza y subdesarrollo hacia una situación de prosperidad económica con altos niveles de industrialización. El impulso de este proceso es generado por los países desarrollados, con la conformación de un modelo de desarrollo exógeno a la economía nacional (Madoery, 2001).<sup>1</sup>
2. **Reduccionista**: el desarrollo nacional se considera en términos económicos porque como sugiere Amartya Sen en una reciente entrevista: *“La reflexión sobre el desarrollo se hallaba limitada a la concepción elemental de que los países pobres no son más que países con niveles de renta bajos, con lo que el objetivo era, simplemente, superar los problemas del subdesarrollo a través del crecimiento económico, aumentando el PNB”* (Sen, 2006: 123).
3. **Acrítica**: el modelo a seguir es el de los países industrializados, con el objetivo de llegar a alcanzar sus elevados niveles de consumo, y también como una forma de imitar su cultura. Esta concepción, recoge la tradición eurocéntrica del siglo XIX que se consolida como supremacía de la cultura occidental en el siglo XX, con la incorporación de Estados Unidos como economía mundial dominante. Actualmente, esta característica se encuentra en las aspiraciones a pertenecer al *“primer mundo”* o el recurrente argumento de imitar aquello que hacen los *“países exitosos”*.

---

<sup>1</sup> Oscar Madoery enlaza la noción tradicional de desarrollo en América Latina con la imposición del llamado “pensamiento único”, y considera que las características de dicha matriz conceptual respecto del desarrollo es reduccionista, exógena, estática, racionalista, centralista, voluntarista, restrictiva y universalista (2001: 87-88).

## 1.1 El Enfoque del Desarrollo Integral

Dentro de los enfoques críticos a esta concepción, el que más influencia ha ejercido en el contexto latinoamericano, es la teoría del deterioro de los términos de intercambio, impulsada por economistas de la CEPAL. Al analizar la evolución de las ideas sobre desarrollo, Rosenthal propone dos grandes categorías teórico – prácticas para interpretar los pendulares modelos seguidos en América Latina: el rol del gobierno y su intervención en la economía, y el grado de apertura del comercio internacional. Encuadrado en estos ejes, el economista de la CEPAL Raúl Prebisch propuso un proceso de industrialización impulsado por una participación activa del Estado, que tenía por objetivo la sustitución de importaciones (Rosenthal, 1996).

En oposición a la visión evolucionista, se aplicaba el método histórico – estructuralista, basado en la condición periférica y subalterna de los países latinoamericanos respecto de los países centrales, industrializados (Bielschowsky, 1998). El economista brasileño Celso Furtado sentaba las bases de dicho estructuralismo con la caracterización de una economía dual en los países subdesarrollados: mientras una parte era impulsada por empresas extranjeras y producía bienes para exportar, otra se basaba en una economía de subsistencia. “El subdesarrollo no constituye una etapa necesaria del proceso de formación de las economías capitalistas. Es, en sí, una situación particular, resultante de la expansión de las economías capitalistas con el fin de utilizar recursos naturales y de mano de obra de zonas de economía precapitalista” (Furtado, 1969: 166).

Estas líneas de pensamiento, con sus matices y sus diferentes enfoques, van a derivar en los noventa en la propuesta de una “transformación productiva con equidad”, también conocida como el enfoque del desarrollo integral. José Ocampo resume esta nueva etapa en el pensamiento de la Cepal en torno a seis proposiciones:

1. La valoración del equilibrio macroeconómico y el aprovechamiento de las oportunidades que se presentan con la apertura de la economía en el contexto de la globalización.

2. La necesidad de pensar el desarrollo en términos de objetivos económicos, sociales, políticos y ambientales.
3. El desacoplamiento de las ideas de crecimiento económico y equidad, a partir de la experiencia latinoamericana de años de crecimiento económico y aumento de la pobreza.
4. La importancia de complementar las políticas de equilibrio fiscal y libertad económica con políticas activas en materia de regulación e incentivos. Esto se relaciona con la creación de entornos competitivos para el mejor funcionamiento de las empresas pymes, que como se verá más adelante, constituye uno de los pilares del desarrollo económico local.
5. Asignar importancia al capital social, entendido como patrimonio colectivo, conformado por el capital – conocimiento, la infraestructura física, el patrimonio natural y el capital cívico e institucional.
6. La necesidad, por todo lo anterior, de un Estado que genere políticas activas para el desarrollo (Ocampo, 1998).

## **1.2 El Desarrollo a Escala Humana**

La propuesta de Manfred Max-Neef con la colaboración de Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, fue publicada por primera vez en 1986. Es interesante considerar esta fecha por la lucidez del planteo crítico, la integralidad de la concepción de desarrollo y la vigencia de sus propuestas. El Desarrollo a Escala Humana consiste en *“la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado”* (Max-Neef, 1993: 30).

**La satisfacción de las necesidades humanas fundamentales:** constituye un rasgo básico de esta teoría, que el mismo autor propone desde una teoría de las necesidades. Max-Neef considera que las necesidades humanas no son infinitas ni cambiantes, sino múltiples e interdependientes, y que un reducido número de ellas consideradas fundamentales, permanecen constantes a través del tiempo y de las culturas. La variación se produce distinguiendo los satisfactores, que son los medios que utiliza cada cultura para dar respuesta a las necesidades.

Clasifica este conjunto reducido de necesidades según dos criterios: las categorías existenciales representan las necesidades de *Ser, Tener, Hacer y Estar*, y las categorías axiológicas que incluyen las necesidades de *Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad*<sup>2</sup>. Por ejemplo, la lactancia materna es un satisfactor de la necesidad de subsistencia, que por su carácter sinérgico satisface también las necesidades de *Protección, Afecto, e Identidad*. De la combinación de las categorías surge una matriz, con ejemplos de satisfactores, que no se reducen exclusivamente a bienes económicos.

**La generación de niveles crecientes de autodependencia:** Max-Neef plantea que es la interrelación de los ámbitos de dependencia, económica, tecnológica, cultural y política y los modelos imitativos de consumo, el factor que atenta contra la satisfacción de las necesidades humanas. Esta dependencia, que es producto de la concentración económica y la centralización política, no se refiere solamente a la relación entre países pobres y países industrializados, sino que se da en el seno de un mismo país, entre regiones de un mismo país. Su propuesta de hacer de la autodependencia un eje central del desarrollo, no implica ni aislamiento ni reemplazar el intercambio económico, sino una opción política y cultural de afianzamiento de la identidad, a través de la profundización de las prácticas democráticas.

---

<sup>2</sup> Max-Neef considera estas necesidades fundamentales y permanentes, pero sugiere la probabilidad de que las de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio y creación hayan estado presente desde el inicio de la evolución humana, y luego surgieran las necesidades de identidad y libertad. También considera la trascendencia como integrante futura de su sistema, porque todavía no es considerada una necesidad universal.

**La articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología:** En este sentido la crítica apunta tanto a la explotación y degradación del ambiente como a la deficiencia de indicadores agregados como el PBI. En esta propuesta aparece claramente la dimensión ambiental del desarrollo: *“debido a que el Desarrollo a Escala Humana está principalmente comprometido con la actualización de las necesidades humanas, tanto de las generaciones presentes como futuras, fomenta un concepto de desarrollo eminentemente ecológico. Esto implica, por una parte, construir indicadores capaces de discriminar entre lo que es positivo y lo que es negativo; y por otra, diseñar y utilizar tecnologías que se ajusten a un proceso de desarrollo verdaderamente eco-humanista que pueda garantizar la sustentabilidad de los recursos naturales para el futuro”* (1993: 87).

**La articulación de los procesos globales con los comportamientos locales:** esta cuestión, que en la década del noventa va a tomar un rol central en las discusiones sobre el desarrollo, es advertida por los autores en el contexto del llamado Nuevo Orden Económico Internacional, al que opone una reestructuración económica basada en una red de “Nuevos Ordenes Económicos Locales”. Mientras las relaciones de dependencia se transmiten desde el ámbito internacional al local, la autodependencia que se genera desde lo local, y más concretamente, desde los microespacios, tiene un mayor poder de sinergia respecto del desarrollo.

**La articulación de lo personal con lo social:** contrariamente al individualismo metodológico, el desarrollo social no se produce como un agregado de desarrollos individuales o de preferencias de consumidores; su propuesta implica el desarrollo personal promoviendo la autodependencia, la autonomía y la libertad, y el desarrollo social a través de la autodependencia que refuerza la identidad cultural y mayores espacios de libertad colectiva.

**La articulación de la planificación con la autonomía:** esta propuesta reivindica la planificación como mecanismo para promover el consenso sobre un proyecto común, reforzando a través de la idea de articulación, la necesidad de una planificación desde abajo que se concrete en la participación política.

**Y la articulación de la sociedad civil con el Estado:** en relación directa con el punto anterior, la profundización de la participación política implica la consolidación de la democracia, y la conformación de un proyecto nacional que integre la diversidad cultural sin diluirla. *“Fomentar la autodependencia en múltiples espacios exige, en cambio, considerar el desarrollo ya no como expresión de una clase dominante ni de un proyecto político único en manos del Estado, sino como producto de la diversidad de proyectos individuales y colectivos capaces de potenciarse entre sí”* (1993: 90).

Del análisis precedente se desprende que el Desarrollo a Escala Humana se basa en dos pilares: uno es la satisfacción de las necesidades humanas consideradas en términos de necesidades universales – satisfactores múltiples y culturalmente determinados. El otro pilar es la generación de niveles crecientes de autodependencia, entendida en una doble dimensión, social y personal.

La autodependencia a nivel de la sociedad, se relaciona con el concepto de desarrollo endógeno, en especial, si se entiende éste en su significado amplio. Sergio Boisier, uno de los autores más citado sobre desarrollo local, reivindica la teoría del Desarrollo a Escala Humana y analiza los diferentes adjetivos que acompañan al sustantivo “desarrollo”. Como se mencionara en la introducción de este trabajo, al referirse al desarrollo endógeno, sostiene que la endogeneidad debe entenderse en cuatro planos: el político, el económico, el científico – tecnológico y el plano cultural. En el plano político, la endogeneidad implica la capacidad de tomar decisiones relevantes y de negociar los instrumentos a utilizar para concretar los objetivos de desarrollo. En lo económico, la endogeneidad implica capacidad para apropiarse y reinvertir en el territorio los excedentes generados por la actividad productiva. En el plano

científico – tecnológico es la capacidad para delinear el sistema de ciencia y técnica en función de las necesidades regionales. Finalmente, la endogeneidad en el plano cultural se relaciona con el afianzamiento de la identidad (Boisier, 2001).

### **1.3 El Desarrollo Humano**

La concepción del Desarrollo Humano impulsada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a partir de 1990, reconoce entre sus antecedentes, los trabajos sobre Desarrollo a Escala Humana junto con el enfoque de las necesidades básicas y los trabajos de Amartya Sen. Según el informe el desarrollo humano es el “proceso por el cual se ofrecen mayores oportunidades a las personas. Entre estas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación y a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo” (PNUD, 1990).

Para Amartya Sen, el desarrollo es el proceso que permite expandir y liberar las capacidades humanas, esto es el potencial de las personas para ser y hacer. Con respecto a la concepción que asimila desarrollo económico con crecimiento, sostiene que *“aunque los bienes y servicios son valiosos, no lo son por sí mismos. Su valor radica en lo que pueden hacer por la gente o, más bien, lo que ésta puede hacer con ellos”* (2000: 152). A partir de esta base, el concepto de desarrollo humano reivindica la centralidad de la persona y no de la dotación de bienes producidos a nivel nacional.

En el marco de esta oposición a la visión economicista convencional del desarrollo, la concepción adoptada por las Naciones Unidas reconoce la complejidad del desarrollo humano e identifica cinco dimensiones (Cambra Bassols, 1999):

1. Potenciación: referida a la ampliación de las opciones existenciales de las personas, tanto en relación a las necesidades básicas como a la necesidad de participación.
2. Identidad: contempla el sentido de pertenencia a una comunidad; el concepto de cohesión social basado en la cultura y los valores compartidos.
3. Equidad: aspecto fundamental sobre la distribución del ingreso y la lucha contra la discriminación.
4. Seguridad: contempla el derecho al trabajo, la protección contra enfermedades, marginación o represión.
5. Sostenibilidad: esta dimensión alude a la necesidad de preservar el desarrollo humano también para las generaciones futuras.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador que pretende reflejar el concepto de desarrollo humano a partir de tres capacidades consideradas como esenciales: la posibilidad de que las personas vivan una vida larga y saludable, que puedan acceder a la educación y al conocimiento, y que puedan disponer de los recursos necesarios para una vida decente. A pesar de ser un instrumento útil para la difusión del concepto, se considera que el IDH no puede reflejar ni la complejidad ni la riqueza de la noción de desarrollo humano (Cambra Bassols, 1999).

El objetivo del IDH es generar una información que de manera simple, permita comparar la posición de los países y su evolución respecto de las tres variables mencionadas, y su metodología incluye los siguientes indicadores:

**A) Longevidad**

Esperanza de vida al nacer

**B) Educación**

Tasa de alfabetización de adultos

Tasa bruta combinada de matriculación en la enseñanza primaria, secundaria y terciaria

**C) Ingreso real per cápita**

## Producto interno bruto (PBI) per cápita en paridad del poder adquisitivo en dólares estadounidenses

El resultado es un índice global que varía entre un valor máximo de uno y un valor mínimo de cero, situación que permite clasificar a los países según su Desarrollo Humano alto, medio o bajo. Un resultado interesante de esta metodología es que, al compararla con la información que elabora el Banco Mundial en base al ingreso per cápita, se verifica la divergencia entre el nivel de desarrollo humano y el crecimiento del PBI, reforzando una vez más la idea de que los conceptos de crecimiento y desarrollo no mantienen necesariamente una relación causal (Sanahuja, 2002).

A pesar de las críticas recibidas respecto a la limitación del IDH para medir un concepto tan complejo y amplio como el de desarrollo humano, su utilización generalizada y sostenida a través del tiempo, brinda un indicador de referencia a nivel nacional<sup>3</sup>. Desde el primer informe en 1990, se ha mantenido el índice básico con sus tres variables para facilitar la comparación a través del tiempo, pero se han desarrollado otros índices como el Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo (IDH-1); el Índice de Pobreza Humana para países de la OCDE (IDH-2); el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG); y el Índice de potencial de Género (IPG).

El Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 se denomina “La lucha contra el Cambio Climático: Solidaridad frente a un mundo dividido”, y presenta un amplio informe sobre la problemática ambiental. Además del IDH básico del 2005, complementa la información con las tendencias demográficas, gastos en salud, tasa de uso de anticonceptivos, médicos cada 100.000 habitantes, nutrición, personas que padecen tuberculosis, gasto público en educación, gastos in I+D, estructura de comercio, desempleo, prioridades del gasto público, desigualdad de género, derechos humanos, etc. (PNUD, 2008).

---

<sup>3</sup> Según el Informe sobre el Desarrollo Humano 2005, Argentina ocupa el lugar N° 38 con respecto a los 175 países mencionados, con un IDH de 0,869 (Islandia y Noruega ocupan el 1er y 2do puesto respectivamente con un IDH de 0,968). Tomando la secuencia de índices a partir de 1975, realizados cada cinco años, Argentina mantiene la tendencia a elevar su IDH y en toda la serie se mantiene como país con desarrollo humano alto.

## 1.4 El Desarrollo Sostenible

El concepto de desarrollo sostenible surge también en oposición a la visión economicista del desarrollo, pero en este caso, vinculado a la necesidad de preservar los recursos y oportunidades para las generaciones futuras. El antecedente que marca un hito sobre la preocupación por los temas ambientales es el informe “Los límites del crecimiento” preparado por Meadows en 1972, a solicitud del Club de Roma, donde se pone de manifiesto la imposibilidad de continuar con un crecimiento económico que hasta entonces ignoraba el posible agotamiento de los recursos naturales.

También es importante considerar el contexto sociopolítico que caracterizaba el inicio de la década del setenta, ya que a la preocupación por el ritmo de crecimiento se sumaba desde sectores progresistas, el desencanto de las viejas utopías y el surgimiento de nuevos movimientos sociales, entre ellos, el ecologista. De todas formas, la vinculación entre la idea de desarrollo y la cuestión ambiental se reseña a partir de los informes y conferencias internacionales:

1. En 1972, se realiza la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo, en Estocolmo, y el problema queda instalado como una oposición entre el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental. En consecuencia, a partir de este planteo inicial, a las discusiones vigentes sobre la distinción entre crecimiento y desarrollo, esto es entre generación de riqueza y distribución, se suma la limitación de los sistemas naturales para asimilar un elevado ritmo de uso y destrucción de recursos naturales. El concepto de *sostenible* se refiere a la capacidad de los ecosistemas de mantenerse en el tiempo, y sus primeros usos provienen de la biología, que en la década del 60 analizaba la forma de utilizar los recursos forestales y también los pesqueros, de forma tal que no se alterara el equilibrio de las especies (Gudynas, 2002).

2. En 1980, en el informe preparado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), el Fondo Mundial para la Vida Silvestre (WWF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), denominado Estrategia Mundial para la Conservación, aparece por primera vez el término sostenible asociado al desarrollo. En dicho informe se hace referencia al desarrollo sostenible como la utilización de recursos humanos, económicos y ambientales para satisfacer las necesidades humanas teniendo en cuenta la triple dimensión del mismo: económica, social y ambiental. En este informe se utiliza la palabra sustentabilidad en inglés: “sustainable development” que al no tener traducción al español, se instala como un anglicismo y reemplaza al término anterior. Para la mayoría de los especialistas, los términos sostenible y sustentable se consideran como sinónimos, y ese es el criterio adoptado en este trabajo.
3. En 1983 se crea en el ámbito de las Naciones Unidas la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo, presidida por Harlem Brundtland. En 1988 se publica el informe de esta comisión de 23 miembros “Nuestro Futuro Común” que según Gudynas va a ser el resultado de un consenso entre los miembros conservadores y progresistas, en un documento concebido para políticos. Allí aparece la definición de desarrollo sustentable<sup>4</sup>, como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades (Gudynas, 2002: 52). Esta conceptualización tiene dos fuertes consecuencias: por una lado genera una cierta reconciliación entre

---

<sup>4</sup> La consideración de los términos sostenible y sustentable como equivalentes se fundamenta en el proceso histórico reseñado de evolución de estos conceptos, y en el análisis semántico de los mismos, que según los especialistas, son sinónimos. Según el Diccionario de la Real Academia Española, el verbo *sostener* se define como “Sustentar, mantener firme una cosa” y el verbo *sustentar* se define como “Sostener una cosa para que no se caiga o se tuerza” por lo que se deduce que en el terreno del lenguaje, los adjetivos sostenible y sustentable son sinónimos (Márquez Rodríguez, 2000). No obstante, algunos especialistas consideran que en su aplicación al desarrollo, lo sustentable supone la conciliación del conflicto entre intereses económicos, sociales y ambientales, mientras que lo sostenible se refiere a la posibilidad de mantener ese desarrollo equilibrado a través del tiempo (Dourojeanni, 1999).

economía y ecología, en tanto la idea de desarrollo deja de ser opuesta a la idea de protección del ambiente, y la cuestión ambiental pasa a considerarse una dimensión del desarrollo entendido desde una perspectiva social: *“Esto significa que no es que la sociedad realiza el desarrollo sostenible del ambiente, sino que el desarrollo sostenible de la sociedad incluye, entre otras, una dimensión ambiental . Según el informe Bruntland, no se trata sólo de la relación de la sociedad con el ambiente y los recursos naturales, sino también de las relaciones internas de la sociedad: no existe en teoría la posibilidad de un desarrollo sostenible que incluya una gran diferencia de ingresos en una sociedad”* (Reboratti, 1999: 200).

4. En 1992 se desarrolla en Río de Janeiro la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo conocida como la “Cumbre de la Tierra”. En este caso, se reafirma la necesidad de lograr un desarrollo que respete los recursos naturales y se logran algunos acuerdos, entre lo cuales, la Agenda 21 será el más difundido. Es necesario remarcar el contexto en el que se desarrolló esta cumbre, ya que con el inicio de la década del noventa se inicia también el período más fuerte de predominio de la visión neoliberal, y la idea de un “pensamiento único” sobre economía, de forma tal que algunos autores consideran que el concepto de desarrollo sostenible queda atrapado en este período dentro del discurso neoliberal (Reboratti, 1999; Gudynas, 2002; Fuenmayor, 2006).

Diez años después, en el 2002, se desarrolla en Johannesburgo la tercera cumbre sin que se produzcan sustanciales avances respecto de una discusión que queda plasmada en tres posturas. Una corriente denominada **Sustentabilidad Débil**, que en el encuadre de la economía ambiental, dentro del modelo neoliberal, se preocupa por el libre funcionamiento del mercado a través de la internalización de las externalidades ambientales. Otra corriente denominada **Sustentabilidad Fuerte**, que en el encuadre de la economía ecológica plantea la necesidad de mantener el Capital Natural como objetivo

del desarrollo sustentable, pero reconoce la necesidad de considerar la participación de los actores sociales en las decisiones sobre dicho capital. Finalmente Gudynas va a mencionar una tercera corriente que denomina **Sustentabilidad Superfuerte** donde a la idea de capital natural se le atribuye una connotación económica y es reemplazada por el concepto de Patrimonio Natural: su defensa *“exige un campo político de argumentación de esas posturas y, apostándose a la preservación de la Naturaleza, reconocerle valores propios, independientes de la utilidad para el ser humano”* (Gudynas, 2002: 59).

## 1.5 Del Desarrollo a Escala Humana al Desarrollo Local

Todos los conceptos de desarrollo que se han analizado en el resumen precedente pueden vincularse con la noción de desarrollo local, según sea el enfoque que adopten los autores referentes de esta teoría. Con la intención de seguir una secuencia analítica que va de lo general a lo particular, se revisan a continuación los enlaces entre los conceptos mencionados de desarrollo y el desarrollo local, para luego desarrollar algunos aspectos de esta teoría y finalmente centrar el análisis en su dimensión económica a través del enfoque del “desarrollo económico local”.

Alejandro Villar, en su tesis doctoral, realiza una revisión de los conceptos de desarrollo que parte de la noción de desarrollo económico hasta llegar a la noción de desarrollo integral propuesta por la CEPAL. En este sentido, considera que el concepto de desarrollo local surge a partir de tres grandes influencias: la idea de un desarrollo endógeno como respuesta al fin del sistema fordista; el proceso dialéctico global – local; y el enfoque de desarrollo integral propuesto por la CEPAL (Villar, 2007).

Sergio Boisier, uno de los autores latinoamericanos más influyentes sobre este tema, manifiesta la coincidencia de algunos de sus trabajos con la propuesta del desarrollo a escala humana, y encuadra esta situación dentro de la concepción de un nuevo paradigma científico. También remarca la

contemporaneidad de la definición propuesta en 1986 *“que representa, a juicio de muchos, la más acertada propuesta para un verdadero desarrollo, pero que, lamentablemente nunca logró traspasar las barreras del mundo académico. Se trata de la propuesta conocida como Desarrollo a Escala Humana, en la versión de Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, economista, sociólogo y filósofo respectivamente, algo por lo demás sugerente”* (Boisier, 2001: 53).

Si bien Reboratti (1999) menciona que varios autores consideran el desarrollo sostenible desde una perspectiva local, en este punto seguiremos el análisis de Cambra Bassols que, sin hacer referencia al desarrollo local, argumenta a favor del concepto de desarrollo humano. Este autor reconoce que el problema fundamental del desarrollo sostenible es la distribución equitativa de los recursos, pero admite también que este concepto ha quedado reducido en su difusión más generalizada a la dimensión ambiental. Sostiene además, que el concepto de desarrollo humano se opone a la concepción neoliberal del desarrollo y complementa el concepto de desarrollo sostenible, superando su reduccionismo medioambientalista (Cambra Bassols, 1999).

Retomando la opinión de los autores más influyentes sobre el desarrollo local, Oscar Madoery encuadra la noción de desarrollo humano en una nueva visión sobre el desarrollo, más filosófica y ética que económica, destacando su fundamento antropológico como base para considerar la opción de una sociedad mejor. No obstante, también realiza una crítica: *“el debate sobre el desarrollo humano proporcionó excelentes análisis, recomendaciones a los gobiernos y propuestas de movilización de la sociedad civil, pero se quedó en el plano de la definición de políticas correctas sin abordar aún el campo de las condiciones de aplicación de tales políticas y –sobre todo- de los sujetos que las definen. Hasta ahora, el desarrollo humano no ha sido inscripto al interior de una teoría de la acción...”* (Madoery, 2001:88).

José Luis Coraggio es aún más crítico del concepto de desarrollo humano al considerarlo un nuevo paradigma para el desarrollo de la periferia. Si bien remarca el acertado diagnóstico sobre los problemas del crecimiento económico sin derrame posible, muestra cómo desde la implementación

política de las recomendaciones se traslada la responsabilidad de asistir a los excluidos, a la sociedad civil, mejorando los indicadores sociales sin afectar la concentración de capital. La propuesta del desarrollo humano se llevó a la práctica como un programa para “*hacer gobernable el modelo neoliberal*” (Coraggio, 2003:20).

Del análisis precedente sobre la noción de desarrollo alternativa al modelo neoliberal, se consideran tres principios comunes a los diferentes conceptos: complejidad, integralidad y escala humana. Estas características servirán de guía para interpretar la teoría del desarrollo local:

1. La **complejidad** del concepto de desarrollo se relaciona con el reconocimiento de sus múltiples dimensiones: social, económica, ambiental, cultural y política. La dimensión social analiza la equidad entre grupos y miembros de la sociedad, atendiendo principalmente los problemas de exclusión y distribución de beneficios. La dimensión económica, pone énfasis en los sistemas productivos que generan bienes y servicios, y por tanto, las condiciones materiales para el desarrollo. La dimensión ambiental se relaciona con el manejo sostenible de los recursos naturales y con la equidad intergeneracional. La dimensión cultural se basa en el concepto de identidad, que cohesiona y aglutina a los miembros de la sociedad en relación a un pasado común, y un proyecto futuro. La dimensión política analiza el rol del estado en el proceso de desarrollo y la participación del resto de los actores sociales. El desarrollo local supone, además una dimensión una territorial que como se verá más adelante, define un espacio determinado socialmente construido.
2. La **integralidad** del concepto de desarrollo se relaciona con el punto anterior, pero reconociendo las múltiples relaciones existentes entre las dimensiones. Esto equivale a decir que ninguna de ellas puede analizarse de manera totalmente independiente, porque el proceso de desarrollo supone recíprocas influencias. Así por ejemplo, el desarrollo puede pensarse como un proyecto político, que refuerza

una estructura económica capaz de generar riqueza y distribuirla de manera incluyente entre los miembros de la sociedad, generado a partir de la identidad local y la participación, y con un fuerte compromiso por el manejo sostenible de los recursos. También puede pensarse el desarrollo como un modelo cultural, que exige desde la participación democrática acciones a favor de la equidad y el respeto del medio ambiente, subordinando la racionalidad económica excluyente a una mejora de la calidad de vida de las personas.

3. La **escala humana** del concepto de desarrollo significa poner de manifiesto la centralidad del ser humano; la postura crítica respecto de una racionalidad económica que a través de estructuras consolidadas de poder genera una polarización creciente de la sociedad entre incluidos y excluidos; y la convicción de que es viable una teoría del desarrollo que genere propuestas de acción colectiva entendidas como procesos de aprendizaje. Vale recordar también la propuesta de Bernardo Kliksberg, que a partir de los trabajos de Sen analiza la pobreza en Latinoamérica y propone una economía con rostro humano (2002).

En base a los autores citados y desde la perspectiva adoptada, el desarrollo local es la parte del desarrollo a escala humana que puede pensarse y gestionarse desde procesos locales.

## 2. LA TEORÍA DEL DESARROLLO LOCAL

El concepto de desarrollo local surge en la década del 80 en el contexto de la crisis del sistema de producción fordista, y se consolida en la década del 90 con la plena vigencia de la globalización. Para muchos autores, los desarrollos teóricos conforman una Teoría del Desarrollo Local, aunque se reconoce que la misma está en proceso de construcción y que admite diferentes corrientes de pensamiento. En este sentido, distinguir una corriente originada en los países industrializados, y una corriente sostenida por autores latinoamericanos puede resultar una simplificación excesiva, respecto de posturas que van a definirse en torno a la centralidad de las grandes empresas o la centralidad de las pymes; el rol de los territorios frente a la globalización y el nivel de endogeneidad de los modelos de desarrollo. No obstante, es válido reconocer que la visión del desarrollo local que reivindica la importancia de las redes de empresas pymes, del territorio como construcción social, y el carácter endógeno del proceso de desarrollo, ha sido la más influyente en la región.

Lo anterior se relaciona también con la postura crítica de esta teoría respecto del modelo neoliberal dominante en los noventa. La oposición a la economía neoclásica parece evidente cuando se analizan las posturas sobre las dimensiones del desarrollo local diferentes a la económica: política, social, cultural, ambiental y territorial. Cuando se analizan las posturas referidas al desarrollo económico local, esta posición crítica se hace más difusa y la idea de endogeneidad considerada como característica y/o condición del desarrollo se hace más débil.

Si se adopta el criterio de que el desarrollo local constituye una teoría, ésta puede vincularse con un cambio de paradigma socioeconómico y epistemológico. La crisis del sistema de producción fordista, que había sido acompañado por las políticas keynesianas, y el reemplazo de la producción industrial en masa por formas más flexibles de producción, generó un cambio radical en el régimen de acumulación capitalista y en los modos de regulación social (Albuquerque, 2004). Desde un punto de vista epistemológico, Edgar

Morin menciona la aplicación del paradigma de la complejidad a las ciencias sociales y la superación de la idea de que es posible analizar una realidad humana desde un enfoque unidimensional. *“La conciencia de la multidimensionalidad nos lleva a la idea de que toda visión unidimensional, toda visión especializada, parcial, es pobre. Es necesario que sea religada a otras dimensiones; de allí la creencia de que podemos identificar la complejidad con la completud”* (Morin, 1997:100).

## **2.1. El concepto de Desarrollo Local**

Sergio Boisier traduce una definición de Buarque que resume parte del planteo anterior: *“El desarrollo local es un proceso endógeno registrado en pequeñas unidades territoriales y asentamientos humanos capaz de promover el dinamismo económico y la mejoría en la calidad de vida de la población. A pesar de constituir un movimiento de fuerte contenido interno, el desarrollo local está inserto en una realidad más amplia y compleja con la cual interactúa y de la cual recibe influencias y presiones positivas y negativas.(...) El desarrollo local dentro de la globalización es una resultante directa de la capacidad de los actores y de la sociedad local para estructurarse y movilizarse en base a sus potencialidades, y en su matriz cultural, para definir, explorar sus prioridades y especificidades en la búsqueda de competitividad en un contexto de rápidas y profundas transformaciones”* (citado por Boisier, 2005:52).

La realidad más amplia y compleja que menciona Buarque es el proceso de globalización, entendido como la actual etapa del capitalismo. Según Arocena, una de las miradas posibles sobre esta nueva forma de modernidad, es considerar la supremacía de los procesos globales y su carácter uniformizante sobre la cultura, mientras que una segunda mirada pone énfasis en la diversidad que surge y se reafirma como oposición dialéctica a la globalización. En este encuadre, reconoce tres posturas: la primera sostiene el carácter determinante de lo global frente a lo local; la segunda supone una

oposición a la globalización entendida como proceso totalmente negativo que puede ser enfrentado desde una idealizada cultura local; la tercera, más compleja e incierta, propone la articulación local-global (Arocena, 2001). La definición mencionada en el párrafo anterior y el análisis subsiguiente se vinculan con esta tercera postura.

Los diferentes planos de la endogeneidad mencionados en el punto 1.2, el cultural, el político, el económico y el científico-tecnológico (Boisier, 2001), no deben interpretarse como una propuesta de aislamiento. Por el contrario, la idea de un desarrollo local como *proceso orientado* por los actores locales (Barreiro, 2000), significa identificar oportunidades al interior del territorio y en el contexto, en el marco de los procesos de descentralización administrativa.

## **2.2 Las dimensiones del desarrollo local**

La dimensión política del desarrollo local hace referencia a dos grandes líneas de análisis, una vinculada a la capacidad de los actores locales para involucrarse y tomar decisiones respecto de las estrategias de desarrollo, y la otra referida al rol del estado en dicho proceso. Desde un punto de vista teórico ambas líneas confluyen en la necesidad de profundizar la práctica democrática, pero en realidad esto implica la percepción del territorio como espacio de confrontación y lucha de poderes, que pocas veces se traduce en consenso.

En relación al rol de los actores locales en el proceso de desarrollo Madoery menciona la importancia de analizar las *capacidades locales relacionales* determinada por la presencia de actores individuales y colectivos comprometidos e interesados en el desarrollo local, en muchos casos desde visiones diferentes y hasta conflictivas, y la organización social donde estos actores se manifiestan. Es por esto que la dimensión política del desarrollo local se vincula con la dimensión institucional, entendida como conjunto de normas y de organizaciones, en tanto es a partir de la densidad institucional que puede construirse un poder público local. En este punto, el autor diferencia

el gobierno municipal del gobierno local, ya que éste último incluye el entramado de instituciones y liderazgos compartidos (Madoery, 2001).

Este punto resulta crítico a la hora de recordar que la dimensión política de la endogeneidad se vincula con la capacidad de los actores locales de tomar decisiones y guiar el proceso de desarrollo, porque implica interrogarse sobre las formas en que puede plasmarse dicha participación. Por un lado, como recuerda Villar, *“en este proceso de toma de decisiones no se debe olvidar la desigual distribución de poder que tienen los actores intervinientes. La articulación en sentido político, significa catalizar, coordinar y mediar para resolver tensiones y conflictos que la interacción público-privada y la dinámica del entramado de las instituciones y los actores locales generan. Entonces, se deberá gobernar, también, la tensión que la desigual distribución de poder produce en la definición del rumbo y la distribución de cargas y beneficios que genera el desarrollo”*. (Villar, 2007:31)

Lo anterior se vincula con el rol de la política y la intervención del Estado a través de un modelo macroeconómico que garantice la estabilidad, una política de distribución del ingreso e inclusión de sectores marginados, así como políticas para mejorar las condiciones de empleo. La hipótesis de Alejandro Villar refiere a la desarticulación entre las iniciativas de desarrollo económico surgidas localmente en Argentina y las políticas nacionales, de modo que en vez de auténticos procesos de desarrollo local lo que se produjo fue la incorporación del tema productivo en la agenda municipal. Una consecuencia fundamental de éste análisis es la constatación de que el desarrollo no puede darse solamente en una ciudad, de manera aislada, sino que depende de la orientación nacional del desarrollo (Villar, 2007).

Otra cuestión vinculada a la posibilidad real de generar procesos de participación y mecanismos de concertación de intereses diversos, es la planificación estratégica. En su propuesta teórica, los planes estratégicos se encuadran en la teoría del desarrollo local y constituyen la manifestación más concreta del “desarrollo desde abajo”, participativo y democrático.

De la amplia difusión que han tenido los planes estratégicos, urbanos, municipales o regionales, se verifica un dispar cumplimiento de objetivos, y

resulta oportuno realizar una revisión crítica de los procesos implementados a fin de rescatar su utilidad (Poggiuese, 2000). Este tipo de planificación se difundió ampliamente porque representa una metodología válida para mejorar el marketing de las ciudades y captar inversiones extranjeras en base a la concepción exógena del desarrollo, como también un proceso que involucra al conjunto de actores locales y la posibilidad de coordinar intereses sectoriales bajo un proyecto común de desarrollo (Fernández Güell, 1997).

La dimensión cultural del desarrollo local pone énfasis en las pautas culturales, comportamientos y valores que favorecen u obstaculizan los procesos de desarrollo, como la existencia de una cultura local emprendedora, prácticas asociativas y proyectos comunes. El concepto de identidad es relevante en su triple perspectiva temporal: por un lado se refiere a un *pasado* histórico común; también a rasgos *presentes* compartidos que permiten identificarse y diferenciarse de otras culturas; y un aspecto fundamental para el desarrollo que no siempre se tiene en cuenta es la existencia de un proyecto compartido de sociedad hacia el *futuro*.

Néstor García Canclini es un especialista en culturas latinoamericanas y en los procesos de transformación derivados de la globalización, y desde una perspectiva crítica propone la categoría de culturas híbridas. *“Estudiar cómo se están produciendo las relaciones de continuidad, ruptura e hibridación entre sistemas locales y globales, tradicionales y ultramodernos, de desarrollo cultural es hoy uno de los mayores desafíos para repensar la identidad. No sólo hay co-producción, sino conflictos por la coexistencia de etnias y nacionalidades en los escenarios laborales y de consumo, por lo cual siguen siendo útiles las categorías de hegemonía y resistencia. Pero la complejidad y los matices de estas interacciones requieren también estudiar las identidades como procesos de negociación, en tanto son híbridas, dúctiles y multiculturales (1994:15).*

En el contexto de esta complejidad y de los desafíos que supone para la persona afrontar los acelerados cambios culturales, cobra importancia el concepto de capital social, en el cruce de las dimensiones cultural, social y económica. Según Putnam, el capital social comprende *“la confianza, las*

*normas que regulan la convivencia, las redes de asociacionismo cívico, elementos que mejoran la eficiencia de la organización social promoviendo iniciativas sobre la base del común acuerdo” (citado por Madoery, 2001:212).*

Este énfasis puesto en los procesos culturales y sociales, respecto del desarrollo local entendido como construcción de un poder local, la importancia de la participación y de la acción conjunta, siempre en relación a un proyecto de sociedad que contempla los aspectos materiales y competitivos de la actividad económica, constituye la base para considerar el análisis del territorio como una dimensión no menor del desarrollo local. En efecto, más allá de la concepción geográfica, el territorio aparece como el producto de las interrelaciones sociales que sobre un determinado espacio físico, configuran la identidad territorial y la visión de que a partir de sus recursos, sus características y potencialidades, el territorio puede insertarse en el espacio global. Se habla entonces de territorios con capacidad de innovar, territorios que compiten, territorios que aprenden o territorios sostenibles (Sabatini, 1988; Albuquerque, 1997; Boscherini y Poma, 2000; Ferraro, 2003).

La dimensión ambiental del desarrollo local supone abordar la necesaria sustentabilidad de los procesos productivos y de los recursos y la relación del ser humano con la Naturaleza. La idea de que es desde el territorio local que debe gestionarse la sustentabilidad del desarrollo, es la base del concepto de desarrollo local sostenible (Morales Pérez, 2006). Esto significa replantear el rol del estado y el rol de las empresas, así como también reconocer la necesaria participación de los ciudadanos en la gestión de los recursos.

La dimensión económica del desarrollo local se abordará en el punto siguiente, pero es importante señalar que todos los autores mencionados, al hablar de desarrollo local van a referirse a procesos económicos pensados en términos de favorecer la productividad, promover las innovaciones, reconocer la importancia de las redes de empresas, el análisis intersectorial sobre las cadenas de valor, la competitividad del sistema productivo y la importancia de generar empleos. Lo que se ha tratado de resaltar en este punto es la adhesión

de estos autores, con sus matices y diferencias, a la noción de desarrollo como concepto complejo, integral y a escala humana<sup>5</sup>.

El peso de los aspectos económicos sobre otras dimensiones va a variar según los enfoques y la necesaria especialización en determinados temas. Por ejemplo, para Villar “el desarrollo local mantiene a la dimensión económica como columna vertebral pero refiere, necesariamente, a otras dimensiones” (Villar, 2007:32). También José Luis Coraggio reconoce la importancia de la producción de riqueza material como condición para resolver el problema de la exclusión (2007). Un caso especial es el de Francisco Alburquerque, autor reconocido por su aporte a esta teoría, a través de una vasta producción sobre “el Enfoque del Desarrollo Económico Local”. A pesar de que todos sus trabajos remiten al desarrollo económico, probablemente es el autor que con más claridad distinguió las múltiples dimensiones y relaciones entre aspectos económicos, políticos, culturales, sociales y ambientales.

En el punto siguiente se analizará la dimensión económica del desarrollo local. El análisis de los autores se hace más heterogéneo, porque como se mencionara anteriormente, a medida que los desarrollos teóricos parten de un criterio económico más restrictivo, se pierden de vista las características de la noción de desarrollo comentadas. Esto significa que cuando se parte de un análisis más centrado en lo económico, el modelo de desarrollo sigue siendo local pero se torna menos crítico, y como se verá en el capítulo siguiente al analizar el concepto de competitividad, en algunos casos, vuelve a confundirse la noción de desarrollo con crecimiento económico.

---

<sup>5</sup> Considerar como punto de coincidencia de los autores citados la escala humana del concepto de desarrollo local no implica que éstos adhieran a los planteos de Manfred Max-Neef. Como se indicó en el punto 1.5, los autores mencionados hacen referencia a diferentes conceptos de desarrollo. No obstante, se considera como principio común a estas formulaciones, la centralidad del ser humano como sujeto y finalidad del desarrollo local, en oposición a las concepciones que de manera implícita o explícita ponen en el buen funcionamiento del sistema económico o en el “correcto” funcionamiento de los mercados la finalidad última del desarrollo.

### 3. EL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

En los puntos anteriores se ha presentado el concepto de desarrollo desde una perspectiva que implica la superación de la noción economicista, que asimila desarrollo con crecimiento económico. Al analizar los lineamientos generales de la teoría del desarrollo local se han remarcado las características de complejidad, integralidad y escala humana de la corriente más influyente en Latinoamérica sobre este tema. En el análisis que sigue se focaliza en primer plano la dimensión económica del desarrollo local para revisar sus principales conceptos.

#### 3.1 ¿Qué se entiende por Desarrollo Económico Local?

Vázquez Barquero, probablemente el autor más citado en este tema, define el desarrollo económico local como *“un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en denominarla desarrollo local endógeno.... Los procesos de desarrollo endógeno se producen gracias a la utilización eficiente del potencial económico local que se ve facilitada por el funcionamiento adecuado de las instituciones y mecanismos de regulación del territorio. La forma de organización productiva, las estructuras familiares y tradiciones locales, la estructura social y cultural y los códigos de conducta de la población condicionan los procesos de desarrollo local, favorecen o limitan la dinámica económica y, en definitiva, determinan la senda específica de desarrollo de las ciudades, comarcas y regiones.”*(Vázquez Barquero, 2000: 5/6)

El modelo paradigmático que ha inspirado a la mayoría de los autores que analizan los sistemas productivos de empresas es el distrito industrial

italiano. Walter Stöhr es uno de los primeros autores que al estudiar los complejos territoriales de innovación, presenta el caso de las pequeñas y medianas empresas italianas, que se caracterizan por un elevado desempeño innovador. Presenta dos explicaciones para el éxito de este modelo: por un lado las características de la sociedad italiana con una fuerte tradición en la empresa familiar; por otro, las relaciones horizontales y verticales de cooperación al interior de la empresa y entre empresas del mismo sector. Esta última característica genera acciones de comercialización conjunta, compras de insumos, contratación de préstamos en común, llegando en algunos casos a compartir los costos de la innovación (Stöhr, 1986).

Las discusiones sobre los distritos industriales italianos se basan en la posibilidad de replicar este modelo en otros contextos. Resulta evidente que las condiciones sociales y culturales en que se desarrolla, por ejemplo el valor de la palabra y la cooperación, son muy especiales y difíciles de transferir. No obstante, el modelo se ha transformado en la base del estudio sobre el rol del territorio como sistema de integración flexible para las relaciones entre agentes económicos (Coró, 2000).

Una perspectiva diferente sobre el desarrollo económico local considera que éste debe ocuparse de fomentar los negocios y la competitividad, siendo su principal objetivo estimular el dinamismo económico. Según Jörg Meyer-Stamer, el desarrollo económico local debe diferenciarse de la tarea pública de planificación estratégica y especialmente, del desarrollo comunitario. Este autor considera que existen tres actividades diferentes del desarrollo local: una se ocupa del desarrollo social, otra del desarrollo económico y otra del desarrollo de infraestructuras. De esta forma, el apoyo al sector informal a través de los microemprendimientos, forma parte de la política social y no de la económica, que se ocuparía en este caso de promover la inversión y apoyar a las empresas pymes (Meyer-Stamer, 2003).

Para Albuquerque, el desarrollo económico local supone la creación de institucionalidad para el fomento económico territorial; el fomento de nuevos emprendimientos empresariales con la consiguiente diversificación de las actividades productivas; y las acciones tendientes a mejorar la eficiencia y

competitividad de las empresas existentes. A esto agrega la necesidad de mejorar la cualificación de los recursos humanos y del mercado del trabajo, y mejorar el conocimiento del medio ambiente (Albuquerque, 1997:11).

### **3.2 Aspectos comunes: factores clave del Desarrollo Económico Local**

A pesar de los diferentes enfoques comentados, los estudios sobre los distritos industriales italianos y otras experiencias exitosas de desarrollo local han producido un consenso muy fuerte sobre tres factores clave del desarrollo económico local: la introducción permanente de innovaciones, la importancia de las redes de empresas e instituciones, y el valor de la asociatividad. En cuanto al rol del estado en este proceso, en principio, parecería existir un cierto acuerdo respecto de una posición intermedia entre el dirigismo y la participación directa en actividades económicas, y el repliegue del estado característico de las posturas del *laissez faire*, es decir que la mayoría de los autores reconocen la importancia de una participación activa del estado en el fomento de los factores clave mencionados.

#### **3.2.1 La innovación como factor determinante**

Según el Manual de Oslo la innovación se define como *“la introducción de un nuevo, o significativamente mejorado, producto (bien o servicio), de un proceso, de un nuevo método organizativo, en las prácticas internas de la empresa, la organización del lugar de trabajo o las relaciones exteriores. Esta amplia definición... engloba una considerable gama de posibles innovaciones, de las cuales se distinguen cuatro tipos: Innovación de producto, Innovación de proceso, Innovación de mercadotecnia e Innovación de organización”* (OCDE y EUROSTAT, 2005:56).

La importancia de la innovación como impulsora del desarrollo económico se remonta a la teoría de Schumpeter, economista que consideraba que el sistema capitalista era impulsado por los empresarios innovadores: “el

*impulso fundamental que pone y mantiene en movimiento a la máquina capitalista procede de los nuevos bienes de consumo, de los nuevos métodos de producción y transporte, de los nuevos mercados, de las nuevas formas de organización industrial que crea la empresa capitalista” (Schumpeter, 1942:120). Este tipo de innovación es la que actualmente se denomina radical, es decir innovaciones muy importantes, grandes inventos, nuevos conocimientos tecnológicos u organizacionales, y por sus características, se asocia a las grandes empresas o corporaciones.*

A partir de los trabajos de este economista, la corriente denominada neochumpeteriana propone una actualización de su teoría y considera que además de innovaciones radicales, las empresas generan innovación a través de un proceso complejo incremental, y en algunos casos difuso (Lugones, 2002). Esta perspectiva no sólo se diferencia de la visión neoclásica que considera el conocimiento como factor externo a la firma y libremente disponible en el mercado, sino que también implica la posibilidad de que en las pymes se desarrollen procesos de generación y adaptación del conocimiento. En este sentido, la adaptación flexible de las pymes al contexto de permanente cambio, genera un fuerte impulso para la innovación y por lo tanto una ventaja relativa de este tipo de empresas con respecto a las grandes corporaciones.

*“Los economistas, sociólogos y geógrafos, cualquiera que sea la línea metodológica que sigan, reconocen que los procesos de crecimiento y cambio estructural de las economías se producen como consecuencia de la introducción de innovaciones en el sistema productivo a través de decisiones de inversión....Pero, a diferencia de las propuestas de Schumpeter, la teoría del desarrollo endógeno entiende que estas mejoras incluyen tanto las innovaciones radicales como las incrementales, es decir se trata también de los cambios ingenieriles en los productos, en los métodos y en las organizaciones que permiten a las empresas y a los sistemas de empresas dar una respuesta eficaz a los desafíos que significa el aumento de la competencia en los mercados” (Vázquez Barquero, 2001:84/85).*

En relación al aumento de la competencia y la necesidad de enfrentarla a través de sistemas de producción flexibles, es que surgen con mayor

relevancia los factores como la gestión de calidad, adaptación al cliente, capacidad de diseño, capacidad de dar una respuesta rápida a un mercado cada vez más exigente y más cambiante. En este contexto la capacidad innovativa de la firma se relaciona con la posibilidad de adaptar el conocimiento tácito o explícito<sup>6</sup>, para resolver las nuevas situaciones, mediante un proceso de aprendizaje colectivo (Yoguel y Boscherini, 1998).

La idea de que las pymes pueden generar innovaciones y ser impulsoras del desarrollo local, no debe omitir las dificultades que en la práctica tienen algunas empresas para realizar este proceso. En un estudio sobre las pymes industriales argentinas (Lugones, 2002), se detectaron varios obstáculos para la innovación, como los problemas de falta de crédito y financiamiento; excesivo riesgo económico por los altos costos y el período de recupero de las inversiones; escaso nivel de asociatividad entre empresas e instituciones; conformidad y resistencia al cambio; y falta de información sobre el mercado y sobre avances tecnológicos entre otros factores.

Con respecto a las tecnologías de información y conocimiento (TICs), que son tomadas como un ejemplo de innovación radical de difusión incremental (Albornoz, 2002), algunos estudios sobre pymes argentinas, concluyen en que el tamaño de la empresa sí es un factor relevante para la incorporación de TICs, especialmente de software de creciente complejidad. En el caso de la incorporación de equipos informáticos, que implicaron cambios menores, como el uso de Internet o correo electrónico, la incorporación se ha generalizado como mecanismo de acceso e intercambio de información (Peirano, 2004).

Tanto las potencialidades como las limitaciones de las pymes para innovar, van a fundamentar la importancia de los agrupamientos de empresas e instituciones como otro factor clave del desarrollo económico local. En cuanto

---

<sup>6</sup> La distinción entre conocimiento *tácito*, como aquél que se encuentra en un contexto específico, y conocimiento *explícito*, que puede separarse del contexto originario y ser transmitido a través de un código, proviene de la teoría de Ikujiro Nonaka, autor japonés que ha estudiado el tema de la generación de conocimiento como recurso económico que puede producirse y distribuirse en un proceso de socialización, y por lo tanto es un producto de la acción social de las empresas (Rullani, 2000).

al proceso de innovación, estos agrupamientos remiten a la idea de entorno territorial innovador.

Según Gabriel Yoguel, la innovación entendida como generación de nuevos conocimientos o aplicación de los existentes, se potencia cuando existe un ambiente local como espacio público de interacción, que favorece la eficiencia colectiva y la competitividad territorial. Si el entorno es favorable, se potencian los procesos de aprendizaje y disminuye la incertidumbre, lo que genera la posibilidad de superar las dificultades mencionadas anteriormente; el resultado es la generación de economías externas a las empresas pero internas al territorio (Yoguel, 2000).

En la nueva competencia territorial, la empresa individual, especialmente las pymes que utilizan conocimiento tácito, se ven apoyadas por el entorno que integran universidades, que generan un conocimiento más articulado, y las cámaras empresariales y otras instituciones. *“La nueva competencia se encara a través de la producción difundida, en un sentido amplio –es decir, que involucra a todos los agentes territoriales- de conocimiento, capacidades e innovación”* (Poma, 2000: 69).

Según Albuquerque, las estrategias de desarrollo económico local se basan en la creación y fomento de estos entornos territoriales innovadores, y la creación de redes articuladas de empresas e instituciones es uno de los principales objetivos de las iniciativas de desarrollo local. Si bien en este proceso es fundamental el rol de las administraciones públicas, desde el paradigma del desarrollo desde abajo, participativo y descentralizado, es también muy importante el consenso entre los diferentes actores del territorio (2004).

### **3.2.2 Las aglomeraciones productivas**

En un sentido muy general, se entiende por aglomeración productiva el conjunto de empresas e instituciones que se relacionan en un territorio, a través de la producción de bienes y servicios específicos. Este tipo de

aglomeración, se caracteriza por estar integrado por empresas que se relacionan en una misma cadena de valor, a través de relaciones comerciales y sociales, y un conjunto de instituciones públicas y privadas que acompañan el desarrollo empresarial desde el nivel mesoeconómico. El desarrollo económico local va a estar siempre asociado a estas aglomeraciones, tanto en las perspectivas teóricas como en el análisis de casos, aunque la tipología de aglomeraciones va a resultar muy variada, así como los conceptos utilizados para denominarlas: clusters, redes de empresas, sistemas productivos locales, distritos industriales, etc. En este punto se intentará diferenciar alguno de estos conceptos, siguiendo siempre el análisis que va del concepto más general al particular<sup>7</sup>.

La teoría de los cluster fue desarrollada por Michael Porter, en su libro “La ventaja competitiva de las Naciones” (1990). En este trabajo menciona cómo la integración de las diferentes actividades que desarrolla una empresa, gestionadas de manera sistémica en la cadena de valor, es la base de creación de ventajas competitivas. Luego, las empresas se integran en sectores que conforme al modelo de competitividad denominado el diamante que se verá en el capítulo siguiente (punto 4.2), crean ventajas competitivas a nivel nacional. Finalmente, se produce el agrupamiento de sectores competitivos: *“La naturaleza sistémica del diamante propicia el agrupamiento de los sectores competitivos de una nación. Normalmente los sectores de más éxito de una nación suelen estar vinculados mediante relaciones verticales (comprador/proveedor) u horizontales (clientes, tecnologías y/o canales comunes)....Un sector competitivo ayuda a crear otro dentro de un proceso mutuamente reforzante”* (1990: 207/208).

La ventaja competitiva de la concentración geográfica de empresas e instituciones se relaciona con el aumento de la productividad, la innovación y la atracción de nuevas empresas. Respecto de la productividad, ésta mejora por el acceso a empleados y proveedores especializados, por el acceso a la

---

<sup>7</sup> El concepto de cluster es el más amplio respecto de su alcance y probablemente el más difundido. No obstante, el término proviene del idioma inglés y no tiene una traducción satisfactoria al castellano. Por este motivo, se sigue con la tradición de CEPAL de denominar la concentración geográfica de empresas e instituciones como “aglomeración productiva” (Silva Lira, 2005).

información, por la existencia de actividades complementarias, por el acceso a instituciones y bienes públicos, y por el aumento de la motivación derivada de la rivalidad local. En este sentido, Porter afirma que el cluster se impulsa por las relaciones de competencia y cooperación que se desarrollan al interior del agrupamiento (1999).

En la bibliografía consultada sobre este tema los aspectos comunes que aparecen y se repiten en la gran mayoría de los autores se refieren a la importancia de las aglomeraciones productivas para favorecer la innovación, la mayor eficiencia alcanzada por las empresas que la integran, y como consecuencia de estos dos factores, el aumento de la competitividad territorial. La relación con la innovación ya fue comentada en el punto anterior, pero vale reforzar la idea de que los complejos territoriales de innovación (Stöhr, 1986) son conjuntos de empresas e instituciones en donde se crea la sinergia necesaria para la creación y difusión del conocimiento. Esto influye en la eficiencia de las empresas por una mejor posición para afrontar los permanentes cambios del mercado, pero también por la disminución de los costes de transacción y las economías de escala generadas en el entorno como consecuencia de la especialización productiva, de manera independiente al tamaño de las empresas.

Otra cuestión común a todos los autores consultados, se refiere a la importancia de las instituciones dentro de las aglomeraciones productivas que son consideradas en su doble aspecto: como organizaciones y como pautas de conducta. En tanto organizaciones, Albuquerque destaca la importancia de los agentes de desarrollo local y los clasifica en tres categorías: las administraciones públicas en sus diferentes jurisdicciones; los agentes privados: grandes empresas, pymes, microempresas, sindicatos, asociaciones empresariales, cámaras de comercio, movimientos de ciudadanos y ONGs; y otros agentes locales, como universidades, centros de capacitación, centros de investigación básica, institutos de I+D y consultorías de empresas. En el centro de este conjunto de actores ubica las Agencias de Desarrollo Local, como instituciones específicas que tienen por objetivo articular al resto de los agentes y promover la concertación estratégica (1997: 23).

Como pautas de conducta, además de un ambiente de confianza que favorezca la cooperación como se verá en el apartado siguiente, Bertini (2000) menciona como factor clave la democracia económica, en tanto condición para la apropiación no selectiva y transparente de los factores de producción y requisito para que los gobiernos locales intervengan junto con las organizaciones empresariales en la creación de políticas de desarrollo local. No obstante, advierte que las posibilidades de intervención van a estar condicionadas por la estructura de poder existente entre los agentes.

### **3.2.3 La Asociatividad**

Si se adopta una perspectiva amplia, la asociatividad puede analizarse a partir de teoría de Jürgen Habermas sobre la Acción Comunicativa. El filósofo alemán diferencia entre la acción orientada al entendimiento y la acción orientada al éxito. En ambos casos, la acción comunicativa es una situación *“en la que los actores aceptan coordinar de modo interno sus planes y alcanzar sus objetivos, únicamente a condición de que haya o se alcance mediante negociación un acuerdo sobre la situación y las consecuencias que cabe esperar”* (1996: 157). En la acción orientada al entendimiento, el mecanismo de coordinación se basa siempre sobre una convicción conjunta y en el consenso respecto del plan de acción que surge de la confianza recíproca.

Retomando la perspectiva económica, el lenguaje, la confianza, la comunicación, la tradición y los valores compartidos constituyen las instituciones sobre las que se sustentan los distritos industriales y la competencia territorial (Poma, 2000). Se destaca la importancia de la proximidad en las aglomeraciones productivas como elemento facilitador de relaciones de cooperación, aunque la base principal para este tipo de vínculo se encuentra en la cultura local y en las pautas sociales (Ferraro, 2003).

*“La presencia de condiciones positivas como la cooperación y la confianza entre actores a la vez que favorece el cambio institucional es parte de los mecanismos endógenos que favorecen el desarrollo. Como tal toman las*

*formas del territorio en el que se desenvuelven, caracterizando las prácticas productivas y de relacionamiento entre empresas y de éstas con otras organizaciones” (Zárate, 2007: 34).*

Joseph Szarka distingue tres tipos de redes: las de intercambio que relacionan empresas; las redes de comunicación que relacionan organizaciones e individuos; y las redes sociales que relacionan a las personas por sus vínculos familiares, de amistad o conocidos. En las redes de intercambio distingue como vínculo entre las empresas las relaciones de control, la coordinación y la cooperación. Esta última es definida como *“una asociación bilateral o multilateral en la que, con relación a un proyecto específico, los socios se encuentran en un estado general de igualdad y equilibrio y trabajan juntos sobre la base de la confianza que surge de la dependencia mutua”* (Szarka, 1998:316).

Con respecto a las empresas pymes, el modelo asociativo se presenta como la opción que permite a este tipo de empresas superar las limitaciones de tamaño y operar en conjunto en el mercado, con una mayor eficiencia, pero manteniendo la independencia jurídica y la autonomía gerencial. En este sentido, la asociatividad requiere estrategias colectivas de carácter voluntario, y se caracteriza por la existencia de un proyecto común, compromiso mutuo, objetivos y riesgos compartidos (Liendo, 2003).

### **3.3 Aspectos diferenciales: enfoques sobre Desarrollo Económico Local**

En el punto anterior se han remarcado los aspectos coincidentes dentro del desarrollo económico local, respecto de los factores que la mayoría de los autores menciona como determinantes. En función de dicha coincidencia y de la cita permanente de los grandes referentes de la teoría del desarrollo local (punto 2) es posible que se omita la distinción de algunos matices diferenciales encontrados en las posturas teóricas y que permiten apreciar la amplitud ideológica que caracteriza esta teoría. Si bien la misma surge como opuesta a la economía neoclásica ortodoxa, los matices presentados van desde una

perspectiva neoclásica heterodoxa hasta una perspectiva que cuestiona el modo de producción capitalista, aunque sin plantear una radical ruptura con el mismo.

### 3.3.1 La competitividad como finalidad del Desarrollo Económico Local

Un primer enfoque identificado en este tema es el que proviene de Porter. En su modelo más difundido, el diamante de la competitividad, dónde se combinan cuatro factores para crear ventajas competitivas: las condiciones de los factores; la estrategia, estructura y rivalidad de las empresas; las condiciones de la demanda y los sectores conexos y de apoyo, el gobierno tiene un rol marginal similar a la casualidad (1990). En trabajos más recientes, Porter menciona las instituciones: “*muchos clusters incluyen organismos gubernamentales y otras instituciones –universidades, agencias encargadas de fijar normas, centros de estudio, proveedores de capacitación y asociaciones de comercio- que proveen entrenamiento, educación, información, investigación y apoyo técnico*” pero más adelante aclara “*no todos los clusters tendrán éxito, pero son las fuerzas del mercado, y no las decisiones del gobierno, las que deben definir los resultados*” (1999: 159/172).

Respecto del tamaño de las empresas del cluster, Meyer-Stamer (2000) clasifica los clusters de países en vías de desarrollo en tres categorías:

- *Clusters de Supervivencia*: formados por microempresas, muchas veces del sector informal, con escaso capital social, desconfianza entre actores, y mínima capacidad innovativa. Generalmente se forman a partir de personas que han perdido su empleo, con baja cualificación y muy dependientes de la mano de obra familiar.
- *Clusters Fordistas*: integrado por grandes empresas. También entra en esta categoría el modelo denominado “Hub-and-Spoke” de Markusen, formado por una o varias grandes empresas en el centro, y un conjunto más amplio de empresas menores alrededor, integradas por relaciones verticales.

- *Clusters Transnacionales*: formados por grandes empresas que en función de la globalización de los mercados, deciden su localización o la de alguno de sus filiales, en relación a la existencia de proveedores o ventajas comparativas en los recursos básicos.

Esta clasificación, permite remarcar la idea de que los clusters de empresas no siempre se refieren a conjunto de pymes ni tampoco a un modelo necesariamente endógeno. Esto no significa negar el efecto dinamizador que algunas grandes empresas pueden impulsar en un sistema económico, pero el modelo de clusters liderado por empresas transnacionales sólo puede asociarse al desarrollo económico local si se acepta la teoría del derrame.

Marco Bellandi analiza la presencia de empresas multinacionales en los clusters industriales de alta tecnología identificando tres estrategias: la integración vertical que transforma recursos externos en activos específicos de la empresa; la estrategia depredadora, como modalidad de asentamiento destructivo en la cual las empresas terminan destruyendo la base de los clusters independientes locales; y el asentamiento con desarrollo que promueve el intercambio de conocimientos y la innovación. *“El marketing territorial pasivo favorece las estrategias del primer y segundo tipo, aun en el caso de que hayan sido concebidas para mejorar los resultados sociales. Las políticas activas favorecen el tercer tipo de estrategias, pero son difíciles de crear en ausencia de factores locales que promuevan clusters independientes”* (Bellandi, 2003: 66).

Con respecto a los procesos asociativos, como matiz superpuesto a su aceptación como factor clave, en esta perspectiva se considera que las aglomeraciones productivas se impulsan por relaciones de competencia y cooperación. La estrategia de la asociatividad entre pequeñas empresas es percibida como el mecanismo que permite afrontar las “fallas de mercado” (Silva Lira, 2005). Desde esta perspectiva, a los mecanismos de coordinación de actividades productivas especializadas tradicionales, esto es la competencia en el mercado y la jerarquía de empresas, se le suman los mecanismos de coordinación extramercado. Estos se agrupan a su vez en dos tipologías: los

acuerdos de concertación entre empresas, formalizados contractualmente o no; y los acuerdos de cohesión entre actores de la comunidad, empresarios, trabajadores, consumidores y funcionarios (Cividanes, 2000).

En síntesis, se puede identificar una corriente heterodoxa, que admite la intervención del estado pero preferentemente para corregir fallos de mercado, lo cual supone no perder de vista el modelo ideal de mercados autorregulados, y pone en el concepto de competitividad un máximo objetivo para alcanzar el desarrollo local. En algunos extremos de este planteo, el buen funcionamiento del sistema de empresas sirve para expulsar las empresas menos eficientes y ganar en competitividad sectorial (Cabrera en Silva Lira, 2005). Los clusters en este caso son de estructuras muy variadas, que pueden incluir no sólo agrupamientos de pymes altamente competitivas y posicionadas en el mercado global, sino también grandes empresas transnacionales.

### **3.3.2 Los Sistemas Productivos Locales**

Los distritos industriales, cobran importancia a partir del modelo italiano y su evolución en el concepto de sistema productivo local. El distrito industrial puede incluir la presencia de una o más empresas grandes, pero su característica fundamental es el entramado de empresas pymes. Lucio Poma analiza la metamorfosis de los distritos industriales hacia los sistemas de empresas, ante la necesidad de los primeros de abrirse a los mercados externos, con la consiguiente pérdida de identidad relacionada a la “atmósfera industrial”, pero ganando en dinamismo interno (Poma, 2000).

Silvano Bertini parte también del modelo de distrito industrial italiano, para analizar las políticas que favorecen la creación de clusters de pymes en las situaciones en que éstos no se desarrollan de manera espontánea. Con respecto al nivel de apertura y competitividad de las pymes, cruza la variable éxito competitivo con la variable equilibrio social, como muestra la tabla 1.

Este autor considera el éxito competitivo en relación directa a la apertura de la economía: “En algunos casos, sólo una parte de la economía puede

enfrentar la competencia, lo que determina desigualdades y fracturas en el sistema social. En otros casos, la ausencia total de ventajas competitivas genera condiciones de baja prosperidad o pobreza” (Bertini, 2000:110).

<b>TABLA 1</b>			
<b>Combinación de objetivos de política y modelos de producción</b>			
<b>ÉXITO COMPETITIVO</b>	<b>EQUILIBRIO SOCIAL</b>		
		<b>Bajo</b>	<b>Alto</b>
	<b>Alto</b>	Poca empresas mediana-grandes, élites sociales, empresas extranjeras	Economías ricas de clusters exitosos de Pymes
<b>Bajo</b>	Economías pobres	Economías cerradas y protegidas	

Fuente: Bertini, 2000.

En este punto es oportuno realizar dos aclaraciones. Primero, que a pesar de que estos temas se desarrollan dentro de la economía industrial, la idea de distrito industrial no es exclusiva de las manufacturas; por el contrario, esta categoría se basa en la integración de diferentes sectores económicos (primario, secundario y terciario), y en algunos casos, se hace referencia a los servicios, como el caso de clusters de turismo. Segundo, es importante diferenciar el contexto de los países industrializados y la aplicación de estos desarrollos en nuestro contexto. Así, por ejemplo en Europa, una empresa de 100 o 150 empleados es considerada una pyme.

Lo expresado permite introducir dentro de esta misma línea de análisis, el concepto de sistema productivo local, como un tipo especial de cluster integrado mayoritariamente por empresas pymes. Nuevamente es Albuquerque el autor latinoamericano que recuerda la heterogeneidad del sistema económico mundial, con un núcleo globalizado transnacional y con otros segmentos o circuitos con escasa o nula participación en dicho núcleo. Según datos del Banco Mundial, en 1999 las exportaciones de bienes y servicios representan sólo el 23,2% del PBI mundial; la inversión extranjera directa representa el 5% de la inversión total mundial; y en América Latina las micro y pequeñas empresas representan el 96% del total y explican el 57% del empleo formal. Además, las estadísticas oficiales omiten otros circuitos

económicos como los del sector informal y la producción para autoconsumo (Alburquerque, 2004).

Jorge Mota analiza las causas del resurgimiento de las pymes, en relación a los cambios en la composición sectorial de la producción, en donde incluye la importancia creciente de los servicios; los cambios en el ciclo económico; los menores costos laborales; las políticas de liberalización y desregulación; el fuerte desarrollo de las tecnologías de base microelectrónica; y la importancia creciente de las instituciones que tienden a potenciar las capacidades de las pymes (Mota, 1998). Se reivindica la importancia de contar con una estrategia pyme, básicamente por la importancia de estas empresas en la creación de empleo y por la contribución a una mejor distribución del poder económico en la sociedad (Grupo Pyme, 2003).

Con respecto a la importancia de las instituciones públicas y privadas en relación al objetivo de crear entornos competitivos, se encuentra la importancia asignada al Estado, en sus diferentes niveles, creando o impulsando a través de políticas públicas, las condiciones para el desarrollo económico local. Villar destaca el rol central del Estado tanto por la vigencia de la matriz Estado centrista en nuestra sociedad, como por el monopolio que tiene para imponer normas a través de la legislación. También insiste en la necesidad de articulación vertical entre diferentes jurisdicciones, y la articulación horizontal entre distintas áreas de gobierno; en el centro de esta doble articulación ubica las políticas de desarrollo económico (2007).

Con respecto a los vínculos asociativos, si bien no existe un corte tajante entre las diferentes posturas, en este segundo enfoque se considera un énfasis mayor en la idea de vínculo cooperativo como factor explicativo del desarrollo económico local. En este sentido, el componente institucional ya no hace referencia sólo a las organizaciones del nivel mesoeconómico y a su actuación articulada, sino que también incluye las normas y pautas de conducta dentro de los sistemas productivos como la confianza, la comunicación, la tradición y los valores compartidos (Poma, 2000).

Marco Bellandi analiza los sistemas productivos locales como clusters, pero no distingue los primeros por el tamaño de las empresas sino por el nexo

cooperativo que caracteriza las relaciones. *“La relación entre un lugar y su sistema productivo local puede ser tan fuerte que no sea fácil distinguir entre el espacio de las relaciones industriales<sup>8</sup> y el de las relaciones socio-económicas, en el que el distrito se define como localidad. Incluso fuera de las condiciones que definen el distrito, es posible encontrar clusters que muestren la naturaleza de sistemas productivos locales. Lo que les distingue de una aglomeración casual de actividades empresariales, o de los nodos territoriales de la organización interna-externa de una gran empresa, es el concepto de cooperación”* (Bellandi, 2003:53).

En el ámbito latinoamericano, cabe mencionar las contribuciones de dos investigadores mexicanos. García Macías analiza la relación entre redes sociales y clusters de empresas, a partir de la heterogénea configuración de clusters en dicho país. Analiza la hipótesis de que son las redes sociales (de parentesco, amistad, compadrazgo, enseñanza-aprendizaje, pertenencia social, información, solidaridad y apoyo mutuo) la condición para que surjan redes de empresas. Los resultados de su investigación cuestionan dicha hipótesis, y sugieren que no siempre es factible traducir el capital social en alternativas de crecimiento para las empresas. Concluye en la importancia de analizar más profundamente las redes sociales y la necesidad de adaptar la teoría de los distritos industriales al contexto latinoamericano (García Macías, 2002).

Por otra parte, un ensayo de Solari Vicente propone teoremas sobre el desarrollo local. Entre éstos, menciona la necesidad de construir un núcleo económico endógeno sistémico local, para generar las fuerzas sociales que permitan sostener el desarrollo local en el largo plazo, definido en términos de agrupamiento colaborativo y en red de los actores locales (2003). Esta última postura, sintetiza la vinculación entre asociatividad y desarrollo endógeno, que

---

<sup>8</sup> Marco Bellandi es otro de los autores clásicos que analiza los distritos industriales italianos. No obstante, en el artículo citado, menciona el caso de Florencia, donde conviven tres cluster: el principal, vinculado al arte y los monumentos históricos destinado al turismo; el cluster de las industrias de ingeniería mecánica e industrias de la salud, y el cluster de la moda. También menciona el caso de Venecia, donde convive la actividad turística en la isla central, Murano con la industria artesanal de vidrio y Marghera con la industria química (Bellandi, 2003).

como ya se mencionara, consiste en la capacidad de los actores locales de definir un sendero de desarrollo local.

A modo de síntesis como segunda corriente identificamos la idea de un desarrollo local promovido por sistemas productivos locales, integrados mayoritariamente por empresas pymes, con un fuerte componente de asociatividad en las relaciones internas. Es probable que en un análisis más profundo, esta corriente pueda dividirse según los autores que parten en su análisis de los casos exitosos en economías desarrolladas, y en forma paradigmática del estudio de los distritos industriales italianos, y los autores que analizan este tema desde el contexto latinoamericano, más insistentes en el concepto de endogeneidad.

No obstante, el punto en común encontrado en esta corriente, es la idea de que el desarrollo local, entendido como una mejora en las condiciones de vida de las personas, procede de una organización económica que garantiza el desempeño eficiente (y también competitivo) de los sistemas de empresas, pero a diferencia del enfoque anterior, no es la competitividad misma el objetivo último del desarrollo, sino la creación de empleo y las mejores condiciones de vida material para los miembros de la comunidad local.

### **3.3.3 La Economía Social y Solidaria**

Una tercera línea de análisis, asigna mayor importancia a las micro y pequeñas empresas. Ya se mencionó la postura que considera el apoyo a microemprendimientos como una estrategia de política social, independiente de la política económica. Desde esta perspectiva, este tipo de organización productiva no tiene oportunidades de competir ni desarrollarse en el contexto económico actual. Uno de los argumentos es la baja cualificación de quienes emprenden este tipo de actividades productivas.

No obstante, la crisis de los países donde amplios sectores de población han quedado excluidos de los beneficios del mercado, sumado a los problemas de pobreza estructural, sugiere que el crecimiento de los sistemas productivos

locales liderados por pymes no es suficiente para incluir a los grupos más vulnerables. Es por esto que a las políticas de empleo y capacitación, se suman los programas de apoyo a microemprendimientos productivos.

José Luis Coraggio propone una economía social como transición a una economía del trabajo, donde el valor central sea la vida, a diferencia de la economía centrada en el capital. Analiza profundamente la sostenibilidad de los emprendimientos sociales y la necesidad de que sean evaluados y gestionados a partir de un sistema de necesidades. A pesar de las dificultades de este tipo de emprendimientos, su importancia se relaciona con la posibilidad de incluir en el sistema económico dominante, un sistema basado en otra racionalidad y en otra lógica, basada en la reproducción ampliada de las condiciones de vida (Coraggio, 2007).

Las instituciones aparecen como elemento fundamental para el desarrollo local, tanto en relación a normas y pautas de conductas como en relación a la construcción de consensos respecto del sendero de desarrollo. Para esto último, el entramado institucional y la participación de los ciudadanos en las organizaciones, constituyen la base del desarrollo. “Al abordar el tema de las estrategias, estamos introduciendo de hecho, uno de los condicionantes más importantes de los procesos de desarrollo local: la capacidad de constitución de actores locales” (Arocena, 2001:36).

Respecto de la asociatividad, se presenta la idea de un vínculo asociativo determinado por lazos de solidaridad. En este caso, esta idea caracteriza emprendimientos productivos y relaciones sociales que no comparten la lógica capitalista de acumulación de capital como máximo objetivo de las unidades productoras. Desde esta perspectiva, se presta atención a los emprendimientos de la economía social como organizaciones de consumidores-productores, empresas recuperadas y emprendimientos cooperativos.

José Luis Coraggio es el autor que hace una mayor sistematización de esta postura que parte de una crítica a la noción tradicional de economía social definida sólo por el tipo de organizaciones, para reforzar su idea de otra economía y otro desarrollo. Analiza la salida de “los horriblos treinta” desde

tres opciones: el “sálvese quien pueda y como pueda”, expresión con la que resume el paradigma de ser exitoso y lograr el *estado de competitividad*; la estrategia que denomina “agrupémonos para salvarnos” donde “*la solidaridad aparece aquí como recurso estratégico, instrumental, no como anticipación de otra calidad deseada de los lazos sociales*” (2007:30). Finalmente, resume su propuesta, en la idea de “transformémonos transformando el contexto”, apelando a la necesaria gestión participativa del desarrollo local.

Finalmente, esta tercer corriente pone de manifiesto otros circuitos económicos y otras lógicas, no ya vinculadas a la racionalidad económica excluyente, sino a formas de organización social más centradas en el trabajo y en la vida de las personas. Sin duda, esta no es una corriente dominante, pero parece prudente no perder de vista su existencia porque ilumina aspectos del sistema económico, que justamente por no ser dominantes, pueden generar cambios sociales en un futuro. Además, en la medida de que se parte de una preocupación muy explícita por la inclusión de sectores sociales marginados, constituye una herramienta de análisis crítico muy útil para pensar acciones de intervención respecto de objetivos de desarrollo local.

## **CAPÍTULO 2**

### **EL DESARROLLO TURÍSTICO**

## EL DESARROLLO TURÍSTICO

La noción de desarrollo turístico se asume intuitivamente al punto en que siendo una de las expresiones más utilizadas en la literatura académica de la disciplina, son escasos los autores que proponen una definición para este concepto. No obstante, una importante cantidad de trabajos presentan diversas tipologías y modelos de desarrollo turístico, y también son numerosos los estudios que analizan el impacto que produce en la sociedad. La contribución del desarrollo turístico al desarrollo, nacional, regional o local, también se ha asumido durante mucho tiempo como una relación causal y en consecuencia, la hipótesis subyacente de la planificación turística ha sido a mayor desarrollo turístico, mayor contribución al desarrollo de las comunidades receptoras. Actualmente, esta línea de análisis parece continuar en relación al imperativo que marca la globalización: ser competitivo, asumiendo también de manera tácita que a mayor competitividad mayor nivel de desarrollo.

En este capítulo se procura revisar estas nociones con el objetivo de visualizar algunos de sus supuestos, que por estar muy arraigados y ser motivo de aceptación acrítica, se difunden en buena parte de la producción académica disciplinar, y se trasladan a la acción, sin que los objetivos de desarrollo se cumplan, cuanto menos, conforme a las expectativas puestas en la actividad. Para esto se enlazarán los temas propuestos en el capítulo 1 con su aplicación a la actividad turística, revisando en primer término la relación entre desarrollo turístico y desarrollo. Luego se abordará el desarrollo turístico desde la teoría del desarrollo local, poniendo nuevamente en primer plano la dimensión económica de estos fenómenos. Finalmente, se revisará la noción de competitividad y sus diferentes modelos. En las conclusiones del capítulo se resume la perspectiva teórica adoptada para efectuar el planteo metodológico con el que se abordará el análisis comparativo de los destinos turísticos de Pinamar y Villa Gesell.

## 1. ¿QUÉ ES EL DESARROLLO TURÍSTICO?

*“El desarrollo turístico puede definirse específicamente como la provisión y el mejoramiento de las instalaciones y servicios idóneos para satisfacer las necesidades del turista, y definido de una manera más general, puede también incluir los efectos asociados, tales como la creación de empleos o la generación de ingresos”* (Pearce, 1991: 14). Esta definición, puede dividirse en dos partes: la primera hace referencia a la estructura socio-productiva que en los centros receptores hace posible que el visitante disfrute de los recursos que han motivado su desplazamiento. La segunda parte se refiere al impacto económico de la actividad turística, que genera ingresos económicos provenientes de los centros emisores de turismo, y empleos.

Una característica esencial del turismo, es que su desarrollo no se presenta de manera homogénea en el espacio, sino que genera concentraciones de la actividad, siempre en relación a la materia prima del turismo, esto es, los atractivos naturales o culturales. Esto significa que si bien el turismo se conceptualiza a partir del desplazamiento de los visitantes desde un centro emisor hacia uno receptor, la unidad de análisis del desarrollo turístico es el destino. *“Definimos el destino turístico de país, de región o de estado, de ciudad o de lugar, como un espacio geográfico determinado, con rasgos propios de clima, raíces, infraestructuras y servicios, y con cierta capacidad administrativa para desarrollar instrumentos comunes de planificación, que adquiere centralidad atrayendo a turistas mediante productos perfectamente estructurados y adaptados a las satisfacciones buscadas, gracias a la puesta en valor y ordenación de los atractivos disponibles; poseedor de una marca, y que se comercializa teniendo en cuenta su característica general”* (Valls, 2004:18).

El destino turístico como unidad de análisis, admite diferentes escalas geográficas a condición de que se lo relacione con el concepto de producto

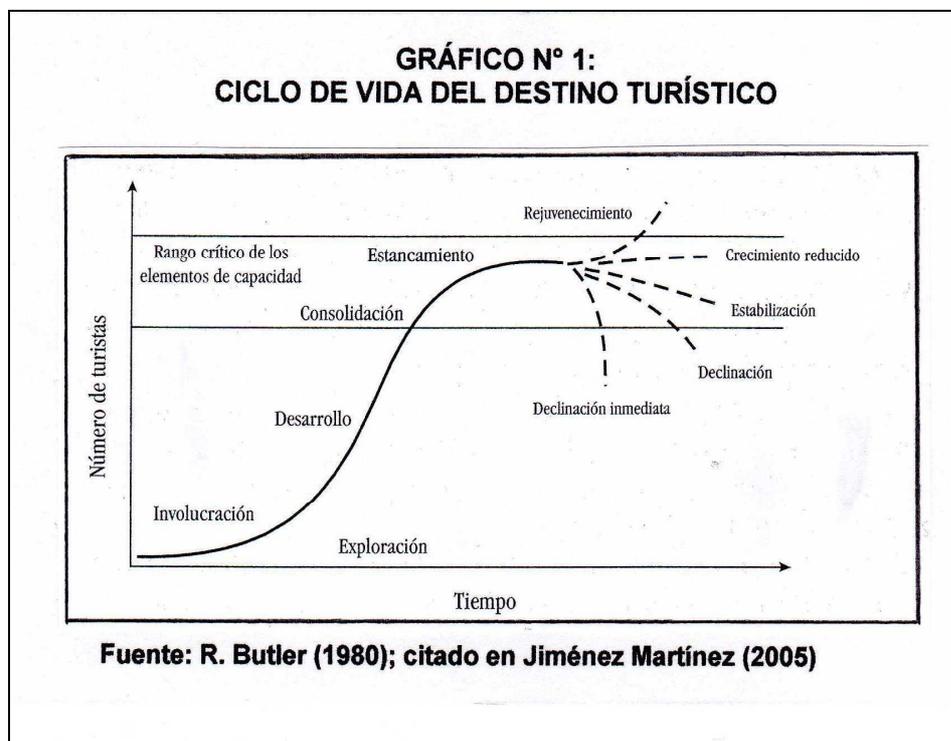
global, es decir, el conjunto de prestaciones materiales e inmateriales, que incluyen los recursos, equipamientos e infraestructuras y los servicios prestados, que hacen posible que los visitantes tengan una imagen conjunta del lugar y desarrollen una experiencia integral (Altés Machín, 1993). La idea del destino turístico como producto, ha sido la base de un modelo muy difundido sobre las fases de evolución turística, desarrollado por Richard Butler, (citado por Jiménez Martínez, 2005) que muestra el ciclo de vida de un destino en cinco etapas:

- 1º. Exploración: es la primera etapa del desarrollo de un destino turístico en la cuál los turistas comienzan a llegar. En esta etapa se produce un bajo impacto, debido al reducido número de turistas y a la escasa oferta de equipamiento.
- 2º. Involucramiento: la comunidad local comienza a prestar servicios e instalaciones, lo que produce un incremento de los turistas pero con un ritmo de crecimiento todavía moderado. El contacto entre turistas y residentes es elevado.
- 3º. Desarrollo: en esta fase se produce el despegue del destino y un rápido incremento de los servicios turísticos. La cantidad de turistas crece más rápidamente y se produce un fuerte impacto en la comunidad local. En las temporadas altas la cantidad de turistas puede superar la cantidad de residentes, y comienza a demandarse mayor cantidad de mano de obra para el sector.
- 4º. Consolidación: la cantidad de turistas sigue creciendo pero a un ritmo menor. Desde un punto de vista económico, el turismo se transforma en una de las actividades de base del destino. En esta etapa se desarrollan esfuerzos por aumentar y sostener la actividad, generalmente a través de acciones de marketing (empresariales y del destino). Surgen áreas de servicios y recreación bien delimitadas.
- 5º. Estancamiento: es el resultado de los elevados impactos ambientales, sociales y económicos, y como consecuencia, el deterioro de la calidad ambiental. En esta etapa se reconocen dos opciones principales:

5 a) declinación, y la pérdida de importancia en relación a otros destinos,

5 b) rejuvenecimiento, producto de una intervención planificada.

Este modelo ha sido aplicado a diferentes destinos y su utilidad es por el momento más teórica que práctica, dada la dificultad para cuantificar los arribos de turistas en series temporales de suficiente extensión<sup>9</sup>. En el gráfico N° 1 se representa este ciclo de vida y las opciones que se proponen una vez llegada la etapa de estancamiento.



El concepto de destino, como ya se mencionara, admite diversas escalas (nacional, regional, urbana, etc.) y por esto, en algunos casos es conveniente distinguir un tipo especial de destino: el centro turístico. José Luis Bosch, menciona que además de ser un conglomerado urbano con atractivos,

<sup>9</sup> Para una discusión sobre la utilidad empírica de este modelo y su aplicación al caso de Puerto de la Cruz, España, ver Diana Martín Azami (2007). También Dianne Dredge (1999) incluye este modelo en un análisis comparado sobre el diseño de destinos.

instalaciones, infraestructuras y equipamientos, los centros turísticos son unidades urbanas receptoras que tienen por objetivo facilitar las prácticas de ocio de los visitantes y por lo tanto, es conveniente que sean planificadas para mantener el equilibrio en todos sus componentes (2003).

## 1.1 Enfoques del Desarrollo Turístico

Los modelos de desarrollo turístico son muy variados, y en algunos casos generan propuestas desde un aspecto particular, mientras que otros responden a una concepción integral. Dentro del primer tipo, Santana Turégano distingue en su tesis doctoral tres formas de entender el desarrollo turístico: desde un enfoque urbanístico – geográfico; a partir de un enfoque socio – antropológico; y a partir de un enfoque socio – económico:

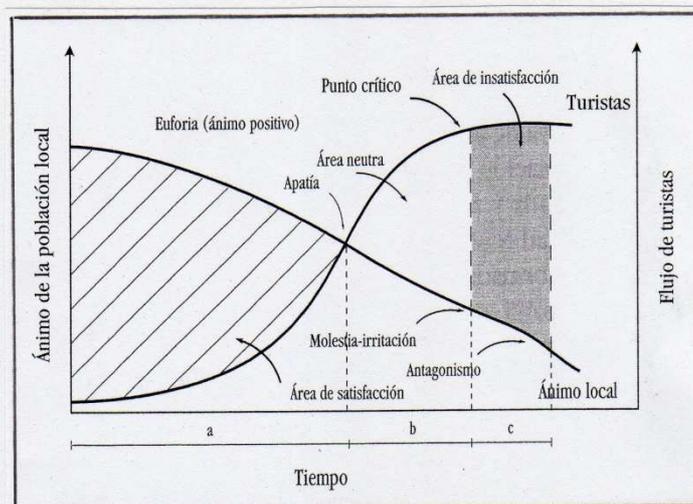
**A) Desarrollo turístico como fenómeno urbanístico – geográfico:** se basa especialmente en el impacto espacial de la actividad turística. *“Si el turismo es una determinada manera de mirar el territorio, de estar en él, estudiar el desarrollo turístico desde una perspectiva urbanístico-geográfica es estudiar qué lugares se van configurando en distintas épocas como espacios preferentes para el desarrollo de las actividades turísticas, qué características tienen estos espacios y, sobre todo, cuáles son las distintas maneras en que la actividad turística se implanta en el territorio y qué transformaciones ocasiona en ellos”* (Santana Turégano, 2003: 12).

Dentro de este enfoque Pearce (1991) propone una tipología que clasifica en desarrollo *integrado*, referido a los modelos que tienen un solo promotor o una sola compañía; y el desarrollo *catalítico*, cuando al impulso inicial de un promotor le suceden nuevos emprendimientos y nuevos actores, situación que hace posible que los nuevos emprendimientos se inserten en poblaciones existentes. Otra tipología de desarrollo turístico de uso frecuente dentro de esta categoría es la de desarrollos *espontáneos* y desarrollos *planificados*.

**B) Desarrollo turístico como fenómeno socio – antropológico:** en este caso, se pone énfasis en las motivaciones y actitudes de los turistas y de los residentes. Un ejemplo es el modelo de evolución de los destinos a partir del perfil del turista desarrollado por Stanley Plog, que parte de dos perfiles psicológicos opuestos: los viajeros psicocéntricos, que eligen destinos conocidos y seguros; y los viajeros aloecéntricos, que prefieren la aventura y lo desconocido. Los destinos asumen entonces las características del tipo de turista que los visitan, que incluye también categorías intermedias entre ambos opuestos. Otro modelo también citado por Jiménez Martínez es el elaborado por G. Doxey, que considera las etapas de desarrollo de un destino en relación al ánimo de la población residente respecto de la llegada de los visitantes. En este caso, a un estado inicial de euforia, le sigue una etapa de apatía, luego aparece la molestia y la irritación por la presencia de turistas y finalmente el antagonismo. De la combinación de este último modelo con el ya mencionado ciclo de vida del destino, Jiménez Martínez propone un modelo muy interesante basado en la proporción existente entre turistas y residentes.

El gráfico N° 2 muestra el esquema de superposición entre la afluencia de turistas y el estado de ánimo de la población residente. El resultado, es un modelo teórico donde figuran tres áreas: la primera representa una proporción turistas / residentes que hace posible la satisfacción de ambos. La segunda correlaciona la etapa de desarrollo y consolidación del destino con la apatía de algunos sectores de residentes (generalmente los que no se vinculan de manera directa con la actividad), en lo que denomina zona neutra. La zona sombreada muestra cómo a partir de un punto crítico, la posible insatisfacción de los turistas por el nivel de saturación del destino se vincula con la fase de antagonismo y rechazo desde la actitud de los residentes (Jiménez Martínez, 2005).

**GRÁFICO N° 2:  
MODELO DE EVOLUCIÓN DEL GRADO DE SATISFACCIÓN DEL TURISTA**



**Fuente: Jiménez Martínez (2005)**

D) **Desarrollo turístico como fenómeno socio – económico:** este enfoque pone el énfasis en el desarrollo de la oferta turística, en especial, de las empresas que satisfacen las necesidades de los turistas. Una tipología interesante en esta categoría es la de turismo fordista y turismo posfordista<sup>10</sup>. El turismo fordista se relaciona con la idea de tiempo libre como recuperación del trabajo, también con la idea de consumo y a través de éste, demarcación e integración social. El producto característico de este período es el turismo masivo de sol y playa, estandarizado, organizado a través de circuitos y paquetes; el tipo de organización empresarial es la característica del sector industrial del período iniciado en la posguerra, esto es grandes unidades, integración vertical y economías de escala a nivel de empresas. El turismo posfordista se caracteriza por una organización flexible, que permite el armado de paquetes a medida del turista, la

<sup>10</sup> Manuel Santana Turégano (2003) desarrolla esta tipología (que también analiza en relación al enfoque socio – antropológico) en base a los trabajos de Saveli (1990), Marchena (1994), e Ioannides y Debbafe (1997). En Argentina, Alejandro Capanegra analiza también la función de integración social del turismo y su vínculo con los diferentes modelos de acumulación surgidos en el siglo XX (2006).

desintegración vertical de las grandes empresas que comienzan a terciarizar parte de los procesos productivos, y mayor énfasis puesto en la innovación. Aquí Santana Turégano menciona los distritos industriales y las empresas en red, como una forma de dar satisfacción a una demanda que exige viajes más personalizados y con altos contenidos de calidad (2003).

Los modelos mencionados responden a un enfoque que sin ser estricto, permite identificar la perspectiva que sirve de base al análisis, y que representa también los grandes enfoques desde los cuáles se ha abordado el turismo: el geográfico – espacial; el socio – antropológico y el socio –económico. También se han formulado modelos de desarrollo turístico integrales, de elevado nivel de generalidad, que permiten analizar lo ocurrido en Latinoamérica y en Argentina, en especial, el modelo de la industria turística y el modelo de la artesanía.

El modelo de la industria turística como modelo de evolución, desarrollado por Molina y Rodríguez (1991) puede encuadrarse dentro de la tipología fordista, pero tiene un componente especial en tanto hace referencia a dos actitudes respecto del tiempo libre como punto de partida: el ocio o la evasión. La preferencia por actividades de ocio como respuesta al incremento del tiempo libre y de los ingresos, *“le permite al hombre fortalecerse y acceder a niveles superiores de bienestar espiritual, mediante el contacto con el medio y con el consecuente efecto en las necesidades de tipo material para lograr sus intereses”* (1991:31). Por otra parte, la evasión o enajenación responde a la motivación de desconectarse del medio, y escapar de la rutina mediante actividades de consumo.

El modelo refleja especialmente lo ocurrido en el área del Caribe, en donde las compañías estadounidenses comienzan a invertir en la actividad turística cubriendo de esta forma varios objetivos: la concreción de inversiones rentables, el afianzamiento de la presencia de éste país en un área estratégica durante la guerra fría, y la satisfacción de los estándares de calidad que sus ciudadanos exigían en los viajes al exterior, motivados principalmente por el deseo de evasión. Este modelo, se suponía podía favorecer a los países dependientes por los beneficios económicos que el turismo iba a generar,

favoreciendo el desarrollo. Los autores mencionan que esta modalidad de turismo no generó desarrollo en los países receptores por las siguientes causas:

- El pago de los servicios turísticos se realizaba en el país emisor, generalmente a las empresas mayoristas.
- Muchas empresas extranjeras estaban exentas de impuestos de acuerdo a la política de captación de inversión extranjera.
- Las utilidades no se reinvirtieron en los países receptores, retornando al país de origen.
- En muchos casos, este modelo requería de la contratación de personal extranjero más capacitado para ocupar puestos jerárquicos.

A diferencia del modelo de la industria, en la aspiración de incluir el modelo de desarrollo de los países del cono sur Juan Carlos Mantero propone el modelo de la artesanía turística. La característica principal de este modelo es su espontaneidad, y sus condiciones, opuestas al modelo de la industria, se refieren a la falta de planificación de productos; la indiferenciación de las funciones en las empresas; la falta de coordinación entre los servicios; la maximización del beneficio económico y la dispersión en las decisiones característica de la ausencia de política sectorial. Esta modalidad, también ha representado importantes limitaciones a la hora de analizar el beneficio para los turistas, en términos de experiencia de ocio, y el beneficio para las comunidades receptoras, en términos de contribución al desarrollo (1997).

## **1.2 La contribución del turismo al desarrollo**

La inclusión del turismo en las estrategias de desarrollo nacional de los países en vías de desarrollo fue una política muy difundida a partir de la década del 60, en coincidencia con el período desarrollista latinoamericano. Como ya se mencionara, los efectos esperados se reducían a beneficios socioeconómicos como generación de ingresos, empleos y dinamismo

productivo. En el caso del turismo internacional, objetivo excluyente de la estrategia, se esperaba también que el turismo aportara las divisas necesarias para equilibrar los balances de pago, y fuera capaz de atraer inversiones extranjeras.

Es importante hacer notar que esta perspectiva se relaciona de manera directa con el paradigma de desarrollo vigente en la época, conforme a las tres características mencionadas en el punto 1 del capítulo anterior:

- Es *evolucionista* porque supone que el subdesarrollo es una etapa previa a la categoría “en vías de desarrollo” que finalmente puede confluir en los niveles de renta de los países industrializados, y la actividad turística un motor para transitar este proceso.
- Es *reduccionista* porque así como el desarrollo se concibe como un crecimiento en el PBI, el desarrollo turístico contribuye al desarrollo nacional si crece la oferta y la demanda, medidas en cantidad de plazas y turistas respectivamente, generando la mayor cantidad de ingresos económicos posibles.
- Es *acrítica* porque reproduce el interés de las grandes corporaciones y en la mayoría de los emprendimientos, se basa en el interés de los países emisores, intentando copiar modelos que satisfagan las necesidades de un turismo cada vez más estandarizado.

Las posturas críticas a esta concepción, comienzan a escucharse a mediados de la década del setenta. Una referencia obligada es el seminario organizado por la UNESCO en 1976 denominado “Turismo ¿Pasaporte al Desarrollo?” en donde los signos de interrogación sobre este enunciado denotan ya los primeros trabajos sobre impactos socio-culturales negativos (Kadt, 1991). Esto significa que en una primera etapa, el cuestionamiento a la relación causal desarrollo turístico – desarrollo nacional, se produce por el impacto de la actividad en la cultura, y los temas más estudiados serán los efectos negativos de la actividad en las tradiciones, en los bienes culturales, en las artesanías, en las fiestas populares, y el efecto demostración entre otros.

El cuestionamiento a los efectos económicos se produce en una segunda etapa cuando comienzan las investigaciones sobre la insuficiencia del impacto económico, en especial por la fuga de beneficios que representa el modelo liderado por empresas transnacionales. Se introduce entonces la idea de que para aprovechar la actividad turística en el destino deben existir ciertas condiciones, como la existencia de un organismo especializado en turismo, una oferta que combine calidad y precio, la habilidad de los destinos para capitalizar los beneficios del turismo en términos de bienestar de la población y la naturaleza y origen de la inversión financiera (Mathieson, 1990). Finalmente, las posturas críticas se van a relacionar con las nuevas concepciones de desarrollo que son analizadas por los principales referentes del turismo.

Sergio Molina es uno de los autores que analiza la expectativa puesta en el turismo en América Latina y el Caribe en términos de dogmas que suponían un mejoramiento en las condiciones de vida de la población. *“Pero en la práctica los destinos turísticos de la región concentran cada vez más un mayor número de personas con escasos recursos, tienen menos agua dulce y están más contaminados, y generan empleos precarios, mal pagados y eventuales. Esto es evidente incluso en los destinos más exitosos, puesto que se consideran así porque atraen a más turistas y construyen más habitaciones, no debido a que resuelven las contradicciones del desarrollo”* (Molina, 2004:13).

Adyr Balastreri Rodríguez se basa en el fracaso de los proyectos turísticos en la región del nordeste brasileño para distinguir dos modelos de desarrollo turístico. Uno producto de la globalización, liderado por grandes empresas extranjeras, que denomina tecnocrático, que apoyado por los gobiernos de turno, tiene por finalidad únicamente la reproducción ampliada del capital invertido. Otro, que denomina humanista, parte de la concepción de desarrollo a escala humana para llegar a una propuesta de desarrollo con base local (2003), como se especificará más adelante.

Juan Carlos Mantero también parte de los trabajos de Manfred Max-Neff para cuestionar la concepción economicista del turismo. *“Al adscribirse la definición del turismo de modo excluyente a una actividad económica, objeto de cambio, o en sentido más restricto a una actividad de mercado, objeto de*

*marketing, se restringe a su consideración económica y se relegan sus implicancias culturales y sociales” (1997: 122).*

Un trabajo muy interesante de Tello Rozas y Paredes Izquierdo analiza el caso peruano desde la perspectiva conceptual que brinda Amartya Sen. Remarca que de las inversiones realizadas desde la década del 60 en los departamentos de Cuzco y Puno, muy pocos recursos se destinaron al desarrollo de las capacidades de la población. La perspectiva de Sen permite resignificar críticas tradicionales como la que considera entre los costos sociales del turismo el cambio de rol en la mujer, o el cambio en las tradiciones. Analiza también las cuestiones de exclusión del mercado turístico de una parte importante de la población reforzada por imágenes publicitarias donde *“será imposible encontrar a un indígena haciendo el papel de turista, en parte, por que estos están asociados con el paisaje turístico. Desde ya, el indígena es excluido de la posibilidad de formar parte del mundo mágico del viaje”* (Tello Rozas, 2002:42).

En el manual de la CEPAL “Guía conceptual y metodológica para el desarrollo y la planificación del sector turismo” se mencionan dos estudios complementarios. El primero indica que según una encuesta realizada a operadores mayoristas alemanes, un tercio de los viajes de naturaleza hacia Ecuador quedan en el país emisor; un tercio constituye el costo del pasaje aéreo y por tanto es el ingreso de la compañía que realiza los vuelos; y solamente el tercio restante ingresa al país receptor. De este resto, un segundo estudio revela que el 20% llega al centro receptor (equivalente al 7% del precio total del viaje), mientras que el 80% restante queda en la ciudad de Quito, capital del país (Schulte, 2003).

Otro estudio interesante por su contenido teórico y metodológico es el trabajo de Salvador Palomo Pérez que analiza la contribución del turismo al desarrollo económico de los países en vías de desarrollo, a través del caso boliviano. Su propuesta es diferenciar el concepto de desarrollo turístico, que sí equivaldría a una contribución al desarrollo integral del país, del concepto de expansión turística. En este último caso, la actividad puede crecer y dinamizar

de alguna manera la economía, sin que esto signifique una contribución al desarrollo cuantitativo y cualitativo del país.

Al considerar los efectos económicos del turismo, considera el ámbito nacional y el ámbito local, y para ambos casos especifica efectos positivos y negativos. Uno de los elementos que considera relevante para evaluar de manera equilibrada la actividad turística, es el nivel de dependencia estructural de los países en vía de desarrollo respecto de la integración horizontal y vertical de empresas extranjeras; el grado de dependencia de la cuota de mercado del destino respecto de la demanda exterior; la comercialización por parte de operadores extranjeros; el grado de dependencia respecto del contenido de importaciones, de los factores de producción y de las empresas de transporte aéreo (Palomo Pérez, 1998).

En un reciente trabajo Julián Kopecek analiza la relación entre turismo y pobreza en Argentina desde una doble perspectiva: la esfera productiva y la esfera distributiva y propone el concepto de subdesarrollo turístico. Relacionando ambos aspectos a través del turismo social iniciado a mediados de la década del 40, comenta cómo *“medio siglo después, devino el subdesarrollo turístico, solamente orientado al desarrollo del turismo internacional, devaluando las capacidades económicas del turismo nacional y olvidando derechos asumidos al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a las vacaciones periódicas pagas”* (2007: 20).

Los antecedentes mencionados representan una muestra del cuestionamiento a la tesis de que el turismo genera desarrollo a nivel nacional. Desde las perspectivas analizadas, que en principio se vinculan en forma directa con las concepciones críticas al modelo tradicional de desarrollo, se observa por un lado, una cierta confluencia en el concepto de desarrollo turístico sostenible u sustentable, como modelo que en sí mismo incorpora la visión integral del desarrollo. Por otra parte, tanto por la vía del turismo sostenible que valoriza la cultura local; por la idea de que la finalidad del desarrollo turístico es mejorar la calidad de vida del residente; o por la crítica a los modelos de desarrollo exógenos, en la mayoría de los autores mencionados

se hará explícita la necesidad de incluir a la población local en los procesos de planificación como actor relevante del desarrollo turístico. Es en relación a esta idea que el desarrollo turístico comienza a pensarse desde el ámbito local, aunque como se verá más adelante, esta corriente se refuerza luego con la teoría del desarrollo local.

Otra cuestión importante para concluir con este punto, es que si bien la idea de que el desarrollo turístico puede generar el desarrollo nacional perdió vigencia, los cambios de contexto y de paradigma socioeconómico, así como la persistencia de los efectos económicos positivos considerados (generación de ingresos y empleos principalmente), dieron fuerza en la década del noventa a una nueva línea de equivalencia entre desarrollo turístico y desarrollo, acotada ahora al plano local. El ámbito local, que en rigor incluye ciudades, municipios o regiones, se transformó en el heredero de la concepción de equivalencia, sostenida por el discurso político y por buena parte del discurso académico acrítico. Pero antes de abordar esta cuestión, es importante hacer una breve referencia al concepto de desarrollo turístico sostenible<sup>11</sup>.

### **1.3. El desarrollo turístico sostenible**

Los antecedentes del concepto de desarrollo turístico sostenible, son los mencionados en el punto 1.4 al hacer referencia al concepto desarrollo sostenible, ya que el primero es una aplicación de éste a la actividad turística. En 1988 la Organización Mundial del Turismo propone el principio de turismo sostenible, como respuesta a los impactos negativos que la actividad turística no planificada ocasionaba en los destinos. En forma paralela a la necesidad de gestionar los recursos de manera sostenible desde la oferta, comienza a ser evidente el cambio en la demanda, en relación a las motivaciones de los turistas, que exigen mayor calidad ambiental.

Cuando en 1992 se celebra la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, la importancia de la sostenibilidad en turismo no estaba incluida en la Agenda XXI

---

<sup>11</sup> Tal como se indicara en el capítulo 1 sobre el concepto de desarrollo sostenible o sustentable, se mantiene aquí la pauta de considerar estos términos de manera equivalente.

pero en 1995, se realizó la adaptación del Programa 21 para la Industria de Viajes y Turismo. A partir de este proyecto, impulsado por la Organización Mundial del Turismo, el Consejo Mundial de Viajes y Turismo y el Consejo de la Tierra, se crea una comisión que tiene por objetivo coordinar y ejecutar el programa de trabajo internacional sobre el desarrollo del turismo sostenible (Naciones Unidas, 2001).

La Organización Mundial del Turismo define el desarrollo sostenible como aquel que *“atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida”* (OMT, 1999:22).

En 1995 se desarrolla la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, en Lanzarote, España, que da origen a la Carta de Turismo Sostenible. En su artículo primero, define el criterio de sostenibilidad como soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales. También se manifiesta que *“toda opción de desarrollo turístico debe repercutir de forma efectiva en la mejora de la calidad de vida de la población y contemplar una incidencia e interrelación positiva respecto a la identidad sociocultural”* (art. 8).

Estos criterios van a ser ampliamente aceptados y difundidos, y si bien en un principio se relacionaron con modalidades específicas de turismo, como el ecoturismo, turismo ecológico y el turismo rural, pronto el concepto se amplía, hasta transformarse en una forma de concebir la actividad. Marcela Bertoni relaciona el turismo ecológico como modalidad de turismo alternativo, con el desarrollo local, en tanto éste requiere de una gestión local y participativa del desarrollo turístico (2002).

Un indicador de la amplitud del concepto de turismo sostenible es el manual publicado por la OMT en el año 2005 sobre *“Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos”*. Este trabajo es una guía práctica que

contempla una gran variedad de indicadores sobre todos los aspectos del desarrollo de los destinos: bienestar de las comunidades receptoras; conservación del patrimonio cultural; participación comunitaria en el turismo; satisfacción de los turistas; salud y seguridad; aprovechamiento de los beneficios económico de turismo; protección de recursos naturales; gestión de recursos naturales escasos; limitación del impacto ambiental del turismo; control de las actividades turísticas; ordenación y control del lugar de destino; diseño de productos y servicios; y sostenibilidad de las operaciones y los servicios turísticos (OMT, 2005).

La difusión del concepto de desarrollo turístico sostenible no significa que la aplicación de sus principios en la práctica haya generado resultados plenamente satisfactorios. Por el contrario, los impactos negativos de la actividad que tiene por finalidad corregir, no sólo se siguen produciendo por el desarrollo espontáneo, sino que en algunos casos el desarrollo sostenible es invocado para justificar megaproyectos que atentan contra el equilibrio de los recursos (Balastreri Rodríguez, 1997; 2003).

A pesar de las limitaciones comentadas, el desarrollo sostenible ha incorporado la dimensión humanística al concepto de desarrollo y a partir del reconocimiento de la importancia de respetar la cultura e identidad local, ha contribuido a modificar el paradigma de la planificación “desde arriba”, tecnocrática, por una planificación “desde abajo”, que contempla a los actores locales. A partir de esta revalorización de la gestión del desarrollo turístico sostenible desde los espacios locales, es cada vez es más frecuente encontrar su vinculación con el desarrollo local.

## 2. DESARROLLO TURÍSTICO Y DESARROLLO LOCAL

Como se ha comentado en el apartado anterior, lo que hemos denominado *concepción de equivalencia*, esto es la convicción de que el desarrollo turístico genera desarrollo a nivel nacional, característica de la política turística implementada en latinoamérica a partir de los sesenta, se transforma en la década del noventa en la convicción de que el desarrollo turístico genera desarrollo local. Si bien la relación entre estos conceptos es formulada en algunos países y regiones con la misma diversidad ideológica que identificamos en la teoría del desarrollo local, en este punto se hará referencia a las posturas críticas a la hipótesis de relación causal entre desarrollo turístico y desarrollo local.

### 2.1 La Teoría del Desarrollo Local aplicada al Turismo

La aplicación de la Teoría del Desarrollo Local al turismo se inicia en la década del noventa por la confluencia de varios factores, algunos de ellos externos y comunes a otras actividades, y otros específicos del turismo:

- a) La plena vigencia del sistema de producción posfordista en la actividad, que significó la necesidad de adaptar la oferta de servicios turísticos y los productos a una demanda más fragmentada temporal y socialmente. La crisis por saturación de los destinos de turismo masivo y las nuevas modalidades en los viajes, más cortos y de mayor frecuencia, significó que también en la actividad turística se necesitara un sistema de producción de servicios más flexible y se multiplicaran los destinos turísticos.
- b) El paradigma de la complejidad, que en turismo supone asumir esta actividad desde un enfoque sistémico, que reconoce las múltiples dimensiones del hecho turístico. Como ya se mencionara, la

contribución del turismo al desarrollo es un tema estudiado desde el inicio del interés académico puesto en la disciplina, pero la mayoría de los estudios contemplaban la actividad desde una sola perspectiva, económica, social o geográfica, y en algunos casos, lo económico se percibía opuesto a lo social. A medida que se reconoce la complejidad del turismo, surge el interés por los marcos teóricos que permite iluminar la totalidad del sistema turístico. En este punto, el aporte de la teoría del desarrollo local a la construcción de una teoría del turismo resulta indiscutible.

- c) La crisis económica que comenzaba a sentirse en los noventa, como consecuencia de las políticas neoliberales implementadas a partir de mediados de la década del setenta. Si bien la estrategia del desarrollo turístico para generar desarrollo nacional carecía ya de sustento, como se mencionó anteriormente, la expectativa pasó al nivel local, generalmente a escala municipal, y en el marco de la descentralización y la reconversión productiva, muchos municipios apostaron a la actividad turística para reactivar sus economías.
- d) El fracaso de los modelos de desarrollo turístico exógeno, liderados por grandes empresas transnacionales con respecto al objetivo de mejorar la calidad de vida de la población local. La exogeneidad, característica del modelo de la industria turística primero, y del turismo “globalizado” después, se refiere tanto al aspecto económico, como político y cultural, en tanto modelo que trata de reproducir el patrón de consumo de los turistas extranjeros y traslada a las corporaciones la capacidad de decidir sobre el destino.
- e) La importancia del centro turístico como unidad de gestión y planificación del desarrollo turístico. La planificación de destinos, y en forma más específica, la planificación de los centros turísticos definidos como conglomerados urbanos, ha formado parte de una tradición en la actividad, en principio vinculada a los grandes planes de desarrollo realizados desde oficinas técnicas que siendo nacionales o regionales, llegaban en sus propuestas al nivel urbano.

Luego la planificación se transformó en estratégica y participativa y el ámbito privilegiado fue el centro turístico. Asimismo, la necesidad de una participación activa y coordinada del sector público y del sector privado, cuanto menos en temas de promoción turística, es también una antecedente para la incorporación de la idea de asociatividad, ya que este ha sido un reclamo permanente en el sector.

- f) La amplia difusión del paradigma del desarrollo turístico sustentable, que si bien mantiene cierta connotación ambientalista, integra las dimensiones sociales y económicas en un enfoque integral. Las modalidades que adopta el turismo sustentable, tanto en el ámbito rural como en el ámbito urbano, y la importancia que se atribuye a la comunidad local, al respeto de la identidad, y la necesidad de una participación activa de los residentes en las decisiones, es también un antecedente muy fuerte para vincular el desarrollo turístico sostenible con la teoría del desarrollo local.

La idea del desarrollo local como proceso opuesto a la globalización es desarrollada por Adyr Balastrieri Rodríguez, que como ya se mencionara, analiza desde una perspectiva crítica los modelos de desarrollo turístico implantados por las grandes corporaciones en el período de predominio de las políticas neoliberales, en latinoamérica y en Brasil, particularmente. Su propuesta es promover un desarrollo con base local, que no se rija por la racionalidad económica hegemónica, sino que constituya una apuesta a la economía solidaria y a la inclusión de los sectores marginados a través de emprendimientos microproductivos (1997).

José Luis Bosch y Alejo Simonelli parten de un trabajo sobre los centros turísticos como escala del desarrollo local para proponer la actividad turística como un proyecto local que permite aliviar algunas de las consecuencias de las políticas implementadas en la década del noventa en Argentina. *“Esto no significa el traspaso masivo de los medios y fuerza de trabajo al turismo, sino, abordar a la actividad turística como complementaria de las actividades productivamente económicas que tradicionalmente se desarrollan en un ámbito*

*local y regional. Tal proyecto requiere la apropiación por parte de la comunidad local de esta concepción de desarrollo mediante la participación y debate político que tiendan a construir los lineamientos estratégicos acorde a su historia y realidad social y cultural” (2003:37).*

En la relación entre turismo y desarrollo local, Juan Carlos Mantero considera que éste es una estrategia cuyos actores son los beneficiarios, y coincide en que es la cultura el sostén principal para movilizar las energías locales. *“El desarrollo no depende sólo de los grandes sistemas macro económicos ni de las instituciones centralizadas y que sí tiene relación con las microiniciativas y la microeconomía que radica en producir y consumir de otro modo, en establecer modos y medios de producción que responden a otras preocupaciones, a otros objetivos, a otros valores, haciendo que las actividades de producción contribuyan a mejorar la calidad de las relaciones sociales en vez de someter la sociedad a sus exigencias” (2004:20).* En relación a la complejidad de la actividad turística, reconoce que le son aplicables las dimensiones del desarrollo local: social, identitaria, económico productiva, y política sistémica.

## **2.2 Las dimensiones del análisis**

En un trabajo muy interesante sobre la contribución del turismo al desarrollo integral de las sociedades receptoras, Antón Álvarez Souza propone un análisis sistémico que combina con la perspectiva de Pierre Bourdieu. El capital social, en función de relaciones interpersonales y las redes de conexión es el que hace posible que las personas actúen en forma colectiva; el capital financiero, según su origen y destino, hace posible analizar si éste contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas; el capital humano se relaciona con el conocimiento y la educación, y es el que permite identificar no sólo las posibilidades de innovar y generar destinos competitivos, sino que se relaciona de manera directa con el incremento de la igualdad, la democracia y el cuidado del ambiente. También menciona un capital ecológico en relación a los

recursos naturales; un capital simbólico referido a la identidad y la imagen de los destinos; un capital patrimonial referido a los recursos culturales; y un capital infraestructural comprendido por el equipamiento y la infraestructura. Su análisis incluye la interrelación sistémica de estos capitales y la aplicación al caso de Santiago de Compostela, España (Álvarez Souza, 2005).

Desde una dimensión política, la contribución del turismo al desarrollo local se relaciona con la posibilidad de articular los diferentes grupos de interés en un proyecto común. *"La ciudad como centro turístico, es el ámbito donde se originan la multiplicidad de relaciones y repercusiones, por lo que se hace evidente construir una política de desarrollo que involucre las diferentes actividades productivas del centro y su área de influencia, en que el turismo contribuya, como una actividad mas, a mejorar la calidad de vida de residentes y turistas"* (Suárez, 2006:100).

La dimensión cultural relaciona el modo de ser de una comunidad, su historia, sus tradiciones, su configuración socioeconómica y sus proyectos colectivos, con la posibilidad de trazar un sendero de desarrollo basado en la identidad. Jiménez Martínez menciona la cultura como el marco de referencia en el cuál pueden inscribirse todas las respuestas de un pueblo a los desafíos que presenta su medio ambiente (2005).

En relación a la dimensión social, del turismo y del desarrollo local, Bernarda Barbini estudia el tejido social de los centros turísticos de la provincia de Buenos Aires, como elemento facilitador o limitante del proceso de desarrollo (2000). En trabajos más recientes, este análisis se completa con el concepto de capital social, como conjunto de normas, redes sociales y valores compartidos que posibilitan la transformación de los residentes en actores sociales efectivos del desarrollo local (2005).

La dimensión ambiental del turismo se desarrolla fuertemente con el concepto de desarrollo turístico sostenible, que como se ha mencionado, puede considerarse una perspectiva dominante en la disciplina. En conjunción con la

problemática del desarrollo local, ya existen antecedentes que relacionan el turismo con el “desarrollo local sostenible”<sup>12</sup>.

En Argentina, Edgardo Venturini analiza la relación entre patrimonio cultural, turismo y desarrollo local, pero siempre en el marco de un modelo de desarrollo turístico sustentable. Para esto propone un turismo cultural que basado en la identidad local reconocible a partir del patrimonio, genere una opción de respuesta a lo global a partir de las experiencias de los turistas, y aplica estos conceptos al caso de las Estancias Jesuíticas de Córdoba (2002).

El estudio de la dimensión territorial, supone la interrelación del resto de las dimensiones, como claramente muestra Roberto Bustos Cara que partiendo del concepto de representaciones y construcción de imágenes, llega al concepto de territorio como trama simbólica, expresión de la cultura local. *“Al proceso voluntario de incorporación de valores socialmente construidos, contenidos en el espacio – tiempo de una sociedad particular podemos denominarlo patrimonialización y forma parte de los procesos de territorialización que están en la base de la relación entre territorio y cultura. La apropiación y valorización como acción selectiva, individual o colectiva, se expresa en acciones concretas que permiten construir referencia identitarias durables”* (2004:18).

El análisis de Rodolfo Bertoncello presenta un matiz novedoso respecto del territorio turístico, en tanto considera que éste se integra por la articulación del lugar de origen, el lugar de destino y de tránsito. Esta conceptualización, implica reconocer que en muchos casos es la sociedad de origen del turista la que define la práctica y modalidad con que se desarrolla la actividad en el lugar de destino. También pone énfasis en las representaciones que sustentan la práctica del turismo, pero en este caso, en relación a la sociedad de origen de los turistas e incluso al lugar de origen de los agentes económicos que también

---

<sup>12</sup> En una publicación del Centro Internacional de Formación de la Organización Internacional del Trabajo, se da cuenta de las conclusiones arribadas en un encuentro de expertos sobre “Turismo y Desarrollo Local Sostenible”. En la revista se revisan algunas cuestiones generales en torno a las agencias de desarrollo turístico, y se presentan estudios de casos en donde se espera que el turismo contribuya al desarrollo local (OIT, 2004). Si bien la metodología utilizada no presenta variables específicas, y se basa en una breve entrevista a informantes que dan cuenta de los programas de desarrollo local (implementados en distintos continentes), es probable que el concepto desarrollo local sostenible comience a usarse con mayor frecuencia, porque supone la confluencia de dos grandes líneas de investigación en turismo.

puede ser diferente. Este marco de análisis permite considerar el territorio turístico como resultado de una dinámica social compleja (2002).

Las posturas anteriores obviamente no son contradictorias, sino que permiten analizar la constitución del territorio desde un continuo que parte de un modelo de desarrollo totalmente exógeno, hasta un modelo en donde son los actores locales los que definen su presente y su futuro. Cuando se menciona la idea del desarrollo local como proceso endógeno, se hace implícita referencia al sendero que puede transitar una comunidad desde una situación particular en ese continuo, hacia otra en donde las capacidades de autodeterminación sean mayores, aún reconociendo la enorme dificultad de este proceso.

La dimensión económica que será analizada más profundamente en el punto 3, supone analizar la estructura de producción de los destinos turísticos, conforme a la existencia de ciertas condiciones consideradas relevantes para la contribución al desarrollo local. Como se verá más adelante, la endogeneidad surge como una de las condiciones más importantes. Pero antes de abordar estas cuestiones, es conveniente puntualizar nuevamente las características de complejidad, integralidad y escala humana, vinculadas en este caso a la relación existente entre desarrollo turístico y desarrollo local.

En el capítulo 1, al hablar del desarrollo local se mencionaron las dimensiones de análisis de este concepto (punto 2.2): política, cultural, social, territorial, ambiental y económica. En este punto, se ha reiterado el análisis con respecto a la posible contribución del turismo al desarrollo local, pero es importante aclarar que esta visión multidimensional no surge de la aplicación de la teoría del desarrollo local. El turismo es una actividad compleja, y su abordaje a través de la teoría de sistemas, tiene ya una larga tradición en los autores clásicos (Boullón, 1990; Acerenza, 1997; Molina, 1991; Vera, 1997; Sancho, 1998) que desde la década del noventa permitió superar la conceptualización reduccionista del turismo como actividad económica o como actividad social. En este punto cobra relevancia la idea de la complejidad como nuevo paradigma que desde diferentes disciplinas y aplicaciones confluye en un modo de abordar la realidad.

La multidimensionalidad de la actividad turística es el indicador más relevante de que el turismo es un fenómeno complejo, pero esto también se vincula con la idea de integralidad, en el sentido de que ninguna de las dimensiones en que puede dividirse la perspectiva de análisis de la actividad, puede recortarse de manera aislada. El recorte de lo social, lo político, lo cultural, lo económico o lo ambiental sirve para profundizar en estos aspectos, en especial si se adopta la opción interdisciplinar; no obstante, la visión sistémica del turismo derivará siempre en las relaciones que se identifican entre las distintas dimensiones, y el surgimiento de conceptos teóricos que puedan dar cuenta de ese nivel de análisis de mayor generalidad. Por ejemplo, la dimensión territorial hace referencia a un concepto de territorio que en sí mismo no puede traducirse a una concepción disciplinar específica, porque remite a la integración en un espacio determinado, de todas las dimensiones mencionadas.

Por último, también se reivindica una concepción a escala humana del turismo, como actividad que permite el disfrute pleno del tiempo libre, y como actividad que bajo ciertas condiciones puede contribuir a mejorar la calidad de vida de la población residente. Este es un equilibrio difícil de alcanzar, pero el análisis y la gestión del turismo atendiendo exclusivamente a la racionalidad económica de los procesos productivos, no sólo atenta contra la distribución equitativa de sus potenciales beneficios económicos, sino que también implicará poner en riesgo la experiencia del turista, en cuanto a oportunidad de ocio creativo.

### **3. TURISMO Y DESARROLLO LOCAL: LA DIMENSIÓN ECONÓMICA**

En la relación entre turismo y economía se presenta una paradoja: siendo los beneficios económicos de la actividad uno de los argumentos más sostenidos a favor del impacto positivo esperado, la investigación empírica es escasa, y esto se hace más evidente cuando se trata del desarrollo económico local. En principio, podría suponerse que estas lagunas en la investigación se fundamentan en la dificultad metodológica para medir el impacto económico del turismo<sup>13</sup>, pero también es factible que de la vieja oposición entre el turismo como actividad económica y el turismo como actividad social, en referencia al sentido restringido de estos términos, quede un resabio que tiende a subestimar el análisis de esta dimensión. Esto implica además, que cuando hablamos de economía del turismo es necesario aclarar que lo hacemos desde la concepción social del turismo y de la economía.

#### **3.1 Turismo y desarrollo económico local**

En el marco del contexto histórico mencionado en el punto 2.1, cuando se hizo referencia a los factores que impulsaron el turismo como estrategia de desarrollo local, la crisis económica y la necesidad de reconvertir las economías locales en situación crítica, fue el motivo más invocado. Como muestra del interés que comenzó a generar la actividad puede mencionarse un proyecto de reconversión de una pequeña localidad minera de la provincia de Buenos Aires, presentado en una ponencia titulada: “El desafío del turismo en comunidades sin turismo” (Fernández, 2002). No obstante, también existen

---

<sup>13</sup> La dificultad metodológica para medir el impacto económico del turismo es lo que ha generado la propuesta de la OMT sobre Cuenta Satélite del Turismo (CST). Esta metodología que tiene su alcance en el nivel nacional, comienza a desarrollarse de manera experimental a escala regional. No obstante, en Argentina el proyecto sólo ha generado algunos operativos estadísticos sin que se tengan todavía resultados generales. La CST permite evaluar los aspectos cuantitativos de la actividad en términos de crecimiento, pero su desarrollo a nivel regional podría realizar un aporte a la investigación sobre desarrollo local (Varisco, 2005).

casos en donde el turismo ha servido a las comunidades locales para diversificar su economía.

Un caso muy interesante es el que presenta Noemí Wallingre, sobre Federación, ciudad de la provincia de Entre Ríos que en el año 2000 se encontraba entre las ciudades argentinas con desempeño industrial en baja. En el año 1997 se inauguró un parque termal de gestión municipal: *“desde que se concretó la obra termal, se dió una sostenida inyección de inversiones y de servicios para el turismo, un constante crecimiento de la afluencia turística, un incremento de la población permanente, un proceso de adaptación de la comunidad al nuevo fenómeno y múltiples beneficios para las rentas públicas”* (Wallingre, 2005:43). Como es de esperar, este rápido crecimiento también tuvo sus costos, pero a partir de la planificación estratégica, algunas tendencias negativas pudieron revertirse. El parque se constituyó en la primera empresa local, sin sustituir actividades tradicionales, *“generando una distribución directa hacia la comunidad del 98% de los ingresos que obtiene. A partir del emprendimiento termal la comunidad local comenzó a invertir entre otros rubros, en alojamientos, gastronomía, artesanías, permitiendo el surgimiento de una cantidad importante de Pymes autogestionadas”* (Pág. 51). En las conclusiones, la autora plantea la inexistencia de modelos ideales, rescatando el saldo positivo de este modelo de desarrollo endógeno.

El caso anterior, permite ejemplificar los efectos económicos positivos del turismo, que además de empleos e ingresos, contribuye también a diversificar la economía local, generar inversiones y aumentar el presupuesto público. Como efectos negativos, se considera la inflación y la estacionalidad.

El empleo generado en la actividad turística ha sido estudiado en Argentina por investigadores de la Universidad Nacional de Comahue, en especial, respecto del destino San Carlos de Bariloche (Nataine, 2001; Pérez, 2001; Bosch, 2004; Suárez, 2006). De los antecedentes consultados surge claramente que el turismo favorece la creación de empleos porque es una actividad intensiva en mano de obra y porque el tiempo y la inversión de capital requerido para generar los emprendimientos, es en promedio, menor en el sector turístico que en otras actividades.

Con respecto a la capacitación necesaria para cubrir los puestos operativos, que en principio demandan baja cualificación, puede realizarse una doble lectura. Un aspecto negativo de esta característica del empleo turístico es que la baja cualificación hace a los trabajadores más vulnerables respecto de situaciones de precariedad laboral, muy frecuente en la actividad. El aspecto positivo es la posibilidad de capacitar para puestos operativos en poco tiempo, y utilizar esta situación como política de inserción laboral para sectores excluidos, a través de programas específicos.

En relación a lo anterior, es útil revisar la clasificación del empleo turístico. La obra de Mathieson y Wall ha marcado una tipología muy difundida por la OMT y otros autores. El *empleo directo* es el que se origina en las actividades que prestan servicios al turista; el *empleo indirecto* se refiere al generado en otros sectores vinculados a la actividad, y en especial el que se genera en las empresas que venden insumos a los hoteles y restaurantes, entre otras. La tercera categoría, es la del *empleo inducido*, que se origina como consecuencia del gasto de los residentes que cobran sueldos en el sector turístico o reciben beneficios, y al gastarlo, dinamizan la economía local.

Estas repercusiones se vinculan con el efecto multiplicador del gasto turístico, concepto muy difundido en los primeros trabajos académicos sobre la actividad. “*El multiplicador turístico se puede definir como el número por el cual el gasto turístico inicial se debe multiplicar para obtener el total acumulativo del efecto de ingresos para un período específico*” (Mathieson, 1990:87). Lo importante en el contexto de esta tesis, es distinguir que el efecto multiplicador puede dividirse en dos movimientos, uno hacia atrás, que muestra los encadenamientos productivos entre sectores que venden su producción a las empresas turísticas, incluyendo en esto el sector industrial que vende productos al comercio y a través de éstos llegan a los turistas, y un efecto hacia adelante que también dinamiza la economía, en este caso a través del gasto en consumo de las personas que trabajan en el sector (propietarios o empleados).

La distinción anterior, nos permite proponer otra clasificación del empleo turístico, más operativa en términos metodológicos y prácticos:

- a) **Empleo generado en actividades características del turismo** (ACT), que se corresponde con la categoría de empleo directo, en lo que por convención se equipara a sector turístico<sup>14</sup>.
- b) **Empleo generado en actividades conexas**, apelando también a la clasificación de la OMT referida en este caso a las actividades que sin integrar la categoría anterior, también prestan servicios a los turistas. Nos interesa remarcar que en esta tipología, los puestos de trabajo, sin ser directos, implican contacto con el turista. El caso más representativo es el del comercio.
- c) **Empleo generado en actividades inducidas por el turismo**, es decir aquellas involucradas en los encadenamientos productivos que permiten generar puestos de trabajo para satisfacer los requerimientos de la actividad, pero que no demandan contacto directo con el turista. Los puestos más representativos de esta categoría se encuentran en el sector de la construcción y en las ramas industriales de productos regionales.

Desde un punto de vista metodológico, es posible identificar estos empleos aunque la complejidad es creciente en cada categoría. Del empleo generado en las actividades características del turismo da cuenta la metodología de la cuenta satélite, aunque es necesario remarcar dos limitaciones: la primera es la inclusión en esta tipología de puestos de trabajo que en realidad no se relacionan con el turismo, como es el caso de los restaurantes en zonas no turísticas. La segunda se relaciona con la dificultad para obtener datos desagregados a nivel local. No obstante, en Argentina, la encuesta de ocupación hotelera brinda información sobre el sector de alojamiento.

---

<sup>14</sup> La Organización Mundial del Turismo (OMT) propone el concepto Actividades Características del Turismo (ACT) para determinar lo que sería por convención, el sector directamente vinculado a la actividad. Está integrado por 12 actividades económicas: hoteles y similares; segundas viviendas; restaurantes y similares; transporte de pasajeros por ferrocarril; servicios de transporte de pasajeros por carretera; servicios de transporte marítimo de pasajeros; servicios de transporte aéreo de pasajeros; servicios anexos al transporte de pasajeros; alquiler de bienes de equipo de transporte de pasajeros; agencias de viajes y similares; servicios culturales; y servicios deportivos y otros servicios de esparcimiento (OMT, 2001).

El empleo originado en actividades conexas, se podría determinar por estudios que contemplen por ejemplo la diferencia entre altas y bajas temporadas, o derivando su estudio de los operativos que abordan la cuestión del empleo en general, como la Encuesta Permanente de Hogares. Un antecedente en este sentido, es el trabajo de Estela Lanari y otros investigadores sobre las estrategias familiares que utilizan el empleo estacional en turismo (en rigor, en las categorías a y b) en la ciudad de Mar del Plata (1999).

El empleo generado en actividades inducidas por el turismo puede determinarse a través de estudios específicos sobre encadenamientos productivos o sobre algún sector en particular, como por ejemplo, la importancia de la construcción para disminuir los niveles de desempleo en destinos turísticos que se encuentran en expansión. Como se verá más adelante, esta categoría de empleos es fundamental en el análisis de las aglomeraciones productivas.

Más allá de la posibilidad de identificar y cuantificar estas categorías, interesa presentar su utilidad para implementar políticas de empleo. Como política general, el desarrollo de la actividad turística tendrá repercusión en las tres categorías, y por tanto, la política turística en sí misma tendrá repercusión en todo el empleo turístico. En relación al empleo generado en actividades características, la política específica más idónea es la capacitación. Los programas destinados a trabajadores en actividad o a desempleados, no solo mejoran el mercado laboral, sino tienen un fuerte impacto en la calidad de los servicios prestados.

También la capacitación es la mejor política específica para el empleo en actividades conexas, pero su contenido va a diferir en relación al tipo de puesto de trabajo. La capacitación pertinente se vincula en este caso con conocimientos más generales sobre atención al cliente y sobre las opciones turísticas de la localidad. Esto es importante, porque generalmente se omite esta opción en la política de empleo, (que se enfoca hacia el empleo directo en alojamiento y gastronomía), y su consideración permite llegar a otros sectores excluidos, como jóvenes que buscan un primer empleo o personas de menor

nivel de capacitación formal. Otra experiencia interesante en este sentido es el programa Anfitriones, llevado a cabo en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Finalmente, como política de empleo para la tercera categoría, es importante el apoyo a los microemprendimientos y el fomento a las empresas que puedan insertar su producción en el sector turístico. En última instancia, este es el sentido de analizar los encadenamientos que se producen en las aglomeraciones productivas, entendidas como clusters o sistemas productivos locales. Lo anterior no invalida la capacitación como alternativa específica ante una necesidad detectada en esta categoría de empleo.

La generación de ingresos en la comunidad receptora, es la consecuencia directa del gasto de los turistas, de la inversión privada y del gasto público en la actividad. Las acciones para incrementar el ingreso generado por el turismo, son las tradicionales de fomento de la actividad turística a través de la diversificación de la oferta, la promoción y la gestión de calidad. Desde la teoría del desarrollo local, es importante la posibilidad de contar con un diagnóstico y un plan que determine de manera consensuada las estrategias pertinentes.

La planificación estratégica del turismo cuenta con importantes antecedentes en el país. Uno de los primeros en materia de planificación participativa fue desarrollado para las comarcas de Los Alerces y del Paralelo 42°, en la provincia de Chubut (Elías Córdoba, 2002). En la provincia de Buenos Aires, el “Plan de Desarrollo Turístico en el marco de un turismo sustentable” del municipio de Monte Hermoso, marca el rol relevante de la universidad como actor social comprometido con estos procesos. En función de un diagnóstico que determina un alto nivel de dependencia económica del municipio respecto de la actividad turística, y la marcada estacionalidad con que ésta se desarrolla, se propone *“la diversificación de la economía tendiente a la creación de nuevos rubros productivos o de servicios –compatibles con la actividad turística- para disminuir los niveles de vulnerabilidad. En tal sentido, la diversificación de las economías locales permite una mayor capacidad para enfrentar los cambios y producir efectos multiplicadores endógenos mediante la*

*creación de fuentes de empleo e ingreso, como consecuencia de las nuevas actividades generadas” (Vaquero, 2004:83).*

Los antecedentes de planificación regional y local en nuestro país son abundantes, y resultan de la combinación de 4 corrientes: a) el paradigma de desarrollo desde abajo, participativo; b) la metodología de planificación estratégica; c) el concepto de turismo sustentable; y d) la teoría del desarrollo local. Una menor cantidad de planes han sido efectivamente implementados, ya que en muchos casos, los vaivenes políticos generaron que los documentos quedaran archivados en los cajones de alguna oficina municipal. Desconocemos la existencia de algún estudio que refleje la evaluación y el impacto de los escasos planes implementados, situación que es de esperar se corrija en el mediano plazo dada la utilidad que tendría contar con una revisión crítica para mejorar estos instrumentos.

Con respecto al presupuesto público, es importante considerar en este tema dos dificultades: la primera vinculada a la cuestión metodológica, que como caso particular de la ya mencionada dificultad para cuantificar el impacto económico del turismo, resulta muy difícil distinguir en los presupuestos de ingresos y gastos las partidas relacionadas con la actividad. La segunda cuestión, es la dificultad política de equilibrar el gasto en la actividad turística con el resto de las necesidades de la población local. Se entiende que también en este caso es la planificación participativa el mejor camino para resolver la asignación de fondos a los recursos turísticos, al equipamiento y a la infraestructura turística, como opción productiva que haga menos necesaria la intervención asistencialista, sin que la suplante allí donde es necesaria. Esto significa considerar que la política de desarrollo local integra y articula las políticas económicas con las sociales.

En relación a los costos económicos de la actividad, la inflación inducida es importante porque impacta en el centro receptor, que debe pagar más caro los productos en la temporada alta sin que los precios bajen necesariamente en temporada baja. También en períodos de expansión de la oferta turística, en especial la de alojamiento, la inflación se origina en el aumento del valor de terrenos y de viviendas. En períodos de inflación general, el turismo es un

sector que puede contribuir con este proceso, o cuanto menos, generar uno de los argumentos utilizados para justificar la inflación<sup>15</sup>.

Por último, la estacionalidad marcada es un problema del que muy pocos destinos turísticos pueden escapar. Desde un punto de vista económico, genera una sobrecarga en el uso de la oferta turística en la temporada alta y capacidad ociosa en baja. Esto repercute en todos los efectos mencionados anteriormente, generando problemas de inestabilidad en el empleo, dificultades para la gestión empresarial y pública, incluyendo los problemas de inversión y como ya se mencionó, el efecto inflacionario. Desde esta situación, surgen claramente dos opciones estratégicas: una es la política que tiende a distribuir la actividad durante todo el año, basada en diversificar la oferta a través de nuevos productos, como por ejemplo, los acontecimientos programados. La otra, probablemente más importante, es aquella que tiende a diversificar la economía, con actividades productivas que pueden tener alguna vinculación con el turismo o no, y reducir el grado de dependencia de la actividad económica.

El enfoque tradicional de investigación económica aplicada al turismo se vincula con el estudio de estos impactos. Sobre la base de estas cuestiones se desarrollan a continuación los tres aspectos que conforme al marco teórico presentado también para la actividad turística se consideran clave respecto de su capacidad para influir de manera positiva en los procesos de desarrollo local: la introducción permanente de innovaciones en el sistema turístico, las aglomeraciones productivas (cluster, redes y sistemas productivos locales) y la asociatividad.

---

<sup>15</sup>Según un informe de la consultora ECOLATINA realizado en base a datos del INDEC y publicado en el suplemento económico del diario Clarín, del 28 de enero del 2007, el aumento de precios del sector turismo desde la devaluación hasta el año 2006 ascendió a 147% mientras que el IPC aumentó 81% en el mismo período. El turismo forma parte del rubro “esparcimiento” y éste representa el 2,75% del IPC, por lo tanto, el directivo de la Cámara Argentina de Turismo concluyó que el turismo no podía ser responsabilizado del aumento de la inflación.

### **3.2 La innovación en turismo**

Como se mencionara en el capítulo anterior el enfoque del desarrollo económico local consiste según Albuquerque en fortalecer o crear entornos territoriales innovadores que favorezcan el desempeño de las micro, pequeñas y medianas empresas. Agrupadas en redes de producción especializada, las mipymes requieren de un entorno que garantice la dotación de infraestructuras básicas, de comunicación, salud y educación; un sistema de investigación articulado con el sector productivo; un sistema fiscal y financiero favorable, que garantice el acceso al crédito y servicios de desarrollo empresarial (Albuquerque, 2004).

En el plano microeconómico, la innovación se considera un proceso de aprendizaje, que en la mayoría de los casos se produce de manera gradual, y que se relaciona de manera directa con la incorporación de nuevos conocimientos a los procesos productivos. En el plano mesoeconómico, ante la dificultad de las pymes para generar y/o adaptar los nuevos conocimientos necesarios para la innovación, surge la importancia de las redes de empresas e instituciones, donde se crean las condiciones para una competitividad territorial (Yoguel, 2000).

A partir de esta conceptualización, la innovación resulta una variable difícil de medir cuando se trabaja con micro, pequeñas y medianas empresas. La decisión de innovar se articula con otras decisiones de la empresa, especialmente las referidas a niveles de inversión, tomadas a su vez en relación a las expectativas de rentabilidad (Jaramillo, 2000). También es importante analizar la capacitación formal como medio de adquirir conocimientos, aunque está claro que esto representa sólo una parte del proceso de aprendizaje, que en los sistemas productivos se realiza principalmente de manera informal.

En la actividad turística, algunos antecedentes de investigación en España sobre innovaciones se han enfocado en la incorporación de

tecnologías de comunicación y su uso en las empresas turísticas (Garay Tamjón, 2004); la protección de la propiedad intelectual a través de las patentes y su estudio como indicador de innovación en el sector (Sancho Pérez, 1999); y las necesidades de formación en relación a la capacidad innovativa de las empresas hoteleras (San Román, 1999).

En Argentina también se está estudiando la incorporación de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), en especial, en centros turísticos de la costa bonaerense, como elemento importante para determinar la competitividad de los destinos. En dicha investigación, se toma como unidad de análisis el sector público municipal y las empresas hoteleras de 3 y 4 estrellas, y como unidad de observación las páginas web oficiales y de estas empresas (Puccio, 2008). También en el contexto de la provincia de Buenos Aires Daniela Castellucci analiza el uso de Internet para la promoción de los destinos turísticos y su imagen de marca (2004).

Cristina Iglesias retoma los conceptos del Manual de Oslo para distinguir entre innovaciones incrementales y radicales; además recuerda que toda innovación debe incluir un elemento de novedad, en términos de novedad para la empresa, novedad para el mercado o novedad para el mundo. A partir de los estudios sobre innovación en Argentina y los escasos antecedentes sobre innovación en servicios, concluye en la necesidad de construir un conjunto de indicadores específicos para la actividad turística que permita realizar y comparar estudios en el sector (2008).

Efectivamente, es necesario adaptar los indicadores utilizados para medir la innovación al caso particular de las mipymes turísticas, ya que se requieren instrumentos de mayor flexibilidad que los aplicados a las empresas industriales. La idea de que es más difícil para las mipymes tener una elevada capacidad innovativa, se relaciona con la importancia de crear un entorno territorial que facilite la difusión de conocimiento y la innovación conforme a lo mencionado en el capítulo anterior. Cuando estos enfoques se aplican a la actividad turística, se agrega además, la posibilidad de que la innovación se produzca también en el destino turístico, como una forma de mejorar el producto global que lo identifica.

### 3.3 Las aglomeraciones productivas

La aplicación del concepto de aglomeraciones productivas a la actividad turística recoge varios antecedentes especialmente en el ámbito latinoamericano. Eulogio Bordas es uno de los primeros autores en utilizar el concepto de clúster y el modelo de competitividad de Porter en la actividad (1993). A partir de entonces, el concepto de clúster turístico se difunde rápidamente con antecedentes en México (Cárabez, 2003); Perú (PROMPYME, 2003); Brasil (Lins, 2000), entre otros. Una mención especial merecen los antecedentes surgidos a partir de un seminario sobre clusters ecoturísticos basados en recursos naturales organizado por la CEPAL, en donde se destacan las experiencias chilenas de San Pedro de Atacama (Montero, 2001) y la región de Aysén (Silva, 2002); el clúster ecoturístico de Monteverde, Costa Rica (Acuña, 2001) y el clúster de Bonito, en Brasil (Cunha Barbosa, 2001).

En Argentina, el análisis de aglomeraciones productivas no es todavía frecuente. Los primeros trabajos que aplicaron este concepto, especialmente el de redes productivas, son los realizados por Liliana Artesi, que a partir de la teoría del desarrollo local estudió los casos de El Calafate y Ushuaia del sur argentino. Estas investigaciones, tienen especial interés dado que a diferencia de muchos de los casos citados en el párrafo anterior, que básicamente aplican estudios tradicionales del turismo a la actividad conceptualizada como clúster o sólo incorporan el análisis de competitividad, Artesi propone una lectura crítica del modelo de desarrollo vigente en las localidades mencionadas. Su trabajo se basa en la hipótesis de que existe una red empresarial imperfecta que genera una acumulación extrarregional, y por tanto, el impacto económico del turismo en estos destinos es menor que el esperado (Artesi, 2002; 2003).

En trabajos realizados desde el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se ha estudiado los casos de

Miramar, Chascomús y Pinamar, estos dos últimos destinos en una investigación en curso. Para estos estudios, se ha definido el clúster turístico como la aglomeración formada en torno a los recursos turísticos de empresas características que brindan servicios básicos, las empresas relacionadas por efectos indirectos e inducidos, las instituciones que integran la superestructura, y el conjunto de relaciones que de estos actores se derivan para formar el producto turístico global que caracteriza al territorio. Siendo el concepto de clúster muy general, y de aplicación a todos los destinos turísticos consolidados, la hipótesis de trabajo es que la contribución del turismo al desarrollo local depende de la conformación de un sistema productivo local, concepto que responde a un tipo especial de clúster turístico formado por empresas mipymes en su mayoría, con una dinámica interna de relaciones que responde a un nexo cooperativo fuerte y un modelo de desarrollo endógeno (Varisco, 2004; 2006; 2007).

La utilidad de analizar la dimensión económica del turismo desde los conceptos de cluster y sistemas productivos locales, tiene con respecto a la investigación tradicional sobre impactos económicos las siguientes ventajas:

- Por su alto nivel de generalidad, el concepto de cluster resulta un recurso metodológico interesante para analizar diferentes modelos de desarrollo turístico;
- permite aplicar a la actividad turística los temas específicos de las aglomeraciones productivas como son la dimensión institucional, la creación de entornos competitivos territoriales, la capacidad innovativa y las economías de escala;
- el análisis intersectorial permite visualizar los encadenamientos productivos y estudiar el efecto multiplicador desde una perspectiva más fructífera para la política turística;
- además de ser útil para describir los componentes del cluster, es fundamental para analizar las relaciones entre ellos. Esto no sólo se refiere a la competencia y la cooperación, sino que sirve para analizar liderazgos y situaciones de poder dentro del cluster;

- la distinción entre el concepto general de cluster y el concepto de sistema productivo local resulta pertinente para analizar el modelo de desarrollo endógeno y la contribución de la actividad turística al proceso de desarrollo local;
- por las características anteriores, permite un análisis económico más relacionado con aspectos sociales y culturales; no obstante:
- con respecto del análisis de redes, y dado el alto nivel de generalidad que también tiene este concepto (redes sociales, redes de infraestructura, redes virtuales aplicadas a la imagen de los destinos, redes de empresas, etc.), el concepto de cluster remite siempre al enfoque económico y permite focalizar las investigaciones en esta dimensión de la actividad.

### **3.4 La asociatividad en el clúster turístico**

En el capítulo anterior se ha hecho referencia a la importancia de la asociatividad en los procesos de desarrollo económico local (punto 3.2.3) como acción coordinada entre actores locales que requiere una base de reciprocidad y confianza. La asociatividad es la característica que hace posible la concreción de un modelo endógeno definido en su concepción general, no sólo económica, en tanto tipo de relación que permite a los actores locales definir las estrategias de desarrollo.

Marco Bellandi (2003) menciona la categoría de “nexo cooperativo” como característica común a los clusters y a los sistemas productivos locales. No obstante, a partir de investigaciones contextualizadas en el territorio de la Patagonia Argentina, Zárate y Artesi proponen que *“la mera articulación entre organizaciones sin sentido transformador ni proyecto compartido no debe ser confundida con una acción colectiva, ya que a lo sumo podrán optimizar algunas acciones individuales de aquellas pero sin lograr un cambio cualitativo perdurable en el conjunto”* (2007:44).

En relación a lo anterior y dado que en la actividad turística la interdependencia de los servicios genera siempre un cierto nivel de asociatividad entre las empresas e instituciones, es conveniente diferenciar un nexo cooperativo débil de un nexo cooperativo fuerte.

En el primer caso, se hace referencia a la acción conjunta que permite un nivel mínimo de integración. Es el caso de las promociones desarrolladas por varias empresas en las que puede participar el sector público, los productos que combinan algunas prestaciones como transporte, alojamiento y recreación, o la participación en acontecimientos programados. También los proyectos de inversión que involucran dos o más empresas son ejemplos de un nexo cooperativo débil, que a pesar de ser positivo, tiene un impacto más acotado.

El nexo cooperativo fuerte, se refiere a la interacción que hace posible tomar decisiones que afectan al conjunto del clúster, y se relaciona con la posibilidad de establecer los objetivos de desarrollo local, como marco superior que guía la acción conjunta. El efecto sinérgico de este tipo de acciones, es lo que posibilita un mejor desempeño socioeconómico, y el cumplimiento de los objetivos de desarrollo, como lo demuestran los antecedentes mencionados en el capítulo anterior sobre sistemas productivos locales.

Lo anterior no supone partir de un supuesto de acuerdo espontáneo, sino que desde la participación democrática y bajo ciertas condiciones, es factible articular intereses diversos. Las condiciones que más se nombran en los antecedentes son la confianza entre los actores locales y las pautas de comportamiento ético, requisito fundamental para la acción conjunta. Dada la dificultad práctica de encontrar casos dentro de la actividad turística en donde estas condiciones se presenten, el nexo cooperativo fuerte constituye una meta a alcanzar en un proceso de aprendizaje colectivo.

Sergio Molina señala que la asociatividad en turismo *“no debe entenderse sólo como un requisito para competir en mercados ampliados, sino también para armonizar valores locales, impulsar y consolidar liderazgos locales, para apoyar formas de trabajo en equipo, desarrollar mecanismos de negociación, mejorar la comunicación intracomunitaria, estimular el empleo, utilizar los recursos basados en la localidad y para combatir las amenazas de*

*sustitución e imitación de productos que existe en el turismo*” (2004:45). Añade además, que esto tiene un efecto positivo en la calidad de la experiencia que se ofrece a los turistas.

Es importante recordar una vez más, que la asociatividad tiene ciertas condiciones, y que la posibilidad de impulsar procesos de cooperación creciente requiere de algún diagnóstico previo. En contextos de corrupción, de prácticas muy afianzadas de lobby, o de competencia exacerbada, es muy difícil que la asociatividad prospere. Si a esto se le suman situaciones de fuerte desigualdad respecto del conocimiento sobre la actividad turística y fuerte desigualdad respecto de situaciones de poder, lo más probable es que no sea posible.

No obstante, la situación anterior marca un extremo, respecto del cual, el vínculo cooperativo fuerte en relación a objetivos de bien común representa el opuesto. El supuesto de trabajo que fundamenta una propuesta de fomento del cluster es que entre una situación y la otra, existe una amplia gama de posibilidades, que marcan los puntos de partida para iniciar procesos de aprendizaje colectivo. En este punto, tienen gran validez los proyectos asociativos acotados, en donde el aprendizaje parte de una acción concreta y no de un principio teórico (Varisco, 2007 b).

Lo anterior sirve de base para retomar el rol de las instituciones en su doble sentido: como pautas de comportamiento y códigos que pueden mejorar con el tiempo; y como conjunto de organizaciones con un rol destacado en los procesos de desarrollo local. Todo indica que un vínculo cooperativo fuerte debe establecerse primero en la articulación en el nivel de las organizaciones públicas y privadas, para luego traducirse en el nivel empresarial. Nuevamente la planificación estratégica participativa, sin ser el único, se presenta como el mejor instrumento para implementar procesos de esta naturaleza.

## **4. LA COMPETITIVIDAD DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS**

De los desarrollos teóricos y los antecedentes analizados hasta ahora, surge la necesidad de revisar el concepto de competitividad. Este aparece como un reto de la globalización, como un requisito fundamental para lograr objetivos de desarrollo, y se repite una y otra vez en la literatura sobre desarrollo local en general, y en la contribución del turismo al desarrollo en particular. En la mayoría de los casos, la competitividad se menciona como una noción sobreentendida, a pesar que como se verá en este apartado, puede tener significados muy diversos. A continuación se analiza el concepto de competitividad y los modelos más difundidos para luego revisar su aplicación a la actividad turística.

### **4.1 El concepto de competitividad**

El concepto de competitividad es sumamente ambiguo y su significado puede variar conforme a la definición adoptada, aunque esta no siempre es explícita ya que como se mencionó en el párrafo anterior, cuando se habla de competitividad se da por supuesto que su significado es claro y evidente. En este punto se seguirá el trabajo de Gerardo Otero (2006) que analiza el marco conceptual de la competitividad.

Las definiciones de competitividad pueden referirse a la participación en mercados internacionales o extra-regionales, a la aptitud para vender, al crecimiento de PBI per cápita, a la eficiencia con que las industrias alcanzan sus fines, a satisfacer objetivos de política económica como incrementar los ingresos y el empleo, aumentar la productividad o mejorar la calidad de vida de la población. Otero muestra esta diversidad a través de varias definiciones:

- Según Mathis, la competitividad es la aptitud para vender aquello que es producido

- Según Haguenauer: “La capacidad de una industria (o empresa) de producir bienes con patrones de calidad específicos, requeridos por mercados determinados, utilizando recursos en niveles iguales o inferiores a los que prevalecen en industrias semejantes en el resto del mundo, durante un cierto período de tiempo”.
- Según el World Economic Forum (WEF): “la habilidad de un país de alcanzar, en forma sostenida, altas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita”.
- Según la OCDE: “La habilidad de las firmas, industrias, regiones, naciones, o regiones supra-nacionales de generar altos niveles de empleo y de ingresos de los factores, mientras están expuestas a la competencia internacional”.
- Según Porter: “La capacidad para sostener e incrementar la participación en los mercados internacionales, con una elevación paralela del nivel de vida de la población. El único camino sólido para lograr esto se basa en el aumento de la productividad”.

A partir de las definiciones precedentes, y otras que completan su esquema (2006:11), Otero presenta varias clasificaciones de la competitividad según diferentes criterios. Una primera clasificación distingue la competitividad de la firma, del país y de la industria o sector. En el caso de la firma, se evalúan las ventas y la participación en el mercado, así como el rendimiento de los factores productivos. El concepto de competitividad nacional es complejo y discutido, ya que para algunos autores se refiere a la competitividad agregada de las firmas mientras que otros consideran también la acción voluntaria del gobierno. La competitividad de la industria o de los sectores se basa en los trabajos de Porter, autor que cómo ya se mencionara considera la creación de ventajas competitivas en los clusters de empresas.

Otra clasificación que menciona Otero y que será fundamental para nuestro análisis es la distinción entre conceptos restringidos y amplios. La competitividad en sentido restringido es la referida al desempeño comercial de las empresas, del país o de los sectores. Se toman como indicadores la

participación en las exportaciones, el saldo de la balanza comercial o la participación respecto de un grupo de bienes específicos. La competitividad en sentido amplio, implica siempre una mejora en el nivel de vida de la población, el bienestar social, y por esto incorpora otras variables como calidad del empleo y aspectos ambientales.

También es importante hacer la distinción entre competitividad espúrea y genuina. La primera se basa en instrumentos que no mejoran el bienestar de la población como la baja de salarios o el proteccionismo; en tanto la segunda implica mayor productividad, mayor eficiencia, mejoras en la calidad de los productos, diferenciación, etc.

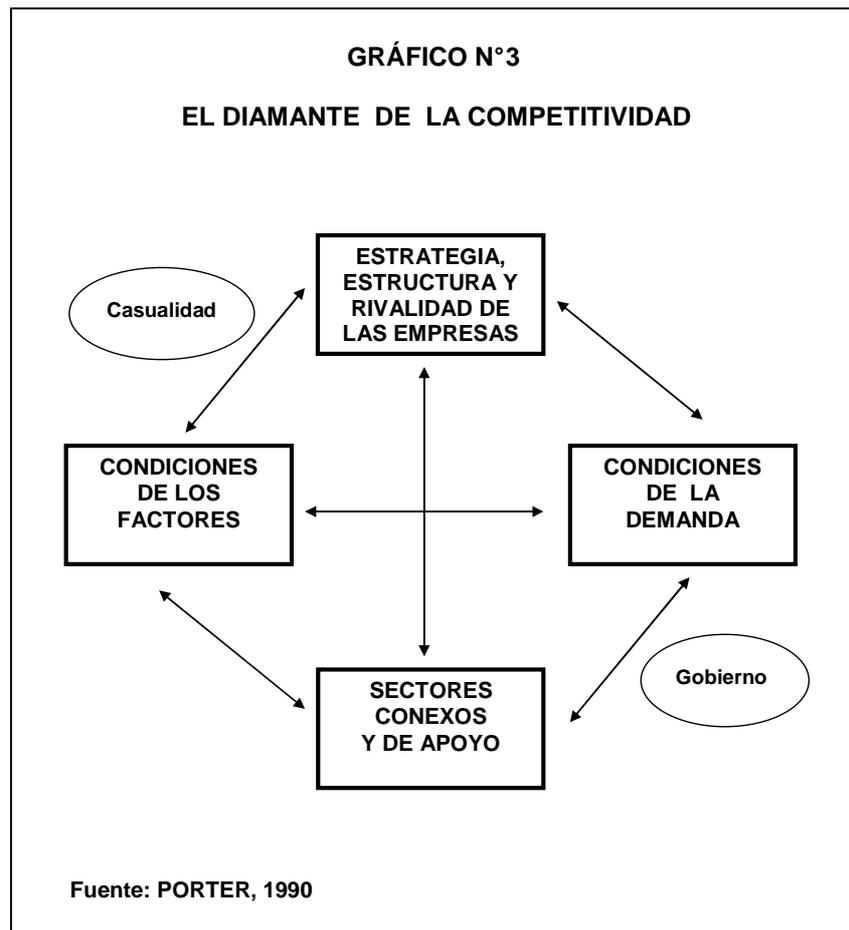
Finalmente, otro concepto que nos será de utilidad es el de ex post y ex ante. La competitividad ex post evalúa el desempeño a través de la participación en el mercado. La competitividad ex ante evalúa la eficiencia y la productividad a través de la capacidad de producir bienes y servicios con mayor eficiencia, incorporando en este concepto los costos sociales y ambientales.

## **4.2 Evolución del concepto de competitividad**

El concepto de competitividad ha ido evolucionando a través del tiempo y se reconocen tres modelos: las ventajas comparativas, las ventajas competitivas y la competitividad sistémica (Otero, 2006). La teoría de las ventajas comparativas fue desarrollada por David Ricardo, a principios del siglo XIX, como explicación del comercio internacional. Según esta teoría los países exportarán aquellos bienes que produzcan en forma relativamente más eficiente, y esta eficiencia, estaría determinada por la dotación de factores, humanos y naturales especialmente.

La ventaja competitiva es desarrollada por Michael Porter, que parte de considerar que la ventaja comparativa no puede explicar el éxito de algunos sectores económicos a nivel internacional, sino que ésta depende de la

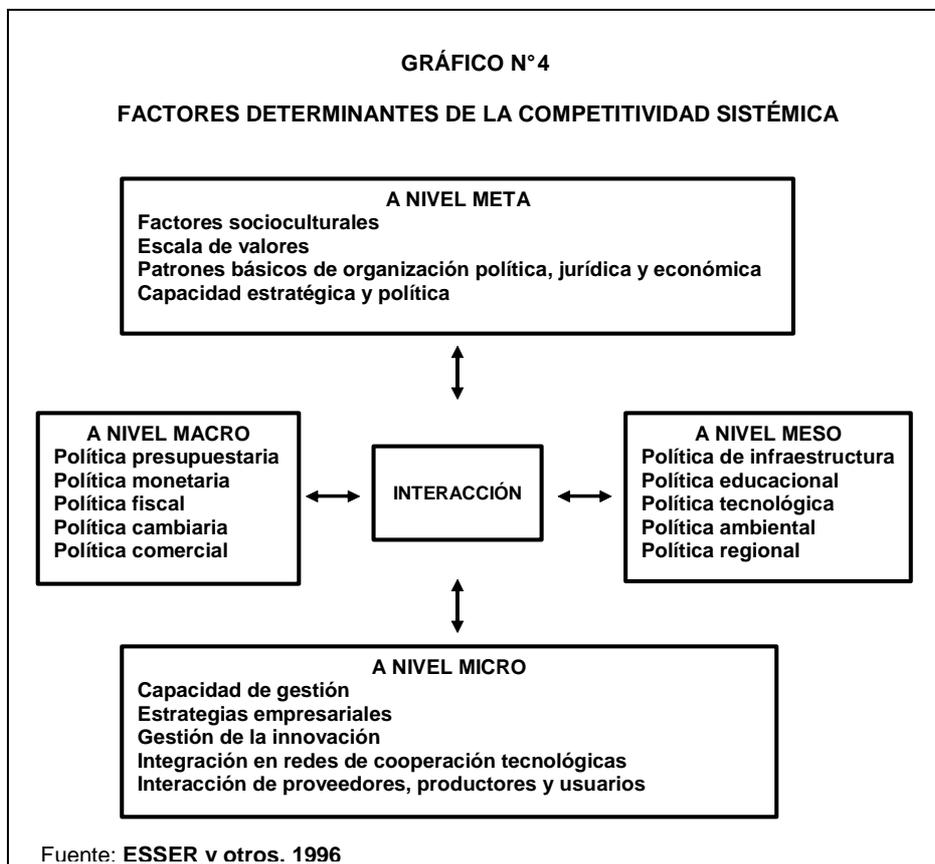
incorporación de innovaciones en los clusters. El gráfico 3 muestra su famoso modelo de competitividad.



En este modelo las condiciones de los factores (mano de obra, tierra cultivable, recursos naturales, capital e infraestructura) indican la posición de la nación o del cluster en cuanto a los factores productivos necesarios para competir en un sector dado. Las condiciones de la demanda, nacional o internacional, se refiere a su estructura y nivel de exigencia como otro factor que impulsa la competitividad. El análisis de los sectores afines y de apoyo considera la presencia o ausencia en la nación de sectores proveedores y sectores afines que sean internacionalmente competitivos. La estrategia, estructura y rivalidad de las empresas hace referencia a las condiciones

vigentes en la nación respecto a cómo se crean, y gestionan las compañías, así como la naturaleza de la rivalidad doméstica (Porter, 1990:110). Además, en el esquema aparecen la casualidad y el gobierno como factores complementarios que pueden mejorar o entorpecer la competitividad de la nación o del sector de referencia.

El modelo de competitividad sistémica ha sido desarrollado por Klaus Esser y otros autores, y comparte con el modelo de Porter la idea de que la competitividad se genera en las aglomeraciones de empresas pero incorpora otros determinantes, no referidos exclusivamente a factores económicos. El gráfico N° 4 reproduce el esquema de la competitividad sistémica:



El nivel micro de este modelo de competitividad es el que corresponde a las empresas: su eficiencia, calidad, flexibilidad, analizado en el contexto del sistema de producción posfordista que requiere una fuerte adaptación y

flexibilidad en las aglomeraciones productivas. En el nivel macro se analizan las políticas presupuestaria, monetaria, fiscal, cambiaria, etc., y su relación con la estabilidad macroeconómica, requisito fundamental para la competitividad.

En el nivel meso, se analiza el rol del estado y otros actores sociales a través de las políticas de apoyo específico a la producción y a la innovación. Al asignarse un rol importante tanto al estado como a las organizaciones intermedias, (cámaras, ONGs, universidades, etc.) este determinante es un elemento de análisis nuevo respecto de los tradicionales enfoques de competitividad. También es importante el análisis a nivel meta, donde se estudian los patrones de organización jurídica, política y económica, así como la capacidad social de organización. Un elemento relevante es la coincidencia respecto del proyecto económico (Esser, 1996).

El modelo de competitividad sistémica permite incorporar al análisis económico otro tipo de variables, tradicionalmente relegadas en el tema de la competitividad. Además, plantea claramente la importancia de una intervención del estado que se ubica entre el intervencionismo dirigista y el laissez-faire.

### **4.3 La competitividad de los destinos turísticos**

Amparo Sancho menciona que las ventajas comparativas son las que dan origen al nacimiento y expansión de los destinos turísticos, especialmente en relación a los recursos naturales y culturales. Luego, son las ventajas competitivas las que generan un valor añadido al destino y hacen posible un posicionamiento destacado en relación a la calidad de los servicios, la imagen y el cuidado del medio ambiente.

Como modelo de competitividad para los destinos turísticos, presenta el modelo de Calgary que clasifica los determinantes en elementos atractivos y elementos disuasorios. Las funciones de este modelo, que en principio admiten cuantificación de variables (a diferencia del modelo de Porter), son los atractivos del lugar, la gestión de marketing, la organización en términos de alianzas estratégicas, la información y la eficiencia (Sancho, 1998).

Otro modelo de competitividad de destinos turísticos muy difundido es el desarrollado por Crouch y Ritchie, en el que aparecen articulados la totalidad de los elementos que componen el sistema turístico. El modelo se basa en cuatro grupos de factores:

- a) Los recursos y atractivos medulares: naturales, culturales, vínculos de mercados, actividades, eventos especiales y superestructuras.
- b) Recursos y factores de apoyo: como la infraestructura, la accesibilidad, los recursos facilitadores y las empresas.
- c) La gerencia del destino: dada por la gestión de los recursos, el marketing, la información y organización.
- d) Los calificadores: que pueden ser positivos o negativos, como la ubicación, la dependencia, la seguridad y el costo. En este punto incorporan el análisis de las ventajas comparativas y las ventajas competitivas.

Conforme al desempeño del conjunto anterior, surge la competitividad del destino que se encontrará encuadrada dentro del entorno competitivo local y el entorno global. Estos autores entienden que la competitividad y la sostenibilidad de los recursos están estrechamente vinculados, y que el sentido de la competitividad del destino turístico es la prosperidad de sus residentes (Crouch, 2006).

Por otra parte, Barroso y Florez analizan el surgimiento de nuevos destinos turísticos como respuesta al nuevo contexto socioeconómico en relación a las transformaciones de la oferta y la demanda turística. Este incremento ha generado un mayor nivel de competencia entre destinos y por esto el tema de la competitividad cobra tanta importancia. Las ventajas comparativas que dan origen a los destinos, son consideradas insuficientes para su sostenimiento y por tanto es importante la introducción de ventajas competitivas basadas en la innovación y la gestión de calidad. Sin embargo la conclusión de estos autores es que ambos conceptos se complementan en la actividad turística, sin que uno suponga la superación del otro. Las ventajas comparativas siempre estarán presentes en la evaluación de los recursos

turísticos, y las ventajas competitivas harán referencia a la habilidad de los destinos para utilizar esos recursos de manera sostenible (2006).

De los modelos analizados, cabe mencionar que según los antecedentes revisados, todos ellos son aplicados a la actividad turística, sean específicos o no. En el contexto latinoamericano, el modelo más difundido es el porteriano, por su claridad y su fácil adaptación a la planificación turística (Rojas Rieckhof, 1997; Inman, 1999; Silva Lira, 2002). En Argentina, Adriana Otero analiza la competitividad regional de la Patagonia con un enfoque novedoso, que combina la necesidad de formación de recursos humanos en turismo con el concepto de capital social, en una visión integral del tema (2006).

Recapitulando sobre los modelos presentados, la competitividad de los destinos turísticos requiere cierta aclaración respecto de la competitividad industrial. En la mayoría de los conceptos analizados, aparece la importancia del nivel internacional, como sector de referencia y como indicador de competitividad. En turismo, la internacionalización de la actividad se basa en la captación de turismo extranjero, y dado que esto depende básicamente de las ventajas comparativas, se entiende igualmente válida la noción de competitividad aplicada al mercado nacional, incluso al regional.

Otra conclusión importante es que los modelos específicos de competitividad de destinos turísticos comentados son, en sí mismos modelos de desarrollo de destinos. Al ser integrales, la descripción y análisis de sus componentes, supone el análisis de todos los elementos que integran la oferta turística. El análisis se completa al incorporar criterios de desempeño en función de la demanda que elige estos destinos. La descripción de este conjunto de elementos, implica la descripción del destino, mientras que los modelos de competitividad sistémica y el diamante de Porter, apuntan de manera más específica a explicar las causas de la competitividad.

El análisis precedente fundamenta lo mencionado al iniciar este capítulo con respecto a la amplitud del concepto de competitividad. Para resumir las diferentes concepciones, utilizaremos las clasificaciones de competitividad amplia y restringida, en su cruce con la competitividad ex ante y ex post. La

tabla N° 2 sintetiza los conceptos relevantes para analizar la competitividad de los destinos turísticos:

<b>TABLA N° 2</b>		
<b>LOS CONCEPTOS DE COMPETITIVIDAD</b>		
<b>Clasificaciones</b>	<b>Competitividad Ex ante</b>	<b>Competitividad Ex post</b>
<b>Competitividad en sentido amplio</b>	MODELO DE COMP. SISTÉMICA	DESARROLLO
<b>Competitividad en sentido restringido</b>	DIAMANTE DE PORTER	CRECIMIENTO

Fuente: Elaboración propia

El modelo de competitividad sistémica implica una concepción amplia porque incorpora elementos socioculturales en su análisis y porque según algunos autores, este modelo tiene por finalidad una mejor calidad de vida de la población. Si bien del análisis del trabajo original no se desprende necesariamente esta conclusión, es probable que la misma sea válida respecto del uso que se ha dado a este modelo en el contexto latinoamericano. En este sentido, el resultado de la competitividad sistémica, evaluado ex post, es una mejora en el nivel de desarrollo local.

El modelo de diamante de Porter, también admite esta dualidad, porque el autor menciona objetivos de bienestar en sus trabajos, pero en la aplicación a la actividad turística en el contexto latinoamericano, su uso se remite a poner la competitividad como fin en sí mismo. Si además el resultado de la misma se evalúa en relación al posicionamiento del destino en el mercado de referencia, el resultado es una concepción que asimila nuevamente el desarrollo local con el crecimiento económico.

## **CAPÍTULO 3**

### **RECAPITULACIÓN TEÓRICA Y ASPECTOS METODOLÓGICOS APLICADOS**

# **RECAPITULACIÓN TEÓRICA Y ASPECTOS METODOLÓGICOS APLICADOS**

En el capítulo 1 se desarrollaron los conceptos teóricos vinculados con la perspectiva general del desarrollo, en una línea conceptual que partió del concepto más general de desarrollo, para entender la teoría del desarrollo local como una derivación de la postura crítica a la noción economicista y dominante del desarrollo, cuanto menos en su corriente principal, y finalmente llegar al planteo teórico del desarrollo económico local como la parte de dicha teoría, que focaliza en la dimensión económica. En el capítulo dos se recorrió un itinerario similar pero aplicado a la actividad turística, comentando algunos antecedentes sobre los estudios de desarrollo local y turismo. Dada la amplitud de las corrientes mencionadas, se realiza en este capítulo una breve síntesis de la perspectiva teórica adoptada, para luego detallar las variables se serán analizadas en el capítulo siguiente. También se comentan las fuentes que serán utilizadas para recabar la información.

## **1. PERSPECTIVA TEÓRICA**

En los capítulos anteriores se ha puesto en cuestión la concepción de equivalencia que entiende el desarrollo turístico como desarrollo local. La primera hipótesis que se propone en este trabajo indica que existe una distinción entre los modelos de desarrollo turístico y su impacto en el desarrollo local. Se entiende por desarrollo turístico la instalación en un destino de una oferta de equipamiento e infraestructura que permite a los turistas disfrutar de los recursos naturales y/o culturales existentes, y a los operadores del sector público y privado interactuar para conformar un producto global.

A partir de la conceptualización del desarrollo a escala humana de Max-Neef, se entiende el desarrollo local como el proceso de mejora en la calidad de

vida de las personas. Esto significa entender el desarrollo local como el conjunto de acciones y procesos de desarrollo a escala humana que pueden gestionarse desde el ámbito local. Con esto se pretende enfatizar la idea de que el desarrollo no puede concretarse enteramente a nivel local (urbano, municipal, regional) sino que constituye un aspecto del desarrollo nacional.

La hipótesis formulada indica que diferentes modelos de desarrollo turístico tendrán diferente impacto en el proceso de desarrollo local. Al revisar los antecedentes, aparecen los conceptos de endogeneidad y de competitividad como clave que atraviesa ambos temas. La mayoría de los antecedentes que cuestionan la concepción de equivalencia, hacen referencia a las deficiencias de los modelos turísticos liderados por grandes empresas transnacionales para mejorar el nivel de vida de los residentes.

Por otra parte, no toda la teoría del desarrollo local considera que éste debe ser endógeno. En el capítulo 1 se identificaron tres corrientes dentro de esta teoría: una que reivindica la capacidad de los espacios locales para insertarse en el mercado global, y por lo tanto, la captación de las grandes empresas que operan en el núcleo globalizado de la economía es una estrategia privilegiada de desarrollo. En consecuencia, la competitividad, entendida como la capacidad de posicionarse en mercados internacionales, se convierte en la finalidad del desarrollo local.

Una segunda corriente identifica el desarrollo local como una mejora en las condiciones de vida de la población, y el medio para lograrlo, desde un punto de vista económico, es el desarrollo de sistemas productivos locales, con alta capacidad de innovación. Este modelo, liderado por empresas pymes, es esencialmente endógeno, y esta característica se relaciona con aspectos económicos pero también políticos y culturales. En este enfoque, la competitividad es un medio para cumplir los objetivos de desarrollo local.

Una tercera corriente pone énfasis en la economía social, y en las redes solidarias como formas de organizar la producción. El objetivo fundamental es la inclusión en el sistema económico de los sectores marginados, y por lo tanto, el modelo de desarrollo es endógeno y la cuestión de la competitividad totalmente secundaria. En su versión más radical, esta corriente considera la

economía social como una etapa intermedia hacia una economía del trabajo, objeto de una racionalidad no capitalista.

A partir de este encuadre, se formula la segunda hipótesis de trabajo: la contribución de la actividad turística al desarrollo local entendido como un proceso de mejora de la calidad de vida de la población, depende de la conformación de un sistema productivo local turístico. Se entiende por sistema productivo local un tipo especial de cluster turístico liderado por empresas mipymes, con alto nivel de innovación a nivel de empresas y de entorno, que responde a un modelo de desarrollo endógeno en donde los actores locales tienen capacidad de tomar decisiones concensuadas.

Esta hipótesis, no excluye la utilidad de los microemprendimientos sociales para insertar sectores marginados en el sistema económico. De hecho, una de las utilidades del análisis de aglomeraciones productivas es visualizar eslabonamientos que puedan integrar a diferentes sectores sociales. La idea que no se considera en la perspectiva adoptada, es la centralidad de los microemprendimientos y de la economía social como principal estrategia de desarrollo local. Las relaciones productivas mediadas por vínculos de solidaridad no se presentan con frecuencia en la actividad turística, más bien constituyen una excepción. No obstante, es importante tener en cuenta esta perspectiva por el valor sinérgico que puede contener, aunque no sea motivo de focalización en esta investigación.

También se ha enfatizado en el marco teórico sobre la complejidad del concepto de desarrollo local, que se superpone con la complejidad de la actividad turística. Esto no solo se vincula con la dificultad y los matices que tienen estos conceptos, sino que se trata del paradigma de la complejidad como una nueva forma de abordar cuestiones centrales de las ciencias sociales en particular. Reivindicar la importancia de este nuevo paradigma, significa considerar la tensión entre el análisis global y sistémico y la especialización.

De las múltiples dimensiones de análisis, la presente investigación focaliza en los aspectos económicos y por esto se utiliza el concepto de cluster, como aglomeración de empresas e instituciones que en un destino turístico

definen el producto global, para describir los modelos de desarrollo turístico. Se utiliza el término focalizar en vez de recortar, porque como se indicara oportunamente, no existe posibilidad desde la perspectiva adoptada de aislar el análisis económico del análisis social, cultural, político, y ambiental.

En relación a lo anterior, y a pesar que en esta investigación no se adopta la perspectiva de la economía social y solidaria, es útil tener presente la definición de José Luis Coraggio: *“La economía, en su expresión más profunda y abarcativa, es el sistema de instituciones y prácticas que se da una comunidad o una sociedad de comunidades e individuos para definir, movilizar o generar, distribuir y organizar combinaciones de recursos (relativamente escasos o no), con el fin de producir, intercambiar y utilizar bienes y servicios útiles para satisfacer de la mejor manera posible y a través de las generaciones las necesidades que se establecen como legítimas de todos sus miembros”* (2007: 17).

Otra cuestión necesaria para acotar el tema de investigación, es definir el estudio de caso que permita analizar el tema planteado con suficiente claridad, pero que a su vez sea viable respecto de las opciones de una investigación de tesis. Los destinos turísticos de Pinamar y Villa Gesell se presentan como casos de estudio muy interesantes para analizar el impacto que diferentes modelos de desarrollo turístico pueden tener en el desarrollo local. A continuación se puntualizan algunas características que fundamentan su elección para el estudio comparado:

- Son destinos turísticos de sol y playa, que comparten un mismo espacio geográfico, (municipios vecinos) y esto significa que los recursos turísticos de base, la playa, el clima y la ubicación son similares en ambos destinos.
- En ambos la actividad turística es la base casi excluyente de actividad económica, lo que permite analizar el impacto en el desarrollo local de la actividad turística con mayor claridad, que en el caso de destinos con base económica diversificada.

- Si bien Villa Gesell es una ciudad con mayor cantidad de habitantes, poseen un rango/tamaño similar en relación al conjunto de ciudades de la provincia.
- Su desarrollo histórico también tiene aspectos comunes, vinculados al aprovechamiento de las dunas costeras con implantación de bosques, a partir de 1930.
- En investigaciones anteriores, especialmente las realizadas desde el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata, aparecen diferencias en cuanto a posicionamiento en el mercado interno y rol de los actores, que hacen suponer la existencia de diferentes modelos de desarrollo turístico.
- Las investigaciones en curso del Centro de Investigaciones Turísticas, que contemplan ambos destinos en el proyecto “Turismo y Territorio”, junto con otros destinos del interior de la provincia, aportan viabilidad práctica al estudio.

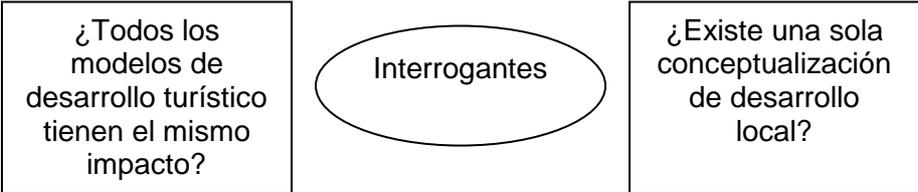
En consecuencia, se propone una investigación de tipo descriptivo, cuyo objetivo general es analizar desde un punto de vista económico, los diferentes modelos de desarrollo turístico en las localidades de Villa Gesell y Pinamar y su impacto en el desarrollo local. Los objetivos particulares son:

- c) Describir las principales características del desarrollo turístico en las localidades de Villa Gesell y Pinamar, a través del concepto de cluster.
- d) Analizar el impacto de la actividad turística respecto del desarrollo local en las localidades de Villa Gesell y Pinamar.

El gráfico N° 5 resume este esquema conceptual.

### GRÁFICO Nº 5: ESQUEMA CONCEPTUAL

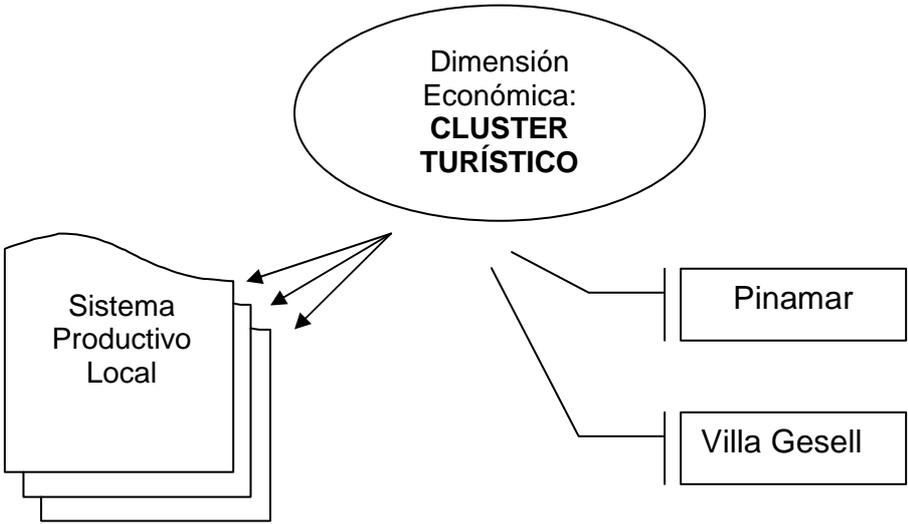
Concepción de Equivalencia:  
Desarrollo Turístico → Desarrollo Local



**CONCEPTOS CLAVE:** Endogeneidad – competitividad – desarrollo económico local

H1: Diferentes modelos de desarrollo turístico generan un impacto diferente en el proceso de desarrollo local

H2: La contribución del turismo al desarrollo local, entendido como un proceso de mejora en la calidad de vida de la población, depende de la conformación de un sistema productivo local turístico.



## 2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

A fin de dar cumplimiento a los objetivos propuestos, se desarrolla en el capítulo siguiente el estudio comparado de los destinos turísticos de Pinamar y Villa Gesell. En función del enfoque económico, el modelo de desarrollo turístico se describe a partir del concepto de cluster, y a continuación se detallan las variables que serán utilizadas. Con respecto al desarrollo local, se tomarán en cuenta los indicadores disponibles y el análisis cualitativo también realizado desde la perspectiva económica. Finalmente se detallan las fuentes de datos que serán utilizadas en la investigación.

### 2.1 Variables del cluster turístico

Según Sierra Bravo, las variables pueden clasificarse según su nivel de abstracción en “*variables generales que se refieren a realidades no inmediatamente medibles empíricamente, las variables intermedias que expresan dimensiones o aspectos parciales de estas variables, y por tanto, más concretos y cercanos a la realidad, y las variables empíricas o indicadores que representan aspectos de estas dimensiones directamente medibles y observables*” (1983: 93). En base a esta clasificación y al marco teórico precedente, para el estudio del cluster se han definido cuatro variables generales: dimensión, endogeneidad económica, innovación y asociatividad. Con respecto a las variables intermedias, se detallan a continuación apelando al término dimensión o aspecto de manera indistinta<sup>16</sup>.

La primera variable que será analizada es la *dimensión del cluster* que describe la cantidad, características e impacto de sus componentes. Dado que el concepto de cluster remite a una aglomeración de empresas e instituciones,

---

<sup>16</sup> Dado que una de las variables del cluster se ha denominado “dimensión” y que este término se ha utilizado desde el año 2003 en trabajos realizados y publicados, para evitar hablar de la “dimensión de la variable dimensión”, en algunos casos se utiliza el término aspecto como sinónimo (ver tabla 2.1).

en donde la concentración espacial de las mismas tiene especial interés para generar economías de escala, es relevante identificar la cantidad de empresas e instituciones que operan en el destino. A mayor cantidad de empresas es mayor la posibilidad de dichas economías, producto de la interdependencia de los servicios turísticos. Un cluster que presenta diversidad de alojamientos, servicios gastronómicos, actividades de recreación, comercios, etc., aumenta claramente su poder de atracción.

También es relevante analizar el tamaño de las empresas y el ingreso económico que se genera en el destino. Ante la imposibilidad de contar con este último dato, se analizará la información disponible sobre el empleo en el sector hotelero. Otra cuestión relevante para el análisis de los clusters es la importancia relativa de los componentes, considerados en términos de rubros de servicios (incluido el rubro de segunda vivienda, aunque no responde a una lógica empresarial), y en términos de liderazgo institucional. La diversidad es una cualidad emergente de la variable dimensión.

La variable endogeneidad económica se define como la capacidad de distribuir el beneficio económico de la actividad en el destino. Se consideran dos aspectos: la propiedad del factor capital, y los eslabonamientos productivos. Se considera indicador de la dimensión propiedad, el carácter local o extra-local de los empresarios. La dimensión encadenamientos se analiza en relación a la compra de insumos cotidianos, periódicos y ocasionales en la localidad y la existencia de productos típicos de producción local que puedan ser adquiridos por los turistas.

La variable innovación se refiere a la introducción en el cluster de nuevos productos, servicios o equipamientos, con algún nivel de novedad para el destino. Se consideran dos aspectos: innovación a nivel de empresas e innovación a nivel de entorno. La innovación a nivel de empresas se analiza a través de las inversiones realizadas por los empresarios, la capacitación y la gestión de calidad. Con respecto a la innovación a nivel de entorno se analiza la existencia de proyectos con impacto sobre el producto turístico global.

La variable asociatividad se define como la acción coordinada de los actores sociales en relación a objetivos de desarrollo local. Se analizan tres aspectos: integración, articulación y planificación estratégica. La integración se considera en términos de proyectos conjuntos entre empresarios y la existencia de productos turísticos genéricos. La articulación, referida a las relaciones entre las instituciones y las empresas se analiza a partir de la existencia de proyectos con el sector público, la representación de las instituciones y la participación en instituciones. Finalmente, en relación al Plan Estratégico se considera la participación en el mismo y la opinión y grado de conocimiento de los empresarios sobre el plan. En la tabla 2.1 se sintetiza la operacionalización de las variables.

<b>Tabla 2.1: Operacionalización de las Variables</b>		
<b>VARIABLE</b>	<b>ASPECTOS</b>	<b>INDICADORES</b>
<b>DIMENSIÓN</b>	Rubros	Cantidad Tipo Importancia relativa Empleo Otros
	Instituciones	Cantidad Tipo – funciones Liderazgos
<b>ENDOGENEIDAD ECONÓMICA</b>	Propiedad	Carácter local – extralocal
	Eslabonamientos	Compra de insumos Productos típicos
<b>INNOVACIÓN</b>	A nivel de empresas	Inversiones Capacitación Gestión de calidad
	A nivel de entorno	Proyectos con impacto sobre el producto global
<b>ASOCIATIVIDAD</b>	Integración	Proyectos conjuntos del sector privado Productos genéricos
	Articulación	Proyectos conjuntos con el sector público Representación de las instituciones Participación en las instituciones
	Planificación estratégica	Participación en el PE Opinión sobre el PE

Fuente: elaboración propia

## 2.2 Los indicadores de desarrollo local

La cuestión sobre indicadores de desarrollo local tiene una especial complicación teórica y metodológica. Teórica, porque como concepto complejo, sería necesario evaluar sus diferentes aspectos, en cuanto a condiciones materiales de calidad de vida (ingresos, salud, educación, vivienda) pero también aspectos sociales (integración, comunicación, justicia social); aspectos culturales (identidad, pertenencia, oportunidades de desarrollo personal); aspectos ambientales (disponibilidad de recursos, acceso a servicios urbanos, espacio público, calidad del paisaje) y políticos (transparencia, participación, libertad). Esta ejemplificación es válida también para hacer referencia a la dificultad metodológica para determinar indicadores que a nivel local involucran al conjunto de la sociedad.

Ante la imposibilidad práctica de elaborar estos indicadores en una investigación de carácter individual como la presente, se apela a los indicadores disponibles, que se refieren a condiciones socioeconómicas relevadas a partir de los Censos de Población y Vivienda. En este sentido, se han considerado aquellos que toman como base el último censo (2001) y se han descartado estudios anteriores que han perdido actualidad.

El indicador Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) es el que se utiliza para evaluar situaciones de pobreza, y es un índice elaborado por el INDEC. Se parte de un conjunto de necesidades básicas, como aquellas cuya insatisfacción total o parcial impide el desarrollo de las potencialidades psicofísicas o mentales de las personas. Se utilizan indicadores de vivienda y educación y por limitaciones también metodológicas no se contemplan los aspectos de nutrición, salud e ingreso (Ripani, 1998).

El INDEC define como hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas a los que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación:

- 1) Hacinamiento: hogares que tuvieran más de tres personas por cuarto

- 2) Vivienda: hogares en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, lo que excluye casa, departamento y rancho).
- 3) Condiciones sanitarias: hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete.
- 4) Asistencia escolar: hogares que tuvieran algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asistiera a la escuela.
- 5) Capacidad de subsistencia: hogares que tuvieran cuatro o más personas por miembro ocupado y además, cuyo jefe no haya completado el tercer grado de escolaridad primaria.

Otro indicador que analiza situaciones de pobreza es el Índice de Privación Material de los Hogares, que surge de la combinación de tres situaciones: privación patrimonial, privación de recursos corrientes y privación convergente. La privación patrimonial se refiere a la imposibilidad de acumular capital físico o humano. Como aproximación se utilizan las condiciones habitacionales. La privación de recursos corrientes se asocia con la insuficiencia del flujo monetario que sirve para cubrir necesidades de consumo inmediato. Como aproximación se utiliza la capacidad económica de los hogares. Por último, siguiendo con la especificación que realiza el INDEC, y la Dirección Provincial de Estadística, la privación convergente surge de la simultaneidad de las dos anteriores en un mismo hogar.

Con respecto a la vivienda, el INDEC clasifica los hogares en cuatro categorías, de acuerdo con la calidad de los materiales de la vivienda: CALMAT I, II, III y IV. La primera de estas categorías es la que contempla materiales resistentes y sólidos en todos los componentes, hasta la categoría IV que incluye a las viviendas precarias. Con respecto a la vivienda, el censo también proporciona datos sobre hacinamiento en el hogar. Además de estos indicadores, se analizarán también otros datos proporcionados por el censo como los referidos a condición de actividad (ocupados, desocupados e inactivos); y los referidos a educación (condición de asistencia escolar y máximo nivel de instrucción alcanzado).

### **2.3 Las fuentes de datos consultadas**

La base principal de datos para el análisis de los clusters turísticos se ha obtenido de entrevistas y de encuestas. El estudio de la dimensión económica de la actividad turística a través de los clusters, se ha desarrollado en el marco del proyecto de investigación “Turismo y Territorio” que se lleva adelante desde el Centro de Investigaciones Turísticas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

En el contexto de esta investigación, que para la dimensión económica compara los destinos de Chascomús y Pinamar, se han desarrollado los antecedentes teóricos y metodológicos ya mencionados (Varisco, 2005, 2006 y 2007). Durante el año 2006, se implementó una entrevista estructurada con 48 preguntas abiertas (ver Anexo I), que en Pinamar se llevó a cabo en dos oportunidades (marzo y julio de 2006) entrevistando a 12 empresas del sector. El objetivo de la misma fue recabar información para el diagnóstico de la fase I del proyecto mencionado, y realizar una prueba para una posterior encuesta a empresarios.

Dada la pertinencia de ese formulario, que contemplaba una primera versión de las variables analizadas en el cluster además de otras cuestiones más generales, se elaboró sobre esa base una encuesta para empresarios a realizar en los cuatro destinos objeto de estudio : Chascomús, Tandil, Pinamar y Villa Gesell (ver Anexo II). El formulario definitivo de la encuesta surgió de realizar algunos ajustes a la entrevista inicial y de la incorporación de otras dimensiones a partir de la discusión con el resto del equipo que integra el Centro de Investigaciones Turísticas. De esta revisión surgió un formulario de encuesta que contempla 46 preguntas e integra las dimensiones social y ambiental. La encuesta se realizó en diciembre de 2007 y marzo de 2008.

De los datos disponibles, y en función de que la encuesta aún se encuentra en proceso de edición, se tomaron las preguntas vinculadas de manera más directa al estudio del cluster turístico. Esta información se

complementó con las entrevistas realizadas a representantes de las instituciones locales.

Una fuente importante de información es la proporcionada por el INDEC, especialmente la referida a la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) y la del Censo de Población, Hogares y Vivienda 2001. Como información secundaria, se analizaron los planes estratégicos de ambas localidades, información periodística, páginas de estos destinos en Internet, y otros antecedentes.

En síntesis, la investigación se basa en fuentes primarias y secundarias disponibles, y el estudio de caso se realiza con el método de comparación, basado en la triangulación de datos cuantitativos y cualitativos.

## **CAPÍTULO 4**

### **LOS CLUSTERS TURÍSTICOS: PINAMAR Y VILLA GESELL**

## LOS CLUSTERS TURÍSTICOS: PINAMAR Y VILLA GESELL

En este capítulo se realiza el análisis de los datos que permiten describir cada uno de los clusters turísticos en los destinos objeto de estudio. Se analizan las características generales de Pinamar y Villa Gesell y luego se realiza el estudio comparado de las variables mencionadas en el capítulo anterior: dimensión, endogeneidad económica, innovación y asociatividad. A partir de estos datos se aplican los conceptos de competitividad desarrollados en el capítulo 2 y finalmente se analizan los indicadores disponibles sobre el nivel de desarrollo de estas localidades.

GRÁFICO Nº 6: MAPA DE LA ZONA



## 1. CARACTERÍSTICAS GENERALES

Los municipios de Pinamar y Villa Gesell integran la microregión norte del Corredor Turístico de la Costa Atlántica, que comprende también el municipio de La Costa. Esta zona está articulada por la ruta N° 11, que corre paralela a la costa, delimitando un franja territorial que oscila entre 3 y 5 km. de ancho, y 185 km. de largo, de amplias playas pero sin territorio rural. En consecuencia, en los tres municipios la actividad turística constituye la base económica, de manera casi excluyente. La segunda actividad económica en importancia es la construcción, fuertemente impulsada por el turismo (Tauber, 1998).

El clima es de tipo templado semi-oceánico, con predominio de días soleados. El suelo corresponde a la formación post-pampeana, ubicada dentro de la llanura pampeana, en la depresión del Salado. La zona se caracteriza por las playas continuas, abiertas y sin barrancas. El viento y el mar son los principales factores de modelación del suelo, sin que existan ríos importantes, y por esto los sedimentos en suelos están constituidos por materiales arenosos acarreados por la acción marina y eólica. Una característica importante para la actividad turística, es el paisaje formado por colinas de dunas costeras dispuestas en forma de cordones, algunas muy activas y otras fijadas por la vegetación (Guido, 2004).

La conectividad de la zona es muy buena, ya que además de la ruta interbalnearia N° 11, la ruta N° 74 comunica Pinamar con la autovía 2 a la altura de Las Armas. El ferrocarril llega hasta la Estación Juancho, cercana también a Pinamar, y Villa Gesell cuenta con un aeródromo comercial. Si bien en ambas localidades el medio de transporte principal utilizado por los turistas es el automóvil, varias empresas de transporte automotor operan con servicios regulares. Además de los servicios de larga distancia, hay un empresa con servicios diarios entre las localidades, que demoran aproximadamente media hora en los traslados desde el centro de Villa Gesell al centro urbano de Pinamar.

## 1.1 Antecedentes históricos

Los destinos turísticos Pinamar y Villa Gesell tienen un perfil turístico muy diferente, pero comparten algunas características que aportan la base para su comparación. El turismo no es solamente la base de su economía sino el origen de su historia, a mediados del siglo XX. Durante el siglo XIX, los ambientes costeros de la provincia eran considerados tierras improductivas, y el proceso de revalorización de las playas y su uso como recurso económico se produjo a fines de siglo, con el antecedente exitoso de Mar del Plata. Según comenta José María Mantobani, hasta entonces la playa era un lugar que inspiraba inseguridad, en virtud del fuerte impacto de la naturaleza virgen en este tipo de ambiente y los relatos de naufragios de la literatura romántica. Ya para principios del siglo XX, la aristocracia porteña había adoptado el balneario marplatense, y a partir de esta experiencia comenzaron a desarrollarse otras urbanizaciones en la costa (1997).

De manera muy general, el modelo del ciclo de vida de los destinos turísticos puede servir de base para comentar algunos aspectos comunes en el desarrollo de Pinamar y Villa Gesell. El período inicial, de exploración, ocurrido en las décadas 30 y 40, no se refiere en este caso al descubrimiento de un pueblo existente por parte de turistas sino al proyecto urbanístico de los propietarios de las tierras, que visualizando la posibilidad del futuro balneario comienzan a forestar las dunas. Si bien en el caso de Carlos Gesell la compra en el año 1931 de 1.648 hectáreas tuvo por motivación original la plantación de pinos para destinar a la fábrica de muebles propiedad de su familia, 10 años después modifica su proyecto y construye “La Golondrina”, primera vivienda destinada a visitantes.

El origen de la localidad de Pinamar se remonta al año 1938, cuando Valeria Guerrero comienza el proceso de forestación de las dunas que se encontraban en la zona costera de los campos de la familia, y se asocia para esta tarea con el arquitecto Jorge Bunge. La zona ya contaba con los antecedentes de Ostende y Montecarlo, dos proyectos urbanísticos en marcha. El primer hotel, que luego tomará el nombre de Playas Hotel, se construyó en

1942, y en febrero de 1943 se inaugura como localidad balnearia. Según la reseña histórica que consta en el sitio oficial del municipio en Internet, en el año 1944 se aprueba el Plan Director realizado por Bunge, y a partir de entonces la empresa Pinamar S.A. comienza el loteo y la radicación de las primeras familias.

La etapa de involucramiento de la comunidad en estos destinos es la etapa de radicación de familias y de organización social, que durante las décadas 50 y 60 fue creciendo de manera paulatina. Ya en esta época comienza una diferenciación respecto del perfil de los turistas, que en Pinamar se caracterizan por un nivel socioeconómico más elevado y en Villa Gesell por una mayor presencia de jóvenes intelectuales, músicos y artesanos. La característica común que siguen compartiendo es el liderazgo de las familias fundadoras que siguen loteando los terrenos y realizando importantes inversiones, aunque ya en esta época comienzan a identificarse rasgos identitarios específicos.

La década del 70 marca la etapa de desarrollo en ambos destinos, con una fuerte explosión del crecimiento urbano. El turismo creciente impulsa la construcción, y se produce la expansión de la oferta de servicios y en especial la segunda vivienda. La diferencia fundamental es que mientras en Pinamar se mantiene el respeto al plan original, ya que la empresa fundadora Pinamar S.A. sigue liderando el sector inmobiliario, en Villa Gesell el crecimiento urbano no planificado comienza a extenderse generando un uso social diferenciado del suelo, con algunas situaciones de desborde.

La década del 80 hasta mediados de los 90 marca la etapa de consolidación de los destinos, con crecimiento de la demanda turística pero a un ritmo menor. El sector público comienza a tener presencia en los destinos a través de políticas de promoción que tienen por objetivo incrementar la actividad turística en alta temporada, y buscar alternativas para disminuir la marcada estacionalidad de la actividad.

A partir de mediados de los 90, los destinos turísticos de la costa bonaerense en general, y Pinamar y Villa Gesell en particular, comienzan a sentir los efectos de la crisis económica, reforzada por la competencia de otros

destinos nacionales e internacionales. Una de las estrategias consideradas a principio del siglo XXI para superar esta etapa de estancamiento es la integración regional y la complementación del recurso playa con el recurso campo. Como se verá más adelante, este fue el proyecto surgido del Plan Estratégico Regional: Tuyú Mar y Campo.

Actualmente, puede considerarse que ambos destinos se encuentran en una etapa de rejuvenecimiento, aunque esta no obedece a una intervención planificada. La salida de la convertibilidad, la recuperación económica y la crisis del sistema bancario, favorecieron tanto el resurgimiento del turismo interno, como un nuevo período de expansión en la construcción. La segunda vivienda es percibida ahora como una inversión más segura y rentable. La planificación en ambos destinos se encuentra asociada a una toma de conciencia respecto de la vulnerabilidad de los recursos naturales, especialmente la playa, originando importantes trabajos de manejo del frente costero.

En efecto, el avance de la frontera de uso turístico genera fuertes impactos ambientales en la zona, por la erosión (provocada por el mar, la forestación, la extracción de arena y la construcción de infraestructura); los cambios en la biodiversidad originaria, por la introducción de especies exógenas; la contaminación por el tratamiento insuficiente de aguas servidas; y los problemas de agua potable por el exceso de demanda en la temporada estival, son algunos de los impactos mencionados en un trabajo de Fernando Guido de la Universidad Nacional de Lanús (2004). También la Universidad Nacional de La Plata desarrolla varias investigaciones y proyectos vinculados con la dimensión ambiental.

Con respecto a la caracterización urbana, estas localidades responden a un trazado irregular, con fuerte atractivo paisajístico en relación a la abundante vegetación. En relación a los usos urbanos muestran una marcada densificación costera y una segregación habitacional de los espacios turísticos respecto de los espacios destinados a los residentes (Dosso, 1999).

## 1.2 El destino turístico Pinamar

El partido de Pinamar se encuentra a 340 km. de la ciudad de Buenos Aires y a 120 km. de Mar del Plata. Comprende la franja costera delimitada por la ruta N° 11 y el mar, con una extensión de 4 km. de ancho promedio y 21 km. de largo. La superficie es de 63 km<sup>2</sup> con una densidad de población de 328 hab./km<sup>2</sup>. Pinamar es el partido de mayor crecimiento poblacional en el período intercensal, ya que en 1991 tenía 10.316 habitantes y según el Censo 2001, en esa fecha tenía 20.666 habitantes, cifra que refleja una variación del 100,3%. (Ver plano en el Anexo III)

El partido comprende diferentes localidades que comparten el recurso principal, la playa, pero con perfiles de demanda diferenciados. Como ya se mencionara, la actividad principal es la turística, y en segundo lugar, la construcción. En 1978 se crea al Municipio Urbano de Pinamar, ya que hasta esa fecha formaba parte del partido de General Madariaga, y en 1983 pasa a denominarse "Partido de Pinamar", integrado por Mar de Ostende, Ostende, Valeria del Mar, Cariló y Pinamar, ciudad cabecera.

Los principales atractivos son la playa, los médanos, y el bosque de pinos, característico de la localidad. También existe en Pinamar una importante actividad recreativa en temporada alta, y un fuerte impacto de actividad comercial con promociones de grandes empresas. La actividad nocturna en confiterías bailables y en los paradores de playa, es importante y en algunos casos conflictiva por el desborde de afluencia turística.

El rasgo más característico de Pinamar es el perfil de demanda, de ingresos medios y altos, que genera un balneario con rasgos de exclusividad. Además, la segunda vivienda, constituye un sector de fuerte impacto económico, social y espacial. Especialmente en la zona norte, son importantes las inversiones en viviendas unifamiliares, construidas en terrenos sin cercos que respetan la topografía del lugar. También los barrios cerrados refuerzan esta idea de exclusividad.

### **1.3 El destino turístico Villa Gesell**

El Municipio de Villa Gesell se encuentra a 350 km. de la ciudad de Buenos Aires, a 106 km. de Mar del Plata y a 17 km. de Pinamar. Ocupa la franja costera al este de la ruta N° 11 de 5 km. promedio de ancho por 60 km. de largo, con una superficie de 285 km<sup>2</sup>. Según el Censo de 1991 la población del partido era de 16.012 habitantes, y en 2001 era de 24.282 habitantes, situación que representa un crecimiento del 51,6 % en el período.

El partido cuenta con la ciudad de Villa Gesell como ciudad cabecera con 23.257 habitantes, y las localidades de Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul, todas dedicadas a la actividad turística con diferentes perfiles de demanda. Además de la construcción, la actividad apícola también es importante en el distrito. (Ver plano en Anexo IV).

El recurso principal es la playa, pero Villa Gesell tiene también una importante oferta cultural, vinculada a su historia y a los acontecimientos programados. El Museo y Archivo Histórico Municipal ubicado en la primera vivienda de Carlos Gesell, se encuentra en la zona fundacional de la ciudad, denominada Pinar del Norte, que conserva una frondosa vegetación. El calendario de acontecimientos programados cubre todo el año con una variada oferta de actividades en temporada alta. En temporada baja se destaca en octubre la Fiesta de la Raza en el Mar, y Choco Gesell en las vacaciones de invierno. La oferta cultural se complementa con 4 ferias de artesanos, 2 municipales y 2 del sector privado.

La característica fundamental de Villa Gesell es su dinamismo. Con una demanda asociada en la década del 70 con el movimiento hippie, el carácter de ciudad joven e informal ha permanecido en el tiempo. Actualmente, los actores locales intentan cambiar el perfil de la ciudad hacia un destino más orientado a la familia y con actividad durante todo el año.

## 1.4 Los Planes Estratégicos

En los municipios de Pinamar y Villa Gesell se han desarrollado varios estudios y planes de desarrollo, siempre con la intervención de la Universidad Nacional de la Plata, institución de fuerte presencia en la zona. En 1998 se realizaron dos importantes trabajos: “Las problemáticas territoriales y el mejoramiento de la calidad urbano ambiental del Partido de Pinamar – Diagnóstico General 1997”, a cargo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo; y “Villa Gesell. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo”, trabajo dirigido por Fernando Tauber desde la Secretaría de Extensión Universitaria, Dirección de Asuntos Municipales. A partir de este trabajo se desarrolla el Plan Estratégico de Villa Gesell, en el año 2001.

En diciembre de 2000 se pone en marcha el Plan Estratégico Regional con la participación de los municipios de Gral. Lavalle, Gral Madariaga, Villa Gesell, Pinamar y La Costa, a través de un convenio con la Universidad Nacional de La Plata, y bajo la dirección de Fernando Tauber. Este Plan Estratégico, denominado “Tuyú, Mar y Campo”, fue en su momento un ejemplo de asociatividad intermunicipal. La estrategia propuesta para la actividad turística era complementar el recurso playa con el turismo rural en los municipios del interior. Se proponían un conjunto de instituciones para llevar adelante el plan, que se presentó en el año 2002. El cambio de contexto socio-económico posterior hizo que la actividad turística tuviera un nuevo empuje en los municipios costeros, y en el interior, las nuevas condiciones para el sector agropecuario hicieron que la reconversión hacia la actividad turística ya no fuera considerada relevante.

En mayo de 2004 se presenta el Plan Estrategias para el Desarrollo Sustentable del Partido de Pinamar, en este caso dirigido por Néstor Bono también de la Universidad Nacional de la Plata. Desde un completo estudio del municipio y con la participación de actores locales se completa el diagnóstico y los escenarios propuestos para el desarrollo sustentable. De este plan se deriva el proyecto: “Frente Marítimo de Pinamar. Gestión Planificada Participativa”, que profundiza en la problemática costera del municipio.

Finalizado en el año 2007, este proyecto fue aún más participativo y contempló diversas instancias de talleres, y mucha difusión en los medios incluyendo todo un seguimiento del plan en el sitio oficial del municipio en Internet.

En relación a Villa Gesell, el Plan de Manejo Integrado del Frente Costero aprobado en el año 2006 constituye un importante proyecto participativo que modificó el uso del recurso principal de la localidad. Según Graciela Benseny, el proceso de urbanización en Villa Gesell tuvo un fuerte impacto sobre los recursos costeros, por la edificación en altura sobre las tres líneas inmediatas paralelas al mar que originaron una barrera para los vientos; además, por la excesiva construcción de balnearios, con equipamientos gastronómicos, de piscina, canchas de paddle, peluquería, spa, etc. Esta situación, a la que se sumaron las fuertes sudestadas frecuentes en la zona, provocó el deterioro de la playa, y la pérdida de arena, y la toma de conciencia por parte del gobierno y la sociedad sobre la necesidad de intervenir en el frente costero (2008).

Para este proyecto se formó una comisión asesora con representantes del ejecutivo municipal, un integrante de la Comisión de Turismo, un concejal de cada bloque y un representante de la Asociación Concesionarios de Balnearios. Este ambicioso plan se ha implementado y en consecuencia se cerró la avenida costanera y se situó allí una rambla de madera, se recuperaron médanos costeros con un sistema de engrampado y se demolieron varios balnearios de material para reemplazarlos por menor cantidad de balnearios construidos sobre pilotes y en madera. Por el éxito logrado en su implementación, que requirió superar conflictos y controversias legales, se menciona en el manual de la Organización Mundial del Turismo sobre indicadores de desarrollo sustentable, entre los ejemplos de manejo del sector costero (OMT, 2005).

Finalmente, es importante mencionar que estos diversos planes han tenido un impacto variable sobre las localidades, situación sobre la que se volverá al analizar la encuesta a empresarios. En principio, cabe mencionar la seriedad de estos estudios a pesar que no siempre han logrado superar el umbral del proyecto escrito.

## 1.5 Otros antecedentes

En la temporada estival de 1998, el Centro de Investigaciones Turísticas realizó una encuesta a turistas y a residentes de los destinos turísticos de la costa bonaerense, y entre ellos, Pinamar y Villa Gesell (Mantero, 1999). Si bien han transcurrido 10 años, algunos datos son de utilidad para tomar como referencia respecto de la demanda turística y la comparación de estos destinos en aquel momento. Por ejemplo, conforme muestra la tabla Nº 3 el nivel socioeconómico de los turistas encuestados muestra el perfil diferencial de Pinamar y su posicionamiento como destino con una demanda de mayor nivel de ingresos:

<b>TABLA Nº 3</b>		
<b>ENCUESTA A TURISTAS 1998</b>		
<b>Conformación socioeconómica (%)</b>		
<b>Niveles</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Medio alto	34.3	13.2
Medio medio	48.8	52.8
Medio bajo	17.5	37.7
Bajo	1.2	2.1

Fuente: Cit –UNMdP

Otro dato que apoya la característica mencionada es el gasto promedio por persona y por día, que en aquel momento en Pinamar ascendía a \$26,2, y el gasto promedio por estadía a \$513,9; mientras que en Villa Gesell el primero era de \$16,4 y el segundo \$216,1. Las motivaciones principales para elegir Pinamar se refieren a los amigos (29%, porcentaje más elevado respecto de los 12 destinos<sup>17</sup> objeto de encuesta), la familia (21,9%, porcentaje también

---

<sup>17</sup> La encuesta se realizó a turistas en la playa, en los meses de enero y febrero de 1998, en las localidades de San Clemente, Santa Teresita, San Bernardo, Mar de Ajó, Pinamar, Cariló, Villa Gesell, Santa Clara del Mar, Mar del Plata, Miramar, Necochea y Claromecó (Mantero, Bertoni y Barbini, 1999).

más elevado) y en tercer lugar el descanso /la tranquilidad (16,8%). En Villa Gesell, la motivación principal indicada fue el mar /la playa (43%, porcentaje más elevado respecto del total de destinos), el descanso / la tranquilidad (22,6%) como segunda motivación, y en tercer lugar se mencionó la Familia (%13,8) y los amigos (%13,8).

Otro dato interesante es el nivel de recurrencia del destino, que surge de preguntar a los turistas dónde pasaron sus últimas vacaciones: el 75,6% repitió el destino Pinamar, y el 45,9% repitió el destino Villa Gesell. En relación a la pregunta sobre próximas vacaciones, los resultados fueron similares con una recurrencia del 44%.

En base a las encuestas realizadas, en el año 2000 se publica un estudio que contempla la interacción y convivencia de los turistas y los residentes en los Municipios de La Costa, Pinamar, Villa Gesell y Mar Chiquita. En relación al nivel de congruencia / incongruencia del nivel socioeconómico, también analizado en la encuesta a residentes, se concluye la siguiente tipología (Mantero, 2000: 34):

- a) De *congruencia* de turistas y residentes en el nivel *medio medio* en el caso de Villa Gesell.
- b) De *incongruencia* de turistas de nivel *medio alto* y de residentes de nivel *medio bajo* en el caso de Pinamar.

También como producto de la investigación mencionada, en el estudio sobre las “Urbanizaciones Turísticas del Litoral Atlántico” Juan Carlos Mantero menciona las características comunes a los cuatro municipios:

- El monocultivo en relación a la actividad turística.
- El producto único “sol y playa”.
- La litoralidad que excluye el potencial del territorio interior.
- La estacionalidad marcada por la temporada alta estival.
- La residencialidad producto del alojamiento en vivienda.
- La domesticidad de las prácticas turístico – recreativas.
- La urbanización sin urbanidad.

La última característica mencionada hace referencia al proceso fundacional de los destinos del litoral atlántico, aunque con alguna diferencia entre el modelo country de Pinamar y la vertebración incipiente en Villa Gesell. Trazar es necesario pero no alcanza para generar urbanidad: *“crear urbanidad supone producir las condiciones propicias para conferir identidad y sentido de pertenencia de la gente, en relación al territorio que habita y a la comunidad que comparte”* (Mantero, 2001:27).

Finalmente, durante la temporada 2002 – 2003, la Secretaría de Turismo y Deporte de la Provincia de Buenos Aires, realizó un estudio en la costa atlántica con estimaciones sobre la demanda. La tabla N° 4 reproduce la estructura general de la demanda turística para ambos destinos:

<b>TABLA N° 4</b>		
<b>TEMPORADA TURÍSTICA COSTA ATLANTICA 2002/3</b>		
<b>Estructura general (%)</b>		
<b>Unidades Turísticas</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Padres con hijos	38,90	61,70
Amigos	41,70	16,60
Novios	5,50	15,00
Matrimonios / parejas	13,90	6,70

Fuente: Sec. Turismo y Deporte. Gob.Pcia. de Bs.As.

## 2. LOS CLUSTERS TURÍSTICOS

Para la descripción de los clusters turísticos de Pinamar y de Villa Gesell se ha tomado como base principal las entrevistas realizadas a representantes de las instituciones y a empresarios, la encuesta de Ocupación Hotelera realizada por la Secretaría de Turismo de la Nación y el Indec, y la encuesta a prestadores de servicios turísticos realizadas por el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Esta última encuesta se realizó en Pinamar en diciembre de 2007 y en Villa Gesell en marzo de 2008. La muestra fue intencional, no probabilística, y se conformó de la siguiente manera:

<b>TABLA Nº 5</b>				
<b>ENCUESTA A PRESTATARIOS</b>				
<b>Composición de la muestra</b>				
<b>Rubros</b>	<b>PINAMAR</b>		<b>VILLA GESELL</b>	
	<b>Total</b>	<b>%</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Transporte	2	6	2	6
Alojamiento	7	22	10	29
Gastronomía	6	18	4	11
Esparcimiento	4	13	4	11
Comercio	4	13	4	11
Balnearios	7	22	9	26
Inmobiliarias	2	6	2	6
<b>Total</b>	<b>32</b>	<b>100%</b>	<b>35</b>	<b>100%</b>

Fuente: CIT - UNMdP

En el caso de Pinamar, el 75% de las empresas encuestadas permanece abierta todo el año y del 25% restante, la mayoría permanece abierta hasta Semana Santa. En Villa Gesell de las empresas consultadas el 77% permanece abierta todo el año y el resto, abre hasta Semana Santa o sólo en temporada estival o también en vacaciones de invierno.

## 2.1 Dimensión del cluster

El primer dato relevante para analizar la dimensión del cluster es la cantidad de empresas que desarrollan actividades características. La tabla N° 6, confeccionada a partir de los listados de servicios que brindan las secretarías de turismo, permite observar este aspecto de la variable:

<b>TABLA N° 6</b>		
<b>EMPRESAS DE ACTIVIDADES CARACTERÍSTICAS</b>		
<b>Rubros</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
<b>Alojamiento</b>		
Hotelero y extrahotelero	103	221
Camping	2	12
<b>Gastronomía</b>	73	154
<b>Transporte</b>		
Aéreo	--	1
Ferrocarril	1	--
Micros larga distancia	12	12
Balnearios	35	62
Agencias de viajes y de pasajes	2	1
Casino y Bingo	3	1
Servicios deportivos y esparcimiento	23	52
<b>TOTAL</b>	<b>254</b>	<b>516</b>

Fuente: Elaboración propia

La aglomeración de empresas en esos destinos tiene relevancia por la cantidad, base de las economías de escala, y por la diversidad. Ambos destinos cuentan con hotelería de 4, 3, 2 y 1 estrellas y con hosterías de 3, 2 y 1 estrella, además de otros servicios de alojamiento. Con respecto al rubro gastronómico también se observa diversidad de categorías y especialidades. Las actividades recreativas generan una oferta importante en temporada alta pero es escasa en temporada baja generando una dificultad para las

estrategias que apuntan a disminuir la estacionalidad. Al conjunto de actividades características corresponde sumar las inmobiliarias, una importante cantidad de comercios y otras actividades de servicios.

Con respecto al tamaño de las empresas, en la encuesta a prestatarios se consultó sobre personal ocupado en temporada baja y en alta. La tabla N° 7 representa la configuración de la muestra por tamaño de empresa en función de la cantidad de trabajadores<sup>18</sup> en alta temporada:

<b>TABLA N° 7: ENCUESTA A PRESTATARIOS</b>		
<b>Tamaño de las empresas encuestadas (%)</b>		
<b>Tamaño según trabajadores</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Micro (1 a 5)	15	54
Pequeña (6 a10)	35	31
Mediana (11 a 100)	47	15
Grande (más de 100)	3	--

Fuente: Cit –UNMdP

La contribución del turismo al Producto Bruto Geográfico no puede determinarse porque como ya se mencionara, este dato requiere de una metodología especial. Lamentablemente, al realizar este trabajo, no se han publicado los datos del Censo Económico 2004, que aportará los indicadores respecto del valor agregado, insumos y producción de algunas ramas de actividad vinculadas al turismo como por ejemplo hotelería y gastronomía.

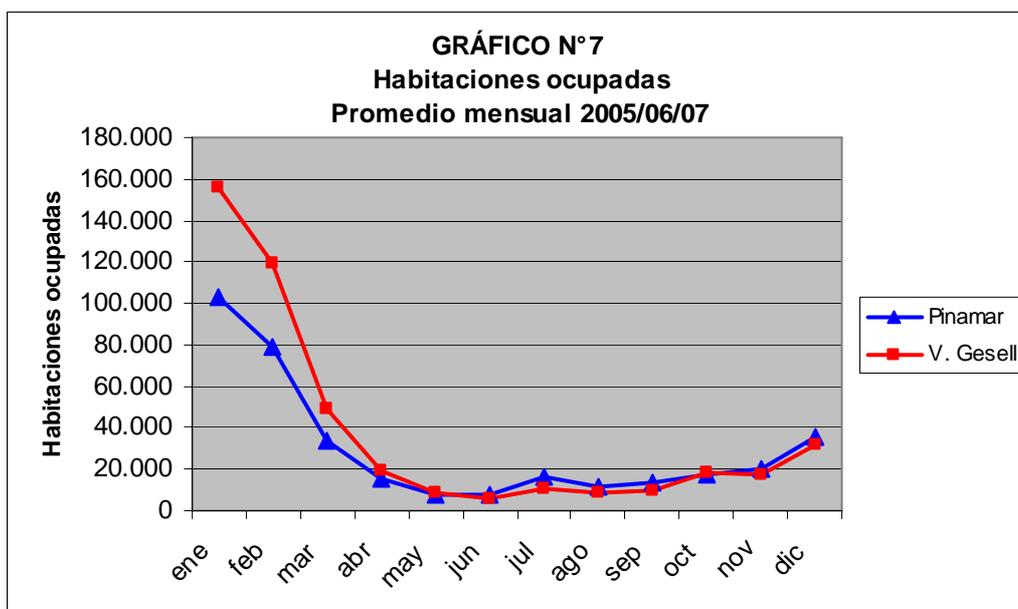
Una fuente interesante y disponible de datos es la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH), que brinda información sobre la oferta hotelera, niveles de ocupación de plazas y habitaciones, personal ocupado, y estadía promedio entre otros datos. Comenzó a realizarse en el año 2004 en 17 localidades, en el marco de los operativos tendientes a desarrollar la Cuenta Satélite de Turismo Argentina. En el año 2005 se amplió a 39 localidades y en el año 2006 a 44. Las localidades de Pinamar y Villa Gesell se incluyeron

<sup>18</sup> Según la disposición 147/2006 de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa (SEPYME) la clasificación de las empresas en Argentina se realiza en función de las ventas anuales, conforme a un promedio de los 3 últimos años. Ante la imposibilidad de obtener estos datos, se ha clasificado a las empresas según cantidad de trabajadores.

desde el principio de la encuesta, lo que permite tener la serie completa publicada hasta el momento. No obstante, en el año 2005 se realiza un ajuste en registro de alojamientos y se recomienda desde el INDEC no utilizar el año 2004 para comparaciones.

Es importante aclarar que la encuesta no proporciona datos sobre alojamiento extrahotelero entendido como el alojamiento en viviendas (casas y departamentos). Por el contrario, la Encuesta de Ocupación Hotelera utiliza dos categorías: *establecimientos hoteleros*, son los categorizados como hoteles 1, 2, 3, 4 y 5 estrellas y apart-hoteles; y *establecimientos para-hoteleros* que incluyen hoteles sindicales, albergues, cabañas, bungalows, hospedajes, hosterías, residenciales, etc.

Otra limitación de la encuesta es que los datos respecto a la cantidad de establecimientos no coinciden con los que brindan las secretarías de turismo de cada municipio, y las asociaciones hoteleras consultadas. Por este motivo, se ha tomado como referencia el promedio de habitaciones ocupadas en los años 2005, 2006 y 2007, que resulta de multiplicar el total de habitaciones ocupadas por la cantidad de noches en que fueron ocupadas, para confeccionar el gráfico N° 7 sobre estacionalidad de la demanda hotelera:



El gráfico permite observar la marcada estacionalidad con que se desarrolla la actividad turística. En relación a los meses de enero y febrero, la actividad desciende bruscamente en el resto del año sin que el incremento de las vacaciones de invierno ni la pre-temporada de diciembre sean significativos. Si bien estos datos reflejan la ocupación en establecimientos que brindan alojamiento (hoteleros y para-hoteleros), los datos pueden considerarse una aproximación válida a la estacionalidad del destino.

Otra cuestión a observar es el desempeño diferencial de este sector de alojamiento en los dos destinos. En Villa Gesell la cantidad promedio de habitaciones ocupadas en alta temporada es superior a Pinamar, situación lógica en relación a la mayor cantidad de establecimientos. No obstante, en temporada baja, Pinamar muestra una mayor cantidad de habitaciones ocupadas superando a Villa Gesell en algunos meses. Este dato, puede explicarse a través del porcentaje de ocupación de las habitaciones, como muestra la tabla N° 8:

<b>TABLA N° 8</b>						
<b>Porcentaje de ocupación de las habitaciones</b>						
	<b>Pinamar</b>			<b>Villa Gesell</b>		
	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>
enero	76,29	80,54	81,11	82,36	80,29	87,93
febrero	63,97	72,41	67,88	62,86	66,74	80,91
marzo	29,55	32,59	29,56	30,14	33,95	49,73
abril	12,87	24,95	22,71	24,14	19,74	30,39
mayo	9,73	14,49	10,00	13,01	14,50	12,41
junio	9,92	13,39	8,25	9,26	10,41	9,97
julio	21,63	23,62	21,09	15,78	14,20	17,56
agosto	15,04	17,83	16,11	10,70	10,07	18,59
septiembre	13,93	22,76	21,12	17,63	7,39	20,85
octubre	20,44	22,43	23,63	16,51	22,50	28,92
noviembre	21,19	25,86	29,17	19,27	19,36	23,34
diciembre	28,25	38,86	34,93	15,7	27,48	34,46

Fuente: EOH – INDEC

El porcentaje de ocupación de las habitaciones, que surge de la relación entre las habitaciones ocupadas y las habitaciones disponibles, permite observar un mejor desempeño en el destino de Pinamar, en la segunda mitad

del año, especialmente en el 2005 y 2006. En el año 2007 los porcentajes de ocupación son superiores en Villa Gesell en la mayoría de los meses. El otro dato relevante para comprender la estacionalidad y el desempeño del rubro es el de estadía promedio:

<b>TABLA Nº 9</b>						
<b>Duración de la estadía promedio (días)</b>						
	<b>Pinamar</b>			<b>Villa Gesell</b>		
	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>
enero	8,61	7,73	6,74	6,40	7,23	7,82
febrero	8,14	5,60	5,74	5,21	4,77	8,13
marzo	4,08	3,15	3,34	4,00	3,01	4,47
abril	1,99	2,96	3,04	3,47	2,78	3,19
mayo	1,89	2,01	1,98	2,32	1,88	2,20
junio	2,14	2,02	2,03	1,70	1,85	2,14
julio	3,17	2,85	3,56	2,69	2,13	2,86
agosto	2,31	2,20	2,53	2,21	2,07	2,39
septiembre	1,82	2,16	2,27	1,83	1,70	2,23
octubre	2,35	2,40	2,48	2,44	2,33	2,52
noviembre	2,57	1,99	2,67	2,31	2,06	2,67
diciembre	3,28	3,42	3,53	3,46	3,37	3,16

Fuente: EOH – INDEC

La tabla Nº 9 muestra la estadía promedio en las dos localidades y nuevamente se observa un mejor desempeño del sector en Pinamar durante los años 2005 y 2006. La tabla Nº 10 muestra el promedio de la estadía durante los tres años:

<b>TABLA Nº 10</b>		
<b>Estadía promedio en alojamiento hotelero</b>		
<b>(promedio 2005/06/07)</b>		
<b>Temporada</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Alta (enero y febrero)	7,09	6,59
Julio	3,19	2,56
Diciembre	3,41	3,33
Resto del año	2,38	2,37

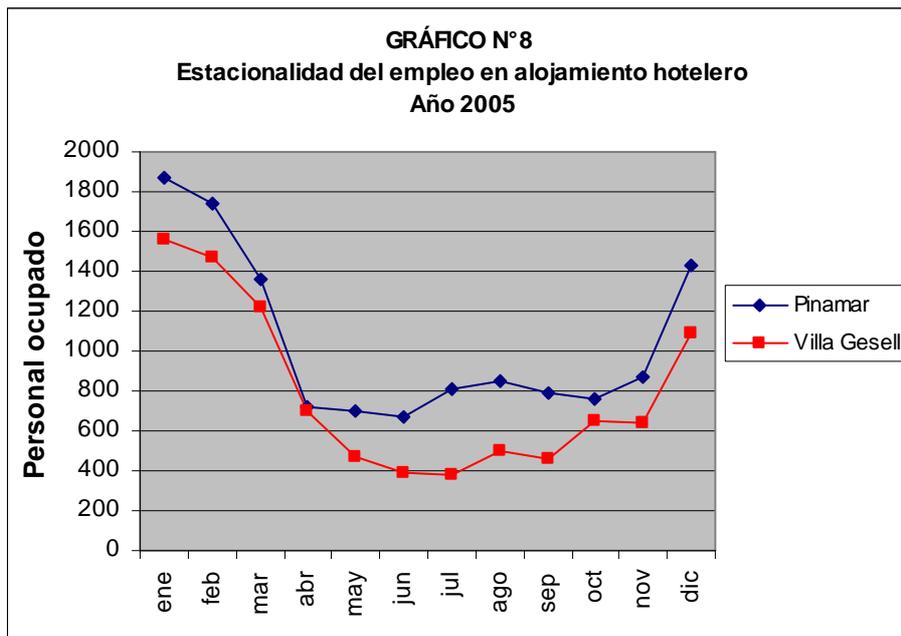
Fuente: EOH – INDEC

La Encuesta de Ocupación Hotelera relevó información sobre los puestos de trabajo generados en los establecimientos hoteleros y para-hoteleros. En este caso, define la variable personal ocupado como el “conjunto de personas, remuneradas y no remuneradas, que contribuyen mediante el aporte de su trabajo, a la producción de bienes y servicios en el establecimiento durante el mes que incluye el período de referencia de la encuesta, aunque trabajen fuera de los locales del mismo” (EOH, INDEC). La tabla N° 11 resume esta información sólo relevada hasta el año 2005, y a partir de estos datos:

<b>TABLA N° 11</b>		
<b>Puestos de trabajo ocupados en el sector hotelero</b>		
<b>Año 2005</b>		
	<b>Pinamar</b>	<b>Villa Gesell</b>
enero	1867	1557
febrero	1742	1475
marzo	1359	1218
abril	722	702
mayo	702	467
junio	670	395
julio	808	377
agosto	847	496
septiembre	787	459
octubre	759	649
noviembre	870	636
diciembre	1435	1092

Fuente: EOH – INDEC

El gráfico N° 8 representa la estacionalidad del empleo y permite observar dos cuestiones: primero, la estacionalidad en el empleo hotelero es menos marcada que la estacionalidad de la demanda. En segundo lugar, es significativa la mayor cantidad de puestos de trabajo generados en el sector en Pinamar, en especial, teniendo en cuenta que la oferta hotelera es menor que en Villa Gesell.



Un componente muy importante de los clusters turísticos es la segunda vivienda. Al igual que el resto de los destinos de la costa atlántica, el alojamiento en viviendas propias, prestadas o en alquiler supera el 70% de la demanda. El Censo 2001 aporta información sobre la cantidad de viviendas según se haya realizado o no la entrevista:

<b>TABLA N° 12</b>			
<b>TOTAL DE VIVIENDAS POR PARTIDO – AÑO 2001</b>			
<b>Concepto</b>		<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Viviendas con entrevistas realizadas		5.974	7.279
Entrevistas no realizadas	Se usa para vacaciones o fin de semana	9.648	11.308
	Otros motivos	3.695	4.745
<b>TOTAL DE VIVIENDAS</b>		<b>19.317</b>	<b>23.332</b>
<b>HABITANTES 2001 (PARTIDO)</b>		<b>20.666</b>	<b>24.282</b>

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2001 - INDEC

La tabla N° 12 refleja la dimensión del componente segunda residencia que en ambos casos supera ampliamente la cantidad de viviendas destinadas a residentes. También puede observarse que la relación entre vivienda y población permanente prácticamente alcanza la unidad por habitante. Los motivos incluidos en la categoría residual otros, para las viviendas donde no se realizó entrevista, fueron viviendas en alquiler o venta, personas temporalmente ausentes, en construcción, se usa como comercio, oficina o consultorio; está abandonada; cerrada por motivos desconocidos; y otros motivos.

Retomando la información que brinda la encuesta a empresarios realizada por el Centro de Investigaciones Turísticas, dos preguntas que permiten analizar la importancia relativa de los rubros dentro del cluster se refieren al sector que incide más en la satisfacción del turista y al sector que obtiene mayor beneficio económico de la actividad.

En Pinamar, el 69% de los encuestados respondió a la primer cuestión mencionando el alojamiento extra-hotelerero (segunda vivienda), y en segundo lugar, el 69% mencionó el sector gastronómico, (la pregunta admitía hasta dos opciones por eso la sumatoria es mayor que 100%). Con respecto al rubro que obtiene mayor ganancia, el 65% mencionó al sector extra-hotelerero y el 86% el sector gastronómico.

En Villa Gesell a la pregunta sobre incidencia en la satisfacción del turista el 57% de los empresarios encuestados mencionó el alojamiento hotelero, y en segundo lugar, se mencionó el sector gastronómico y esparcimiento con un 33% en ambos casos. Con respecto al rubro que obtiene mayor beneficio económico, el 34% mencionó el sector de alojamiento hotelero en primer lugar y en segundo lugar el 38% mencionó el sector gastronómico.

También se consultó a los empresarios sobre la rentabilidad de sus empresas. En Pinamar, el 84% de los empresarios consultados manifestó estar conforme con la rentabilidad de su empresa; el 13 % respondió que no y el 3% restante no respondió. En Villa Gesell el 77% de los empresarios encuestados respondió que está conforme con la rentabilidad de su empresa, el 6% respondió que no y el 17 % restante no respondió esta cuestión (Ns /Nc).

Finalmente, para completar la descripción de la variable dimensión del cluster, es importante analizar las instituciones presentes en estos destinos. En Pinamar, la Secretaría de Turismo, Cultura, Educación y Deportes cumple el rol más destacado dentro de la superestructura turística. Desde la Secretaría se organizan cursos de capacitación abiertos a toda la comunidad, sobre concientización turística, valorización del Patrimonio y acontecimientos programados.

Dentro del sector privado existen varias instituciones:

- Asociación Empresaria – Hotelera – Gastronómica de Pinamar
- Grupo Empresario de Turismo
- Asociación de Propietarios Amigos de Pinamar
- Asociación Hotelera de Turismo
- Cámara de Comercio de Pinamar
- Asociación de Inmobiliarias
- Cámara de Microempresarios
- Asociación de Concesionarios de playa del Partido de Pinamar
- Unión de concesionarios de playa
- Asociación amigos del Museo de Pinamar
- Fundación Ecológica

De las instituciones del sector privado mencionadas, entre las que tienen mayor liderazgo se encuentra la Asociación Empresaria – Hotelera – Gastronómica de Pinamar (AEHG), que participa activamente en las decisiones del sector. El complejo cuadro del sector privado de Pinamar, se relaciona también con la fuerte presencia del Grupo Empresario de Turismo (GET), una institución que agrupa 8 grandes empresas, entre las que se encuentra Pinamar S.A., fundadora de la localidad. La Asociación de Propietarios Amigos de Pinamar (APROA) está formada por propietarios no residentes en la localidad, que en calidad de contribuyentes, reivindican su derecho a intervenir en las decisiones del partido.

En Villa Gesell, la Secretaría de Turismo y Cultura tiene fuerte presencia en la localidad y también ha organizado cursos sobre asociatividad y calidad en servicios, abiertos a toda la comunidad. Desde la Secretaría se impulsan la mayor cantidad de acontecimientos programados y la oferta cultural que caracteriza a la localidad. El secretario de turismo o el intendente municipal, presiden la Comisión Municipal de Turismo que agrupa a las instituciones del sector privado:

- Asoc. de Hoteles, Restaurantes, Confiterías y Afines de Villa Gesell
- Asociación de Concesionarios de Playa
- Unión del Comercio y la Industria (UCI)
- Asociación de Martilleros

La Asociación de Hoteles, Restaurantes, Confiterías y Afines de Villa Gesell (AHRCA) es la institución del sector privado con mayor liderazgo en la localidad. Además, en Villa Gesell existen otras dos instituciones de mercado liderazgo local aunque no están directamente vinculadas con el turismo: las cooperativas de electricidad y la cooperativa de teléfono. La primera, CEVIGE Ltda., fue fundada en 1950 por Carlos Gesell, y COTEL Ltda., la cooperativa telefónica, también con fuerte presencia en la localidad.

La tabla N° 13 presenta una evaluación de los principales aspectos analizados de la variable dimensión del cluster turístico:

<b>TABLA N° 13: LA VARIABLE DIMENSIÓN DEL CLUSTER TURÍSTICO</b>		
<b>ASPECTOS</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>VILLA GESELL</b>
<b>A) AGLOMERACIÓN DE EMPRESAS</b>		
Empresas presentes	Tamaño medio Consolidado Diversificado	Tamaño elevado Consolidado Diversificado
Tamaño predominante (s/muestra)	Pymes y grandes	Mipymes
Estacionalidad en el sector hotelero	Muy marcada Mejor desempeño relativo	Muy marcada Menor desempeño relativo
Nivel de ocupación en el sector hotelero	Mejor desempeño años 2005/2006	Mejor desempeño año 2007
Estadía promedio en el sector hotelero	Más elevada	Más baja
Empleo en el sector hotelero (2005)	Mayor cantidad de empleos declarados Menor estacionalidad	Menor cantidad de empleos declarados Mayor estacionalidad
Segunda vivienda (relación vivienda turística sobre viviendas residentes)	Similar (161,50 %)	Similar (155,35 %)
Sector que más incide en la satisfacción de los turistas	Segunda vivienda Gastronómico	Aloj. Hotelero Gastronómico /esparcimiento
Sector que obtiene mayores ganancias	Segunda vivienda Gastronómico	Aloj. Hotelero Gastronómico
Rentabilidad de las empresas	Satisfactoria	Satisfactoria

<b>TABLA Nº 13 (CONTINUACIÓN): LA VARIABLE DIMENSIÓN DEL CLUSTER TURÍSTICO</b>		
<b>ASPECTOS</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>VILLA GESELL</b>
<b>B) LAS INSTITUCIONES</b>		
Liderazgo en el sector público	Secretaría de Turismo, Cultura, Educación y Deportes	Secretaría de Turismo y Cultura
Liderazgo sector privado	AEHG Pinamar G.E.T	A.H.R.C.A
Otras instituciones del sector privado	A.P.R.O.A. AHT Cám. de Comercio Asoc. Inmobiliarias C.Microempresarios Balnearios (2)	Asoc. Conc. Playa U.C.I Asoc. Martilleros
Otras instituciones	Fund. Ecológica Amigos del Museo	CEVIGE Ltda. COTEL Ltda.
Institución nucleante	Ente Mixto (proyecto)	Comisión Municipal de Turismo

## **2.2 La endogeneidad económica**

La presencia de empresarios no residentes en ambos destinos es importante aunque lamentablemente no se han podido determinar porcentajes por rubro. La información no solamente es desconocida por los actores locales que evalúan este aspecto con diferentes porcentajes, sino que tiene dos complicaciones adicionales: primero, la presencia de empresarios que alternan su residencia en los destinos objeto de estudio y otros, mayoritariamente la

ciudad de Buenos Aires. En segundo lugar, este dato se confunde con la variable “abierto todo el año”, sin ser ésta una información equivalente. De hecho, las medianas y grandes empresas de propietarios no residentes, con frecuencia mantienen sus locales abiertos todo el año, y en esto se aprecia un esfuerzo en ambas localidades, pero con encargados residentes.

No obstante, esta variable será analizada como en el caso anterior, desde diversas aproximaciones que permiten complementar los datos. Una cuestión relevante es que mayoritariamente, los capitales que operan en ambos destinos son de origen nacional. Como excepción a este hecho, aparecen las grandes empresas multinacionales en la temporada alta en Pinamar, pero desarrollando actividades de promoción y publicidad y sin operar en los servicios turísticos.

Una pregunta que se realizó en la encuesta a prestatarios de servicios realizada por el Centro de Investigaciones Turísticas se refirió al lugar de residencia del propietario de la empresa. La tabla N° 14 reproduce las respuestas obtenidas:

<b>TABLA N° 14</b>		
<b>ENCUESTA A PRESTATARIOS</b>		
<b>Lugar de residencia de los propietarios (%)</b>		
<b>Residencia</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Reside en la localidad	59	71
No reside en la localidad	35	20
No sabe / no contesta	6	9

Fuente: Cit –UNMdP

Como se mencionara anteriormente, estas respuestas se consideran una aproximación válida a los efectos de realizar comparaciones, debido a que la encuesta se realizó en baja temporada en ambas localidades. Los porcentajes de propietarios no residentes mencionados por los entrevistados respecto de la temporada alta en ambos destinos, oscilan en algunos rubros (hotelería y comercio, principalmente) entre el 60 y el 80%.

A la persona que respondió la encuesta, que podía ser propietario, socio o encargado, se le consultó sobre los motivos por los que vive en la localidad. En Pinamar, la mayoría de los entrevistados reside en otra localidad, sólo un mínimo respondió se nativo. Entre los residentes, el principal motivo para vivir en Pinamar fue el trabajo y en segundo lugar la familia. En Villa Gesell la mayoría de las personas encuestadas manifestó residir en la localidad, y como motivo de elección del lugar para vivir se mencionó en primer término el agrado.

La localidad donde se compran los insumos es otro aspecto importante para analizar la endogeneidad económica del cluster. Como ya se mencionara, en el capítulo anterior, en esta variable se analiza la apropiación de los beneficios económicos de la actividad por parte de los actores locales. La existencia de empresas extralocales es un indicador importante respecto de la fuga de las ganancias empresariales netas. Otro indicador es la compra de insumos en otras localidades. La tabla N° 15 reproduce las respuestas obtenidas a la pregunta ¿dónde realiza la compra de insumos cotidianos para su actividad?

<b>TABLA N° 15</b>		
<b>ENCUESTA A PRESTATARIOS</b>		
<b>Compra de insumos cotidianos (%)</b>		
<b>Localidad</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
En Pinamar	81	--
En Villa Gesell	--	89
Otras localidades	16	2
No sabe / no contesta	3	9

Fuente: Cit –UNMdP

La tabla anterior permite observar una mayor filtración de recursos económicos en la localidad de Pinamar. Este resultado se hace más evidente cuando se analizan las respuestas sobre compras periódicas y compras ocasionales. En la encuesta a prestatarios no se consultó sobre los rubros

objeto de compra fuera de la localidad, pero un estudio más profundo sobre este tema, podría orientar a los empresarios locales y a los responsables de las instituciones sobre qué rubros ausentes sería interesante y factible apoyar para endogeneizar los beneficios económicos y además diversificar la actividad productiva. Los cuadros N° 16 y 17 reproducen la misma pregunta respecto de la compra de insumos periódicos y la compra de insumos ocasionales:

<b>TABLA N° 16</b>		
<b>ENCUESTA A PRESTATARIOS</b>		
<b>Compra de insumos periódicos (%)</b>		
<b>Localidad</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
En Pinamar	44	--
En Villa Gesell	--	57
En Buenos Aires	16	23
Otras localidades	37	11
No sabe / no contesta	3	9

Fuente: Cit –UNMdP

Las ciudades que se mencionan en “otras localidades” son principalmente General Madariaga y Mar del Plata.

<b>TABLA N° 17</b>		
<b>ENCUESTA A PRESTATARIOS</b>		
<b>Compra de insumos ocasionales (%)</b>		
<b>Localidad</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
En Pinamar	3	--
En Villa Gesell	--	26
En Buenos Aires	59	34
Otras localidades	32	9
No sabe / no contesta	6	31

Fuente: Cit –UNMdP

Un aspecto relevante vinculado con la endogeneidad económica es la existencia en las localidades de productos típicos. Dado el escaso desarrollo

industrial en ambas localidades, son bajos también los eslabonamientos entre el turismo y las manufacturas. No obstante, en Villa Gesell se destacan como productos típicos los alfajores, los productos derivados de la producción apícola, los chocolates artesanales y los dulces. También existe una importante actividad artesanal. En Pinamar no se identificaron productos típicos.

Como evaluación de síntesis de esta variable puede indicarse que el cluster de Pinamar tiene una marcada exogeneidad económica, mientras que en el cluster de Villa Gesell la apropiación local de los beneficios económicos es mayor.

### **2.3 La variable innovación**

Como se mencionara en el capítulo anterior, la variable innovación se analiza a partir de dos dimensiones: la innovación a nivel de empresas y la innovación a nivel de entorno. Uno de los primeros indicadores de la innovación a nivel de empresas se relaciona con la inversión en nuevos productos, equipamientos o servicios, pero esta se relaciona a su vez con las expectativas referidas al nivel de negocios. En la encuesta a prestatarios se hicieron preguntas sobre estos aspectos.

En cuanto a las perspectivas sobre la actividad turística el 94% de los empresarios de Pinamar respondió que mejorará mientras que sólo el 54% de Villa Gesell consideró esta opción, pero este dato debe interpretarse a la luz de la fecha de realización de la encuesta, en diciembre en el primer caso y en marzo en el segundo. La temporada 2006/7 fue considerada mala en términos económicos por la mayoría de los operadores turísticos de la costa atlántica, y seguramente esto influyó en las expectativas de aquellos empresarios consultados en marzo.

A la pregunta si ¿ha realizado alguna inversión en la empresa en los 2 últimos años? El 91% de los empresarios encuestados en Pinamar respondió que sí, mientras que sólo el 60% de los encuestados en Villa Gesell manifestó haber realizado inversiones en dicho período. A quienes respondieron en forma

afirmativa, se les consultó sobre el tipo de inversión, y de la codificación de respuestas abiertas surge la tabla N° 18:

<b>TABLA N° 18</b>		
<b>ENCUESTA A PRESTATARIOS</b>		
<b>Inversiones realizadas en los 2 últimos años (%)</b>		
<b>Tipo</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Mantenimiento	64	9
Máquinas/ rodados/ equipos	10	32
Instalaciones / remodelaciones	10	36
Compra de mercadería e insumos	3	--
Mejoras permanentes	10	18
Otros	2	5

Fuente: Cit –UNMdP

A fin de interpretar correctamente la tabla, es necesario observar que el mismo surge de codificar las preguntas abiertas de quienes manifestaron realizar inversiones (91% en Pinamar y 60% en Villa Gesell). Luego, la categoría que podría interpretarse como indicador aproximado de innovación es la referida a inversión en máquinas, rodados y equipos, asumiendo que ésta no responde a mantenimiento.

En relación a la capacitación también se preguntó a los empresarios si realizaron algún curso en los 2 últimos años, y la tabla N° 19 refleja las respuestas obtenidas:

<b>TABLA N° 19</b>		
<b>¿Ha realizado algún curso de capacitación? (%)</b>		
<b>Cursos realizados</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
SI	35	26
NO	65	71
Ns /Nc	--	3

Fuente: Cit –UNMdP

A quienes respondieron haber realizado algún curso en los dos últimos años, se les preguntó por el tipo de curso realizado. En Pinamar se mencionó el curso de manipulación de alimentos, de atención al cliente y cursos específicos de hotelería y gastronomía. En Villa Gesell se mencionaron los cursos de atención al cliente, manipulación de alimentos, hotelería y gastronomía y otros.

Para evaluar la importancia asignada a la calidad de los servicios se formuló la siguiente pregunta: ¿considera necesario realizar algún ajuste en la calidad de los servicios que brinda su empresa para satisfacer mejor a la demanda? La tabla N° 20 refleja las respuestas obtenidas:

<b>TABLA N° 20</b>		
<b>¿Considera necesario realizar algún ajuste en la calidad de los servicios...? (%)</b>		
<b>Realizar ajustes</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
SI	94	26
NO	3	59
Ns /Nc	3	15

Fuente: Cit –UNMdP

Finalmente a fin de evaluar la existencia de actividades de gestión de calidad se consultó si se realiza algún tipo de seguimiento sobre la satisfacción de los clientes, y la tabla N° 21 muestra las respuestas:

<b>TABLA N° 21</b>		
<b>¿Realiza algún tipo de seguimiento sobre la satisfacción de sus clientes? (%)</b>		
<b>Actividades</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
SI	59	43
NO	41	54
Ns /Nc	--	3

Fuente: Cit –UNMdP

A quienes respondieron en forma afirmativas, se les consultó sobre el tipo de actividad de seguimiento. En Pinamar se mencionó en primer lugar las encuestas y en segundo lugar la opinión directa de los clientes. En Villa Gesell se mencionó en primer lugar el contacto directo y en segundo lugar las encuestas en páginas web.

La innovación a nivel de entorno, se vincula con proyectos que introducen un cambio en el destino como producto global. En Pinamar, no se detectaron proyectos realizados, y sí propuestos como el plan de manejo del frente marítimo. En Villa Gesell, el plan de manejo integrado del frente costero se ha implementado en su casi totalidad, generando un nuevo uso y una nueva imagen de la playa. En ambas localidades se consultó sobre el tema, en tanto proyecto en Pinamar y respecto de lo concretado en Villa Gesell, y la tabla N° 22 resume las opiniones de los encuestados:

<b>TABLA N° 22</b>		
<b>Opinión sobre la ribera / frente costero (%)</b>		
<b>Opinión</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Positiva	63	80
Según sectores	9	--
Mejorable	9	6
Relativa	16	9
Negativa	--	3
Ns /Nc	3	2

Fuente: Cit –UNMdP

Como síntesis de la variable innovación, los indicadores observados indican un nivel medio de innovación a nivel de empresas en Pinamar, pero con una fuerte cultura vinculada a la excelencia en la prestación de servicios. A nivel de entorno, la falta de proyectos concretados indica un nivel bajo de innovación. En Villa Gesell, se observa un nivel bajo de innovación a nivel de empresas asociado a una débil cultura de excelencia en la prestación de servicios. No obstante, a nivel de entorno, el proyecto concretado indica una importante innovación para el destino.

## 2.4 La variable asociatividad

La variable asociatividad se analiza a partir de tres dimensiones: la integración, la articulación y la vinculación con el plan estratégico. Con respecto a la integración, ya se mencionó al finalizar el punto anterior, la existencia de proyectos conjuntos referidos al manejo costero, aunque en diferentes niveles de concreción. En realidad, el proyecto del frente marítimo de Pinamar se completó a fines del año 2007, sin que actualmente se tenga clara idea sobre su implementación. En este sentido, el cambio de gestión municipal hace suponer que el proyecto ha quedado vinculado con la gestión anterior.

Esta situación también alcanza en Villa Gesell el proceso de definición de la Marca Gesell, realizado en el año 2005 como concreción de una de las propuestas del plan estratégico. Si bien este proyecto tuvo una envergadura menor que la remodelación del frente costero, también involucró acciones conjuntas a través de los diferentes concursos realizados: de dibujo, de consultoras y el concurso Nacional de Fotografías. De este proceso surgió una nueva marca con el eslogan “Gesell el sueño posible” como muestra la figura, pero que con el cambio de gobierno se cambió por otra:



En Pinamar, el proyecto de creación de un Ente Mixto, impulsado por la Secretaría de Turismo, que estaría integrado por las instituciones más representativas del municipio, tampoco se ha concretado. Como proyecto asociativo realizado puede mencionarse el Centro Asociativo de Capacitación

que fuera impulsado por la Asociación de Hoteles en el año 2005 y articulaba con el plan de capacitación y promoción del empleo “Más y mejor Trabajo” del Ministerio de Trabajo, con el Instituto Superior de Formación Técnica Gabriela Mistral y con distintas áreas del gobierno municipal (turismo, y producción).

Desde el sector privado y con apoyo de la Secretaría de Turismo, se ha trabajado en un producto de tratamientos de belleza y relajación que nuclea a 28 hoteles en una promoción conjunta materializada en un folleto donde figuran estas empresas. Otros dos proyectos totalmente privados y liderados por la empresa Pinamar S.A. asociada con estudios de arquitectura y consultoras son la construcción de emprendimientos urbanos de fuerte impacto: La Herradura, country de 110 ha, y Villa de Mar, complejo de 90 residencias ubicadas en la zona norte.

En Villa Gesell también se realiza una promoción conjunta para la temporada baja que consiste en una guía de servicios con descuentos ofrecidos a los turistas que arriben en temporada baja. La guía del año 2007 es un folleto de 32 páginas donde figuran, además de los servicios turísticos básicos, los rubros más variados, como diarios, enseñanza, garage, gimnasios, viveros, entre otros.

Desde la Asociación de Hoteles (AHRCA) se ha implementado una interesante promoción que consiste en un CD de promoción que se entrega de manera gratuita a las empresas de viajes y otros interesados. Lo llamativo de este material, es que promociona todos los servicios de la localidad, incluyendo a la totalidad de los hoteles, estén o no asociados a la institución.

Varios proyectos mencionados en los párrafos anteriores se vinculan también con la dimensión articulación, pero de manera más específica, se consultó en la encuesta a empresarios si habían desarrollado alguna actividad en conjunto con otras empresas en los dos últimos años. En Pinamar, el 78% de los encuestados respondió que no, mientras que el 22% restante manifestó haber realizado alguna actividad en conjunto. En Villa Gesell, los resultados fueron similares, ya que el 80 % respondió no haber realizado actividades con otras empresas, el 9% respondió que sí y el 11% restante no respondió (Ns/NC).

Al realizarse la misma pregunta pero en relación a el sector público, en Pinamar el 87% de los encuestados respondió no haber realizado actividades en conjunto con el sector público en los dos últimos años y sólo el 13% mencionó haber realizado alguna actividad. En Villa Gesell, la respuesta fue igual que respecto del sector privado: 80% respondió que no; el 11% respondió de manera afirmativa y el 9 % no respondió.

Otra cuestión importante para analizar la articulación es la representación y/o participación en las instituciones locales. Primero se preguntó ¿qué institución lo representa en sus intereses empresariales? La tabla N° 23 muestra las respuestas obtenidas:

<b>TABLA N° 23</b>		
<b>¿Qué institución lo representa? (%)</b>		
<b>Institución</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Ninguna	82	71
Menciona institución	9	12
Ns /Nc	9	17

Fuente: Cit –UNMdP

La institución mencionada en Pinamar fue la Asociación de Hoteles y otras, mientras en Villa Gesell se mencionaron la Asociación de concesionarios de Balnearios, la Cámara de Martilleros, la Unión del Comercio y la Industria y la Asociación de Hoteles. Al consultar sobre la influencia que se les atribuye en las decisiones, en ambos destinos las respuestas fueron dispersas (alta, media y poca). También se preguntó si el encuestado participa de alguna institución local y las respuestas obtenidas corresponden al cuadro N° 24:

<b>TABLA N° 24</b>		
<b>¿Participa en alguna institución local? (%)</b>		
<b>Participación</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
No	90	80
Si	7	--
Ns /Nc	3	20

Fuente: Cit –UNMdP

Finalmente, se consultó también sobre la participación en el plan estratégico, sin especificar el detalle de los mismos. La tabla N° 25 representa las respuestas obtenidas a la pregunta ¿Ha participado en alguna actividad del Plan Estratégico?

<b>TABLA N° 25</b>		
<b>Participación en el Plan Estratégico (%)</b>		
<b>Ha participado</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
No	81	80
Si	19	3
Ns /Nc	--	17

Fuente: Cit –UNMdP

Al consultar en una pregunta abierta la opinión sobre el Plan Estratégico, en Pinamar el 59 % de los encuestados manifestó no conocerlo, y en Villa Gesell el 69% manifestó no conocerlo además del 23% que respondió Ns/Nc.

A modo de evaluación de la variable asociatividad, puede mencionarse que los datos analizados reflejan en Pinamar un nexo cooperativo débil, con proyectos empresariales que si bien diversifican la oferta, no representan necesariamente un cambio en el producto global del destino. Los proyectos asociativos más importantes no se han implementado, y en algunos casos, parecería que se corre el riesgo de caer en el vacío por los cambios políticos. No obstante, el cluster de Pinamar tiene la característica de estar integrado, con un producto global de fuerte imagen pero con escasa articulación entre actores locales.

En Villa Gesell los datos analizados reflejan un mayor vínculo asociativo, aunque no necesariamente pueda hablarse de vínculo cooperativo fuerte. Si bien se han concretado importantes proyectos, todo indica un nivel de asociatividad medio en el cluster. El nivel de integración se percibe menos fuerte que en Pinamar, aunque existe una mayor articulación entre los actores locales.

### **3. LA COMPETITIVIDAD DE LOS DESTINOS**

En los capítulos anteriores se mencionó como resumen de los diversos conceptos de competitividad aplicados a los destinos turísticos dos enfoques, uno restringido y otro amplio. En un sentido restringido, la competitividad de los destinos turísticos se refiere a su posicionamiento respecto del mercado de referencia, y se explica a partir de las ventajas competitivas. En un sentido amplio, la competitividad se refiere a la capacidad para impulsar proceso de desarrollo local y se explica a partir del análisis sistémico. Como cuestión común a los destinos Pinamar y Villa Gesell, vale mencionar la similitud de ventajas comparativas respecto de los recursos turísticos de base: la playa, el clima y la ubicación geográfica. Otra cuestión relevante común a ambos destinos es el mercado de referencia, representado por el turismo interno, de sol y playa, en la costa atlántica bonaerense, dentro del cual, Pinamar y Villa Gesell son indicadores válidos de comparación.

#### **3.1 Ventajas competitivas**

El conjunto de datos e indicadores analizados, permite analizar el desempeño de los destinos y por lo tanto, su posicionamiento en el mercado. Los antecedentes sobre la demanda turística indican un mejor posicionamiento de Pinamar respecto del sector de ingresos medios y altos, con el consecuente nivel de gasto en el destino. Si bien la cantidad de empresas es menor que en Villa Gesell, las variables relativas al sector hotelero (estacionalidad, nivel de ocupación, estadía promedio y empleo) presentan un mejor desempeño en Pinamar.

En relación a la variable innovación, también se ha indicado un nivel medio de innovación a nivel de empresas en Pinamar, asociado fuertemente a un mejor desempeño en lo relativo a excelencia y gestión de calidad en las

empresas consultadas, mientras que la valoración de este aspecto en Villa Gesell denotó un nivel bajo de innovación a nivel de empresas.

Con respecto a la variable asociatividad, las ventajas competitivas se relacionan con la integración en el cluster, que se produce por la acción conjunta de empresarios generando proyectos de inversión y promoción. En este caso, es nuevamente Pinamar el destino donde se detectaron los proyectos de inversión más fuertes desde el punto de vista económico<sup>19</sup>. El sector institucional aparece en este caso como acompañante del proceso de crecimiento económico.

En síntesis, de la comparación de los clusters turísticos de ambos destinos con respecto a la creación de ventajas competitivas en un sentido restringido, la conclusión es que Pinamar es un destino altamente competitivo, mientras que Villa Gesell presenta un desempeño menos eficiente.

### **3.2 La competitividad sistémica**

El análisis de la competitividad sistémica se refiere a los determinantes presentados en cuatro niveles, macro, micro, meso y meta (Esser, 1996). A nivel macroeconómico, el contexto es el mismo para ambos destinos, y se relaciona con un proceso de estabilidad económica y cambio de rumbo en las políticas. En el sector turístico, ha impactado de manera favorable la salida de la convertibilidad, que revirtió la balanza turística a partir de una mayor afluencia de turistas del extranjero, y una menor salida de argentinos al exterior. Esta situación tuvo un fuerte impacto positivo en los destinos de la costa atlántica. También se ha mencionado el incentivo que supuso la crisis financiera para la inversión en segunda vivienda, aunque respecto de la política financiera, las altas tasas de interés son un obstáculo para las posibilidades de inversión de las pymes.

---

<sup>19</sup> En el suplemento especial de Propiedades del diario La Nación, del 4 de octubre de 2006, se promociona el emprendimiento Villa de Mar como “el proyecto inmobiliario más exclusivo de la Costa Argentina”, con una inversión de 12 millones de dólares.

A nivel microeconómico, se analiza la capacidad de las empresas para lograr una mayor eficiencia y flexibilidad. En el punto anterior se ha referido un mejor desempeño de las empresas en Pinamar respecto de la gestión de innovación y las estrategias de comercialización. No obstante, en Villa Gesell, aparece un mejor nivel de creación de redes de intercambio y eslabonamientos productivos, respecto de la compra de insumos en la localidad y de productos típicos que son vendidos a los turistas.

A nivel mesoeconómico, la competitividad sistémica se relaciona con la construcción de redes de colaboración entre empresas e instituciones a fin de lograr un entorno que favorezca la innovación y la adaptación a nuevas realidades. Las instituciones tienen mayor articulación en Villa Gesell, generando proyectos asociativos de fuerte impacto, mientras que en Pinamar los liderazgos institucionales asumen en general, un comportamiento más vinculado al interés sectorial (lobby).

En relación a la política ambiental, el proyecto de remodelación del frente costero ha generado un antecedente de manejo costero exitoso a nivel internacional, que también puede considerarse como una fuerte innovación a nivel de entorno. *“Analizado el devenir de Villa Gesell bajo el enfoque de la gestión de riesgos, se aprecia una toma de conciencia del riesgo que enfrenta la comunidad, ante la progresiva erosión costera que pone en peligro la continuidad del destino, se encauzan acciones para analizar y entender la situación y diseñar la estrategia más conveniente para enfrentarlo. La gestión local del riesgo reunió a representantes del sector público y privado vinculado con la actividad turística, principal fuente de ingreso de la comunidad. El proceso fue lento y requirió el asesoramiento externo, a través del aporte técnico de equipos de profesionales de universidades nacionales”* (Benseny, 2008: 14).

En el nivel meta se analizan los factores socioculturales que determinan la posibilidad de generar consenso respecto de objetivos de desarrollo. Un aspecto que se presenta como relevante es el proceso de generación de las localidades y la conformación socioeconómica posterior, que define rasgos identitarios diferenciales.

Pinamar responde a un proyecto inmobiliario de la empresa fundadora, Pinamar S.A. que con eficiencia y buen criterio económico supo planificar una ciudad ordenada y como ya se mencionó, competitiva, caracterizada como destino turístico exclusivo. En relación a la identidad comunitaria, lo observado en las entrevistas se relaciona con una cita de Alfonso Jiménez Martínez que desde otro contexto, analiza lo ocurrido con la población local en los destinos integralmente planificados: *“Parecería que la ciudad no es de ellos sino en un sentido utilitario, subyaciendo la idea equivocada de que sólo están para servir, que conforman sólo un elemento más de la maquinaria que sirve para la recepción del visitante, cuando en realidad, al ser la razón de ser del lugar, son la esencia del mismo”* (2005: 29).

En Villa Gesell, a poco de iniciarse el proyecto urbano, el liderazgo del fundador imprime a la ciudad de un fervor por lo local y una marcada defensa de los valores ambientales. La figura de Carlos Gesell, que fallece en 1979, sigue presente a través de las anécdotas mencionadas y los comentarios críticos sobre su personalidad que se resumen en la expresión “el loco de los médanos”. En la publicación de la Asociación de Hoteles: “Villa Gesell, la Comunidad Organizada” se menciona el compromiso de la comunidad geselina con el cuidado del ambiente con expresiones como *“el solo hecho de vivir en forma permanente o transitoria en Villa Gesell nos hace adherir tácitamente a ese compromiso con el sueño de Don Carlos: hacer que un bosque crezca en medio de un desierto de dunas”* (pag. 1).

Como rasgo identitario se observan valores vinculados al vivir en la localidad y no necesariamente en relación al turista que la visita. Este es un aspecto muy notorio en Villa Gesell, ya que en la totalidad de las entrevistas realizadas en diferentes oportunidades, el arraigo a la ciudad y la defensa de sus cualidades se manifiesta de manera espontánea. La conciencia conservacionista probablemente se derive del elegir la ciudad por sus condiciones para vivir, o también por la crisis ambiental que el desorden en su crecimiento provocó en las últimas décadas.

Esto remite a un modelo de desarrollo que de ninguna manera representa un tipo ideal, por el contrario, el ejemplo del proyecto sobre manejo

costero es válido ya que produjo fuertes enfrentamientos y oposiciones, pero el resultado fue un cambio en el uso del recurso playa que tiene el aval de la mayoría de los empresarios consultados.

Otro proyecto que surge como respuesta a una situación crítica observada, es el cambio de posicionamiento respecto de la demanda objetivo del destino. La importancia del segmento de jóvenes genera algunas situaciones de disturbio y conflicto, vinculadas al consumo de drogas y alcohol. Ante esto, desde las instituciones del sector público y privado se ha comenzado a trabajar para revertir la situación, generando una oferta más focalizada hacia la familia y complementando el producto sol y playa con la oferta cultural.

En síntesis, el análisis de la competitividad sistémica permite caracterizar un mejor desempeño de Villa Gesell, especialmente en relación a los niveles meta y meso de la competitividad.

#### 4. LOS INDICADORES SOCIOECONÓMICOS DEI DESARROLLO LOCAL

Como se mencionara en el capítulo anterior, en este punto se trabaja con los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, realizado por el INDEC. Pese a sus limitaciones, estos datos permiten obtener un cuadro comparado de la situación en los destinos, en lo referido a variables socio-económicas. En la mayoría de los casos, los datos están referidos a las localidades, aunque en el caso de Pinamar, el Indec aclara que la misma comprende los datos de Ostende, Valeria del Mar y Cariló.

##### 4.1 Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

El índice de Necesidades Básicas Insatisfechas se determina para hogares y para la población, y responde a situaciones en dónde el hogar presenta al menos uno de los indicadores de privación: hacinamiento, vivienda inconveniente, malas condiciones sanitarias, inasistencia escolar y deficiencias en la capacidad de subsistencia. La tabla N° 26 reproduce estos datos:

<b>TABLA N° 26</b>		
<b>Necesidades Básicas Insatisfechas (%)</b>		
<b>Partido</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Hogares	11,0	10,2
Población	13,0	12,3

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda 2001

Los datos muestran una leve situación favorable en Villa Gesell, y al comparar este índice a través del tiempo, también se refleja una mejoría significativa respecto de la situación en 1980 (tabla N° 27):

<b>TABLA Nº 27</b>		
<b>Población con Necesidades Básicas Insatisfechas (%)</b>		
<b>Partido</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
1980	17,8	21,6
1991	18,4	16,6
2001	13,0	12,3

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda

#### **4.2 Privación Material de los Hogares**

En este caso, el Índice de Privación Material de los Hogares surge también de identificar situaciones de pobreza pero referidas a dos dimensiones: privación de tipo patrimonial y privación respecto a recursos corrientes. La primera se refiere a la imposibilidad de acumular capital físico o humano, y como aproximación se utilizan las condiciones habitacionales. La segunda se asocia con la insuficiencia de recursos monetarios para cubrir necesidades inmediatas; como aproximación se utiliza la capacidad económica de los hogares (Cuadro Nº 28):

<b>TABLA Nº 28</b>		
<b>Índice de Privación Material de los Hogares</b>		
<b>Partido</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Total de hogares	5.975	7.280
Incidencia	28,52	31,81
Privación de Rec. Corrientes	22,66	27,01
Privación Patrimonial	10,63	10,30

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda 2001

En este caso, se observa una situación más delicada en Villa Gesell. Es importante aclarar que la sumatoria de la privación de recursos corrientes y la privación patrimonial no es igual a la incidencia de privación en los hogares, porque en los dos primeros casos se incluyen los porcentajes de convergencia

(en Pinamar el 4,77% de los hogares y en Villa Gesell el 5,49% de hogares con privación patrimonial y privación de recursos corrientes). Si bien en ambos casos los promedios de incidencia son menores al promedio provincial (37,5 %), es importante analizar estos datos a la luz de la relación entre viviendas construidas en las localidades y la cantidad de población, que como se mencionara en el punto 2.1 alcanza la relación 1/1 .

### 4.3 Condición de actividad

El censo también proporciona datos sobre la condición de actividad de la población de 14 años o más, aunque en este caso el INDEC aclara que los resultados respecto del nivel de desocupación son mayores que los proporcionados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), por la menor sensibilidad del Censo para captar situaciones de precariedad y subocupación. No obstante, la EPH no se realiza en estos distritos y por tanto se utilizan los datos del Censo como aproximación razonable a los fines de comparación:

<b>TABLA Nº 29</b>		
<b>Condición de Actividad</b>		
<b>Localidad</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Población de 14 años o más	15.428	17.290
Activos ocupados (1)	8.164	8.264
Activos desocupados (2)	2.043	2.583
Población económicamente activa (PEA) (1 + 2)	10.207	10.847
Inactivos	5.221	6.443
<b>Tasa de desocupación: Desocupados/PEA * 100</b>	<b>20,02 %</b>	<b>23,81 %</b>

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda 2001

Los datos del cuadro N° 29 reflejan una mejor situación relativa en Pinamar con respecto a la variable condición de actividad. Con respecto a estas tasas de desempleo, es importante recordar que el Censo 2001 se realizó en una situación de crisis social generalizada, y según las entrevistas realizadas en ambas localidades, el nivel de desempleo bajó en los años siguientes, impulsado tanto por la actividad turística como por la construcción. Lamentablemente, no hay datos disponibles más actualizados sobre esta variable.

#### 4.4 Condiciones de vivienda

En relación a la variable vivienda, que ya ha sido analizada respecto de cantidad destinada a turistas y cantidad de viviendas destinadas a residentes (punto 2.1), en este caso se analizan dos aspectos: la calidad de materiales de la vivienda (CALMAT) y el hacinamiento por hogar. Sobre la primera dimensión, la tabla N° 30 refleja los resultados del Censo:

<b>TABLA N° 30</b>		
<b>Hogares por calidad de materiales en la vivienda (%)</b>		
<b>Localidad</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
CALMAT I	69,82	67,29
CALMAT II	22,59	25,25
CALMAT III	4,30	6,25
CALMAT IV	3,29	1,22

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda 2001

El Indec clasifica las viviendas según estas cuatro categorías:

- 1) CALMAT I: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los componentes constitutivos (pisos, paredes y techos) e incorpora todos los elementos de aislamiento y terminación.

- 2) CALMAT II: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los componentes constitutivos pero le faltan elementos de aislamiento o terminación al menos en uno de éstos.
- 3) CALMAT III: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los componentes constitutivos pero le faltan elementos de aislamiento o terminación en todos éstos, o bien presenta techos de chapa de metal o fibrocemento y otros sin cielorraso, o paredes de chapa de metal o fibrocemento.
- 4) CALMAT IV: la vivienda presenta materiales no resistentes ni sólidos o de desecho al menos en uno de los componentes constitutivos.

A partir de estas referencias, y teniendo en cuenta que las diferencias son poco significativas, la tabla 30 permite identificar una mayor estratificación en Pinamar, con porcentajes más elevados en los extremos (CALMAT I y IV) mientras que en Villa Gesell los porcentajes intermedios son más elevados (CALMAT II y III). Como aspecto complementario de esta variable se analiza el nivel de hacinamiento en los hogares (cuadro N° 31):

<b>TABLA N° 31</b>		
<b>Hacinamiento del hogar (%)</b>		
<b>Localidad</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Hasta 0,50 personas por cuarto	20,62	19,50
0,51 – 0,99 personas por cuarto	17,50	16,64
1,00 – 1,49 personas por cuarto	31,41	32,24
1,50 – 1,99 personas por cuarto	9,93	11,27
2,00 – 3,00 personas por cuarto	16,42	16,40
Más de 3 personas por cuarto	4,12	3,95

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda 2001

La tabla permite ratificar la conclusión anterior, respecto de una estratificación mayor en Pinamar, aunque también en este caso la diferencia de valores es poco significativa.

#### 4.5 La variable educación

Finalmente, se analiza la variable educación en relación a dos dimensiones relevadas en el Censo, condición de asistencia escolar y máximo nivel de instrucción alcanzado. Con respecto a la edad y condición de asistencia escolar, la tabla N° 32 resume estos datos:

<b>TABLA N° 32</b>		
<b>Edad y condición de asistencia escolar (%)</b>		
<b>Localidad</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
3 a 5 años	75,91	67,03
6 a 11 años	99,14	98,71
12 a 17 años	94,63	91,70
18 a 29 años	24,50	21,85
30 años y más	2,86	3,21
<b>total población de 3 años o más</b>	<b>31,51</b>	<b>31,41</b>

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda 2001

En la tabla se observa un mejor desempeño de este aspecto en la localidad de Pinamar, aunque a nivel total, los valores se equiparan. Esta situación se explica por la mayor ponderación que tiene el grupo de más de 30 años respecto del total de población considerada que en ambos casos supera el 50 %. Por último, la tabla N° 33 refleja el máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 15 años o más, donde Pinamar aparece claramente con un mejor desempeño en este aspecto de la variable educación:

<b>TABLA N° 33</b>		
<b>Máximo nivel de instrucción alcanzado (%)</b>		
<b>Localidad</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Sin instrucción / primario incompleto	10,39	12,99
Primario completo / secundario incompleto	45,79	50,55
Secundario completo / terciario o univ. Incom.	28,56	27,35
Terciario o universitario completo	15,26	9,11

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda 2001

#### 4.6 Síntesis de la variables socioeconómicas

Del análisis precedente respecto de las variables socioeconómicas puede concluirse que no existen diferencias muy significativas entre los destinos Pinamar y Villa Gesell, aunque sí matices que es importante resumir. La tabla N° 34 sintetiza las variables y dimensiones analizadas:

<b>TABLA N° 34</b>		
<b>Síntesis de las variables socioeconómicas</b>		
<b>VARIABLES / DIMENSIONES</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
NBI – índice 2001		favorable
NBI – evolución 1980/1991/2001		favorable
Privación Material de los Hogares	favorable	
Condición de actividad / desocupación	favorable	
Condición de vivienda (calidad de materiales)		favorable
Hacinamiento en el hogar		favorable
Educación – condición de asistencia escolar	favorable	
Educación – máximo nivel de instrucción	favorable	

Fuente: elaboración propia

La tabla 34 permite verificar un nivel de desarrollo local similar en las localidades respecto de las variables socioeconómicas analizadas por el Censo 2001, en relación a una cierta compensación de aspectos positivos y negativos. En el capítulo siguiente se presentan las conclusiones que surgen de una recapitulación del conjunto de datos analizados y del marco teórico adoptado.

## **CAPÍTULO 5**

### **REFLEXIONES FINALES: CONCLUSIONES Y APERTURAS**

## REFLEXIONES FINALES: CONCLUSIONES Y APERTURAS

El punto de partida de esta investigación, es el interrogante sobre el aporte real de la actividad turística al proceso de desarrollo local. En un contexto socioeconómico todavía crítico, la cuestión del desarrollo local es de vital importancia porque supone una cierta operacionalización de un ideal de sociedad más justa y equitativa. El problema de la exclusión, la precariedad laboral y la marginación, imprimen cierta urgencia a los temas de desarrollo.

En relación a la actividad turística, la investigación sobre este tema se orienta a determinar las condiciones que hacen posible que el turismo contribuya al desarrollo local, aunque siempre es preferible hablar de proceso de desarrollo, en referencia a la satisfacción creciente de las necesidades que la sociedad considera prioritarias en un momento determinado. Para responder a estas cuestiones se formularon dos hipótesis:

1. La relación entre desarrollo turístico y desarrollo local no es causal, y por lo tanto, diferentes modelos de desarrollo turístico generan un impacto diferente en el proceso de desarrollo local.
2. La contribución del turismo al desarrollo local, entendido como un proceso de mejora en la calidad de vida de la población, depende de la conformación de un sistema productivo local turístico.

Como objetivos particulares se consideró: a) describir las principales características del *desarrollo turístico* en las localidades de Villa Gesell y Pinamar, a partir del concepto de cluster turístico; y b) analizar el impacto de la actividad turística respecto del *desarrollo local* en las localidades de Villa Gesell y Pinamar.

Respecto de los modelos de desarrollo turísticos, analizados desde una perspectiva económica en relación a la conformación del cluster turístico, se ha arribado a las siguientes conclusiones:

#### **a) El cluster turístico de Pinamar:**

- El cluster turístico de Pinamar se encuentra muy diversificado, con importante variedad de empresas e instituciones.
- Es un cluster fuertemente integrado, en relación al producto global del destino que responde a una marca consolidada y coherente.
- Su atributo principal es el carácter de exclusividad.
- Desde un punto de vista económico, responde a un modelo exógeno, liderado por grandes empresas locales y extralocales.
- Otro dato que reafirma esta característica es el peso en el cluster del sector de segundas viviendas, que no sólo genera un fuerte impacto urbano y social, sino que nuclea a sus propietarios en una institución con cierto nivel de liderazgo.
- Tampoco se han detectado eslabonamientos productivos que permitan endogeneizar los beneficios económicos.
- A nivel de empresas, se concluyó que existe un nivel medio de innovación, con escasa incorporación de inversiones pero con una muy buena predisposición hacia la excelencia en el servicio y la gestión de calidad.
- A nivel de entorno, la innovación es baja.
- Con respecto a la asociatividad en el cluster, se refleja un vínculo cooperativo débil y escasa articulación de actores.

#### **b) El cluster turístico de Villa Gesell**

- El cluster turístico de Villa Gesell se presenta también muy diversificado, con una importante cantidad de empresas.
- Su característica principal es el dinamismo.
- El producto global se encuentra en un proceso de transformación respecto de una imagen tradicional vinculada al segmento de jóvenes, hacia una imagen objetivo de los actores locales que define la demanda como familia.

- Si bien en el cluster es importante la presencia de empresas extralocales, tanto por la vía de los eslabonamientos productivos como por la vía de las decisiones, se considera que el cluster responde a un modelo mayoritariamente endógeno.
- El nivel de innovación a nivel de empresas es bajo.
- El nivel de innovación a nivel de entorno es medio, con la existencia de un proyecto concretado de relevancia.
- El nivel de asociatividad detectado es medio, con mecanismos institucionales de concertación público – privada (Comisión de Turismo) pero con un bajo nivel de involucramiento empresarial.

Para analizar el impacto de estos modelos en el desarrollo local de ambos destinos, se consideraron tres niveles de análisis: la competitividad en sentido restringido, los indicadores de desarrollo socioeconómico y la competitividad sistémica. La tabla N° 35 sintetiza los resultados:

<b>TABLA N° 35</b>		
<b>Indicadores de Desarrollo Local</b>		
<b>Síntesis comparada</b>		
<b>INDICADORES</b>	<b>PINAMAR</b>	<b>V.GESELL</b>
Posicionamiento en el mercado de referencia – Turismo interno en la Provincia de Buenos Aires – Producto sol y playa – (Competitividad en sentido restringido)	Mejor Desempeño	
Indicadores socio-económicos (INDEC – Censo de Población, Hogares y Vivienda Año 2001)	Similar Desempeño	
Nivel meta y meso del modelo de competitividad sistémica (Competitividad en sentido amplio)		Mejor Desempeño

La tabla anterior permite observar el diferencial impacto de los modelos de desarrollo turístico en el proceso de desarrollo local. Pinamar muestra sin

duda un desempeño favorable en las variables que permiten analizar la competitividad del destino turístico, en relación a su posicionamiento en el mercado, los indicadores de empleo, de ocupación de las plazas hoteleras, y su imagen de marca. Este modelo impacta fuertemente en el crecimiento económico de la ciudad, aunque no ha sido posible cuantificar dicho crecimiento.

Con respecto a las variables socioeconómicas que muestran el nivel de desarrollo de las localidades, en la síntesis que se presenta en el capítulo anterior, en la tabla N° 34, se puede observar una equivalencia en el nivel de desarrollo. Esta conclusión no está exenta de interpretación, ya que algunas variables se han evaluado como favorables a Villa Gesell en tanto denotan una menor diferencia entre sectores socioeconómicos (variables condición de vivienda y hacinamiento en el hogar), y por tanto, una postura asumida respecto de la idea de equidad.

Es importante señalar que los datos analizados corresponden al año 2001, y que además resultan incompletos para evaluar el nivel de desarrollo de las localidades. Esta es sin duda una limitación de esta investigación, que se ha realizado en función de los datos disponibles. En la medida que el tema de desarrollo local siga siendo relevante, es de esperar que nuevas investigaciones perfeccionen los indicadores socioeconómicos.

Con respecto a la competitividad sistémica, el nivel de análisis macroeconómico es el mismo para ambos destinos, y a nivel micro, se encontraron dos diferencias: un desempeño más eficiente de las empresas de Pinamar, que fundamente el análisis de la competitividad en sentido restringido, y mejores eslabonamientos en Villa Gesell. Las diferencias más relevantes encontradas se relacionan con los niveles meso y meta de la competitividad. A nivel mesoeconómico, la articulación entre las instituciones es más elevada con ejemplos de actividades asociativas. Pero el factor más determinante para fundamentar una evaluación favorable de Villa Gesell es el nivel meta. El factor identitario, y de arraigo a la ciudad, es un elemento muy significativo y se entiende directamente vinculado a una mejor calidad de vida.

No obstante, también en este punto es importante remarcar las limitaciones de la investigación, en relación a los aspectos no estudiados del desarrollo local. Uno de ellos es la cuestión ambiental, que si bien se ha contemplado muy parcialmente en relación a proyectos de manejo costero, requiere de un análisis mucho más profundo y específico.

La otra cuestión relevante omitida es la dimensión política del desarrollo local. Cuestiones tales como la transparencia, la rendición de cuentas, y la participación política no han sido abordadas y escapan a las posibilidades de una investigación de estas características. Este es otro aspecto que sería oportuno analizar en un futuro.

En relación a la posible conformación de un sistema productivo local turístico, se concluye que ninguno de los dos modelos de desarrollo analizados se encuadra en la tipología de sistema productivo local, caracterizado como un cluster diversificado, integrado, que responde a un modelo endógeno con fuerte nivel de innovación en las empresas y en el entorno, y con un vínculo cooperativo fuerte.

Si bien Villa Gesell representa un tipo de cluster más cercano a esta tipología, por las variables analizadas de endogeneidad económica y asociatividad, no llega a cumplir con las características de sistema productivo local turístico. Aún así, entendemos que la investigación brinda algún nivel de apoyo a esta hipótesis, porque a partir del diagnóstico realizado se puede inferir una mayor posibilidad en Villa Gesell para modificar su sendero de desarrollo y mejorar los indicadores actuales.

El desarrollo turístico siempre tiene impactos positivos y negativos en la sociedad, y es por esto que a partir de un diagnóstico determinado, se torne relevante la capacidad de modificar los aspectos negativos detectados y potenciar los aspectos positivos. Este es en definitiva el fundamento de considerar la endogeneidad, en tanto capacidad de los actores locales de tomar decisiones para el logro de objetivos de desarrollo local, como condición esencial del proceso de desarrollo.

Finalmente, interesa puntualizar algunas conclusiones más generales:

- La actividad turística puede contribuir al desarrollo local pero no puede generarlo totalmente como actividad aislada. Los casos comparados son válidos a los efectos de esta investigación y de los objetivos propuestos, pero es importante remarcar la enorme dificultad de estas localidades por su nivel de dependencia de la actividad turística, con marcada estacionalidad, y la conveniencia de diversificar la base económica, aunque en principio, se tome como referencia las actividades que el turismo puede inducir.
- Tampoco el desarrollo local puede darse en una ciudad de manera aislada al contexto. Los niveles de desarrollo se difunden gradualmente en el espacio, y no parece razonable suponer que existan niveles muy diferentes en ciudades cercanas, ni dentro de una misma región geográfica. Las diferencias se relacionan más con matices que con verdaderos niveles diferenciados de desarrollo.
- El desarrollo local es un fenómeno complejo que requiere nuevos enfoques para su abordaje. Además de los aspectos pendientes de investigación, es interesante observar que desde el paradigma de la complejidad, surgen nuevos conceptos que no pueden reducirse a una sola dimensión de análisis. El concepto de desarrollo local es uno de ellos, así como también el concepto de territorio, y el concepto de desarrollo sostenible.
- Desde la perspectiva teórica adoptada, se ha enfatizado en la corriente que considera el desarrollo local como un proceso endógeno liderado por actores locales y cuya finalidad es una mejor calidad de vida para la comunidad. Sin duda este enfoque brinda una línea de interpretación de los datos y de la realidad, diferente a la que podría surgir de una lectura del desarrollo local como posicionamiento competitivo.
- Es importante remarcar, que si bien en esta investigación no se ha profundizado en las experiencias de la economía social relacionadas

con el turismo, se entiende que ésta es una línea fructífera de investigación a desarrollar en un futuro.

Por último, es de esperar que este trabajo constituya un aporte a la construcción teórica de la disciplina, especialmente dentro de la rama de la economía del turismo. En este sentido, se reafirma el carácter social de la ciencia económica y la necesidad de abordar su estudio desde una perspectiva amplia, que integre diferentes enfoques metodológicos.

## **ANEXOS**

## **ANEXO I: FORMULARIO DE ENTREVISTAS**

### **FORMULARIO DE ENTREVISTAS A EMPRESARIOS**

**TIPO:** entrevista estructurada – pregunta abiertas

**OBJETIVO:** diagnóstico preliminar – prueba metodológica

**REALIZACIÓN:** Pinamar – 12 casos

**FECHA:** marzo y julio de 2006

#### **TURISMO Y TERRITORIO El cluster turístico**

..... /...../.....

1. Empresa:
2. Persona entrevistada:
3. Cargo en la empresa:
4. Formación:
5. Antigüedad de la empresa:                      En la empresa:
6. Reside en la ciudad?:                      Años:
7. Por qué eligió esta ciudad para vivir?

8. Cuáles son los lugares más atractivos de la ciudad?:

9. Qué puntos fuertes tiene la ciudad para la actividad turística?:

## ANEXO I: FORMULARIO DE ENTREVISTAS

10. Cuáles son los puntos débiles?:

11. Qué características tiene el turista tipo que viene a la ciudad?:

12. En qué períodos del año hay mayor actividad?

13. A su criterio, qué actividad se beneficia más con el turismo?

14.Cuál es su apreciación de la gestión pública municipal en turismo?

15. Cuáles son los problemas críticos de su actividad?:

16. Cantidad de personal empleado:

17. Permanente:            Temporario:            Ocasional:

18. Familiar:            No familiar:

19. Residente:

20. Formación del personal:

21. Desarrolla o fomenta actividades de capacitación para los empleados:

22. Ha desarrollado alguna actividad en conjunto con otras empresas?:

23. Y con el sector público?:

24. Qué institución lo representa en sus intereses empresariales?:



## ANEXO I: FORMULARIO DE ENTREVISTAS

38. Ha realizado (otras) actividades de innovación?

39.Cuál ha sido la fuente de financiación las actividades antes mencionadas?

40.Cuál ha sido el beneficio de las actividades realizadas?

41. Está conforme con la rentabilidad de su empresa?

42. Tiene proyectado realizar algún cambio en la empresa?

43. A su criterio, cuál sería el proyecto más importante para la ciudad?

44. Qué efectos considera que tiene el turismo para la ciudad?

45. Qué perspectivas tiene el turismo en la ciudad?

46. A quién le corresponde resolver los problemas del turismo?

47. Ha participado en alguna actividad del Plan Estratégico?

48.Cuál es su opinión sobre el Plan Estratégico?

## **ANEXO II: FORMULARIO DE ENCUESTA**



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA - Centro de Investigaciones Turísticas  
ENCUESTA A PRESTATARIOS (propietarios – socios – encargados)**

Localidad..... /...../.....

Encuestador .....

**49. EMPRESA:**

<b>1. Rubro:</b>	
1.	Transporte
2.	Alojamiento
3.	Gastronomía
4.	Esparcimiento
5.	Comercio
6.	Balneario
7.	Otros

<b>2. Tipo según rubro:</b>				
<b>(a) Transporte</b>	<b>(b) Alojamiento</b>	<b>(c) Gastronomía</b>	<b>(d) Esparcimiento</b>	<b>(e) Comercio</b>
1. Micros 2. Ferroviario 3. Aéreo	1. Hotel 2. Cabaña 3. Inmobiliaria 4. Apart hotel 5. Camping	1. Rotisería 2. Supermercado 3. Café bar 4. Restaurante	1. Disco 2. Video game 3. Cine – teatro 4. Entretenimiento 5. Otros	1. Alfajores 2. Souvenirs 3. Artesanías 4. Sweters 5. Otros
<b>(f) Otros: .....</b>				

<b>3. Antigüedad de la empresa:</b>	<b>4. Tiene casa Matriz o sucursales en otras localidades</b>	<b>5. Permanece abierto todo el año?</b>	
.....años 0. Ns/Nc	0. Ns/Nc 1. No 2. Matriz (localidad) ..... 3. Sucursales (cantidad) .....	0. Ns/Nc 1. Si 2. No →	2.1. temporada de verano 2.2. verano hasta Semana Santa 2.3. verano más vacaciones de invierno 2.4. otros .....

**PERSONA ENCUESTADA**

<b>6. Función</b>	<b>7. El /los propietarios residen en esta localidad?</b>
1. Propietario / Socio 2. Encargado 0. Ns/Nc	1. Si → 2. No → 0. Ns/Nc 1.1 Años: ..... 2.1 Dónde: .....

**8. Porqué vive en esta localidad? (encuestado)**

.....

.....

**50. SOBRE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA:**

<b>9. Qué puntos fuertes tiene esta localidad para desarrollar la actividad turística?</b>	<b>10. Cuáles son los puntos débiles?</b>
..... ..... .....	..... ..... .....

<b>11. Qué perspectivas tiene el turismo en la localidad?</b>	
1. estar mejor 2. mantenerse estable 3. estar peor 0. Ns/Nc	Porqué? 1.1. .... 2.1. .... 3.1. ....

**12. A quién le compete la resolución de los problemas que afectan al sector turístico?**  
(Indicar hasta 2 opciones)

1. sector público
2. sector privado en general
3. empresas del sector turístico
4. comunidad
5. otros (indicar) .....
0. Ns/Nc

**13. Cuál es la apreciación que le merece la gestión del municipio en el área del turismo?**

1. muy buena
2. buena
3. aceptable
4. regular
5. mala
0. Ns/Nc

**SOBRE LA LOCALIDAD**

**14. ¿Cómo definiría a esta localidad?**  
(Indicar con frases breves, no más de 3, las condiciones que la identifican y diferencian de otras localidades)

.....

.....

.....

.....

**15. ¿Cuáles son los principales problemas de esta localidad?**  
(Indicar con frases breves, no más de 3)

.....

.....

.....

.....

**16. ¿Cómo define al residente de esta localidad?**  
(Indicar con frases breves, no más de 3)

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

**17. ¿Qué riesgos supone puede sufrir esta localidad en el mediano plazo?**  
(mostrar listado 1)

1. pérdida de puestos de trabajo
2. temporada más breve
3. aglomeración
4. impacto en la arena / laguna / sierras
5. contaminación visual
6. déficit en infraestructura y equipamiento
7. construcciones próximas al principal recurso
8. control exógeno de la actividad turística
9. otros: (especificar) .....
0. Ns/Nc

**18. Qué opinión le merecen las siguientes cuestiones:**  
(Escala: Excelente=5; Muy Bueno=4; Bueno=3; Regular=2; Malo=1; Ns/Nc=0)

18.1 Playa	18.2 Laguna	18.3 Sierra
1. calidad de la arena	1. calidad orilla de laguna	1. calidad del entorno serrano
2. calidad del agua	2. calidad del agua	2. -----
3. calidad del paisaje	3. calidad del paisaje	3. calidad del paisaje
4. calidad de los servicios	4. calidad de los servicios	4. calidad de los servicios
5. acceso a la playa	5. acceso a la laguna	5. acceso a la sierra
6. extensión de la playa	6. extensión de la orilla	6. extensión de senderos
7. densidad de gente	7. densidad de gente	7. densidad de gente
8. equipamiento de la playa	8. equipamiento orillas laguna	8. equipamiento en sierras
9. condiciones de seguridad	9. condiciones de seguridad	9. condiciones de seguridad
10. servicios en la playa	10. servicios en la laguna	10. servicios en la sierras

**SOBRE LA DEMANDA TURÍSTICA**

**19. La oferta de establecimientos y servicios de esta localidad está dirigida a:**  
(Mostrar listado 2 - indicar hasta 3 opciones según importancia)

19.1 según NES	19.2 estrato etéreo
1. personas c/nivel ingresos alto	1. adolescentes
2. c/nivel de ingresos medio alto	2. adultos
3. c/nivel de ingresos medio	3. 3ª edad
4. c/nivel de ingresos medio bajo	4. familia
5. c/nivel de ingresos bajo	5. todos en general
6. de todos los niveles	0. Ns/Nc
0. Ns/Nc	

**20. A su criterio, cuáles son los aspectos que pueden influir más significativamente en la satisfacción de los turistas que vienen a esta localidad? Mostrar listado 3 (indicar hasta 3 opciones según orden de importancia)**

1. calidad de los atractivos	
2. diversidad de atractivos	
3. diversidad de servicios	
4. relación calidad – precio	
5. estado de la localidad	
6. hospitalidad de la gente	
7. promoción turística	
8. la tranquilidad – seguridad	
9. otros .....	
0. Ns/Nc	

**SOBRE EL RUBRO ESPECÍFICO Y OTROS SECTORES**

**21. ¿Cuáles son los problemas críticos de su actividad (rubro / tipo)?**

.....  
 .....  
 .....

**22. En qué localidad realiza la compra de insumos, para su actividad:**

22.1 Cotidianos (indicar) ..... 0. Ns/Nc	22.2 Periódicos (indicar) ..... 0. Ns/Nc	22.3 Ocasionales (indicar) ..... 0. Ns/Nc
--	--	---

**23. A su criterio, qué sector incide más en la satisfacción del turista? (Mostrar listado 4 e indicar hasta 2 opciones)**

1. alojamiento hotelero 2. alojamiento extrahotelero 3. gastronomía 4. esparcimiento 5. comercio 6. servicio de balneario 7. transporte 8. otros (indicar) ..... 0. Ns/Nc
---

**24. A su criterio, qué sector obtiene más beneficio de la actividad turística? (Mostrar listado 4 e indicar hasta 2 opciones)**

1. alojamiento hotelero 2. alojamiento extrahotelero 3. gastronomía 4. esparcimiento 5. comercio 6. servicio de balneario 7. transporte 8. otros (indicar) ..... 0. Ns/Nc
---

**PERSONAL EMPLEADO**

<b>25.</b>	<b>26.</b>
1. residente 2. no residente 0. Ns/Nc	1. familiar 2. no familiar 0. Ns/Nc

**27. cantidad en temporada**

(indicar)  
.....  
0. Ns/Nc

**28. cantidad fuera de temporada**

(indicar)  
.....  
0. Ns/Nc

(incluidos los propietarios que trabajan en la empresa)

**ASOCIATIVIDAD**

**29. Ha desarrollado alguna actividad en conjunto con otras empresas en los dos últimos años?**

1. No 2. Si → 0. Ns/Nc	2.1 Rubro: ..... 2.2. Tipo de actividad: .....
------------------------------	--

**30. Y con el sector Público?**

1. No 2. Si → 0. Ns/Nc	2.1. Tipo de actividad: .....
------------------------------	----------------------------------

<b>31. Qué institución lo representa en sus intereses empresariales?</b>
(indicar) ..... 1. Ninguna 0. Ns/Nc

<b>32. Qué influencia le atribuye en las decisiones?</b>
1. alta 2. media 3. escasa 0. Ns/Nc

<b>33. Cuándo Ud. se comunica con la institución, la respuesta a su inquietud es:</b>
1. inmediata 2. mediata 3. nula 0. Ns/Nc

<b>34. Qué canales emplea (la institución) para comunicarse con Ud?</b>	
1. Teléfono 2. mailing 3. boletines 4. sitio web	5. correo electrónico 6. otros: ..... 0. Ns/Nc

<b>35. Ud. participa en alguna institución local?</b>	
1. No 2. Si → 0. Ns/Nc	2.2. Cuál? ..... 2.3. Tipo de actividad que Ud. desarrolla en esta institución: .....

**I) INNOVACIÓN**

<b>36. Ha realizado alguna inversión en la empresa en los dos últimos años?</b>	
1. No 2. Si → 0. Ns/Nc	2.1 Cuál? ..... .....

<b>37. Ha realizado algún curso de capacitación en los dos últimos años?</b>	
1. No 2. Si → 0. Ns/Nc	2.1. Cuál? ..... .....

<b>38. Considera necesario realizar algún ajuste en la calidad de los servicios que brinda su empresa para satisfacer mejor a la demanda?</b>	
1. No 2. Si → 0. Ns/Nc	2.1 Cuál? ..... .....

<b>39. Realiza algún tipo de seguimiento sobre la satisfacción de sus clientes?</b>	
1. No 2. Si → 0. Ns/Nc	2.1. Cuál? ..... .....

<b>40. Está conforme con la rentabilidad de su empresa?</b>	
1. No 2. Si 0. Ns/Nc	

<b>41. Ha participado en alguna actividad del Plan Estratégico?</b>	
1. No 2. Si → 0. Ns/Nc	2.1. Cuál? ..... .....

**42. ¿Cuál es su opinión sobre el Plan Estratégico?**

.....  
.....

**43. Qué opinión le merece:**

- a) En Gesell: la remodelación del frente costero
- b) En Pinamar: el frente costero
- c) En Chascomús: La rivera de la Laguna
- d) En Tandil: el entorno serrano

.....  
.....  
.....  
.....

**44. ¿A su criterio, cuál sería el proyecto (público o privado) más importante para la localidad?**

.....  
.....  
.....

**45. ¿Ud. advierte problemas ambientales?**

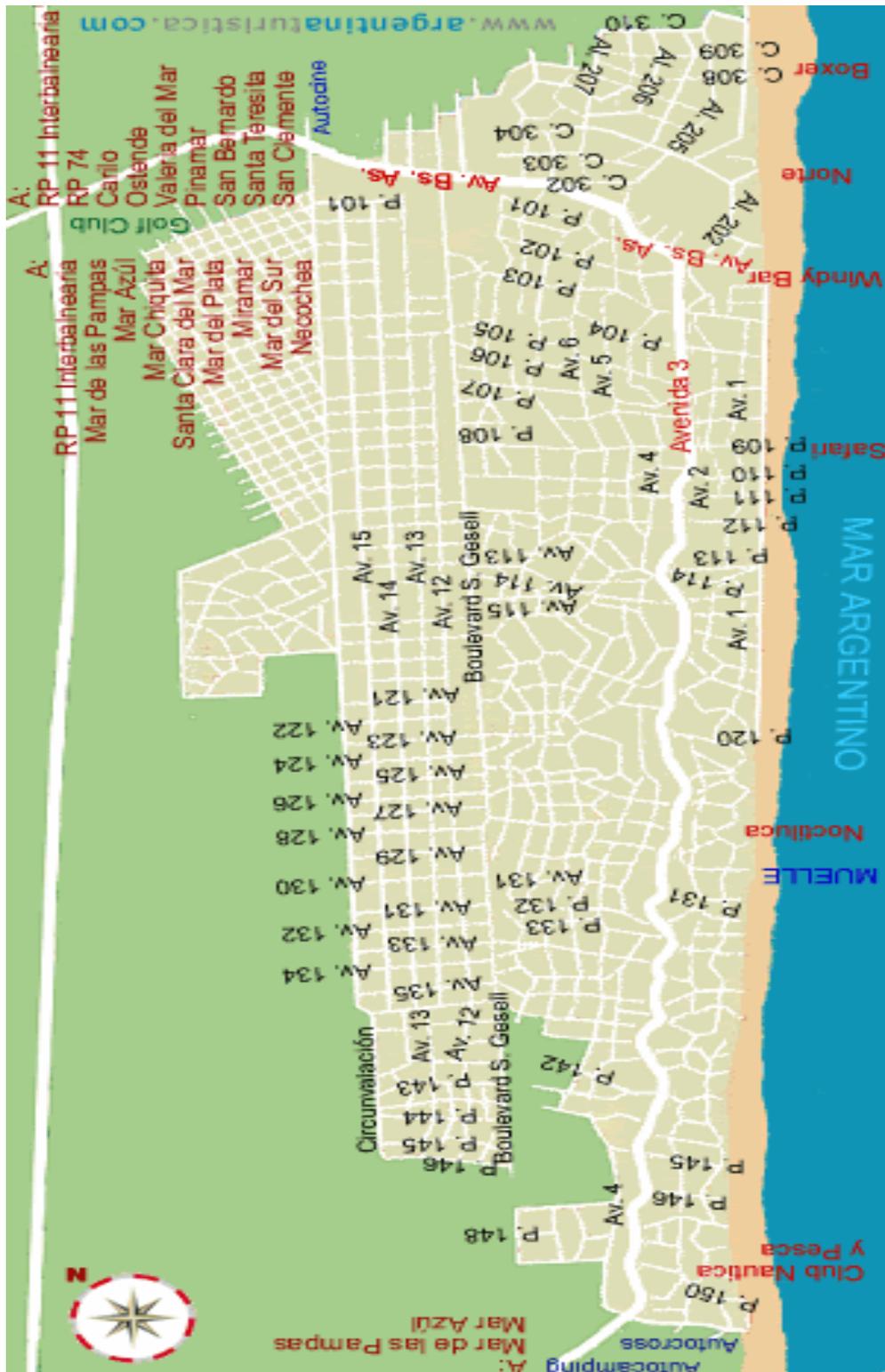
.....  
.....  
.....

**46. Observaciones**

.....  
.....  
.....  
.....  
.....



## ANEXO IV: PLANO DE VILLA GESELL



## BIBLIOGRAFÍA

ACERENZA, Miguel (1991)

*Administración del Turismo. Conceptualización y organización.* Trillas, México.

ALBORNOZ, F; ESPAÑOL, P; MILESI, D; YOGUEL, G (2002)

Economía de la Innovación y Teoría de la firma. Marco Teórico. *Apertura e innovación en la Argentina.* Bisang, Lugones y Yoguel (compiladores). Universidad General Sarmiento. Miño y Dávila, Buenos Aires

ALBURQUERQUE, Francisco (1997)

*Metodología para el Desarrollo Económico Local.* ILPES, Santiago de Chile.

ALBURQUERQUE, Francisco (2004)

*El enfoque del Desarrollo Económico Local.* Programa AREA – OIT en Argentina. Organización Internacional del Trabajo. Buenos Aires, Argentina.

ACUÑA, Marvin; CÉSPEDES, Daniel; MEJÍAS, Keynor (2001)

La experiencia de Monteverde. Seminario Internacional de Ecoturismo. CEPAL –Serie Seminarios y Conferencias N° 17.

ALTÉS MACHIN, Carmen (1993)

*Marketing Turístico.* Madrid, Síntesis.

ÁLVAREZ, José Francisco (2006)

Economía de aglomeración: la distancia cognitiva en la creación de una empresa. *La formación de emprendedores como clave para el desarrollo.* Francisco Morea y Mariel Fornoni (comp.) UNMdP. Suárez, Mar del Plata.

ÁLVAREZ SOUZA, Antón (2005)

La contribución del turismo al desarrollo integral de las sociedades receptoras. Aspectos teórico-metodológicos. En *Política y Sociedad.* Universidad Complutense de Madrid, vol. 42 n°1, pp. 57-84

AROCENA, José (2001)

Globalización, integración y desarrollo local. En *APORTES para el Estado y la Administración Gubernamental.* Buenos Aires, Año 8 – Nro. 18

ARTESI, Liliana (2002)

Turismo, Desarrollo Local y Redes. En *Aportes y Transferencias.* CIT UNMdP – Mar del Plata, año 6 volumen 2; pp.71-92.

ARTESI, Liliana (2003)  
Desarrollo Turístico en Ushuaia. Estudios y Perspectivas Nro. 18 Buenos Aires, CEPAL.

ARTESI, Liliana (2007)  
Desarrollo Local y turismo. Zárate y Artesi (coordinadores) *Ciudadanía, Territorio y Desarrollo Endógeno*. Biblos, Argentina

BALASTRERI RODRIGUEZ, Adyr (1997)  
Turismo y lugar: un contrapunto a la Globalización. En APORTES y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 1 volumen 2, pp.65-78.

BALASTRERI RODRIGUEZ, Adyr (2003)  
Patrimonio, Territorio y Emprendedorismo: Pilares del Desarrollo del Turismo en Base Local. En APORTES y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 7 volumen 2, pp.11-30.

BARBINI, Bernarda (2000)  
El litoral Atlántico Bonaerense: posibilidades y restricciones para el desarrollo. En APORTES y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 4 volumen 2, pp.27-61.

BARBINI, Bernarda (2005)  
Viabilidad social para el desarrollo turístico en Centros Urbanos Bonaerenses. En APORTES y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 9 volumen 2, pp.148-158.

BARREIRO CAVESTANY, Fernando (2000)  
Desarrollo desde el territorio. A propósito del Desarrollo Local. Documento [www.redel.cl/documentos/Barreiroindex.html](http://www.redel.cl/documentos/Barreiroindex.html)

BARROSO GONZÁLEZ, María y FLORES RUIZ, David (2006)  
La competitividad internacional de los Destinos Turísticos: del enfoque macroeconómico al enfoque estratégico. En Cuadernos de Turismo nº17, pp. 7-24, Universidad de Murcia.

BELLANDI, Marco (2003)  
Sistemas Productivos Locales y Bienes Públicos Específicos. En *Ekonomiaz Revista Vasca de Economía* Nro. 53, pp. 50-73. [www1.euskadi.net](http://www1.euskadi.net)

BENSENY, Graciela (2008)  
Urbanizaciones Turísticas en Territorio Litoral. La remodelación del Frene Costero de Villa Gesell (Argentina). Ponencia presentada en IX Jornadas Nacionales y III Simposio Internacional de Investigación Acción en Turismo. CONDET. San Juan – Argentina. 22, 23 y 24 de mayo.

BERTINI, Silvano (2000)

El fomento al desarrollo espontáneo y al clustering entre las PyMES: un intento de definición de un marco conceptual para las políticas a partir de algunas experiencias empíricas. En *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global*. Fabio Boscherini y Lucio Poma (compiladores). Capítulo 4. Madrid, Miño y Dávila.

BERTONCELLO, Rodolfo (2002)

Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. En Aportes y Transferencias. CIT UNMdP – Mar del Plata, año 6 volumen 2; pp 30-50.

BERTONI, Marcela (2002)

Turismo Ecológico. Puesta en valor de la Cuenca del Salado. En APORTE y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 6 volumen 1, pp.27-68.

BIELSCHOWSKY, Ricardo (1998)

Evolución de las ideas de la CEPAL. En Revista de La Cepal. Naciones Unidas, Santiago de Chile, Número Extraordinario; pp.21-45.

BOISIER, Sergio (2001)

Desarrollo Local: ¿De qué estamos hablando? Capítulo 1. *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Vazquez Barquero y Madoery (compiladores). Homo Sapiens, Rosario

BOISIER, Sergio (2005)

Hay espacio para el Desarrollo Local en la Globalización? En Revista de la CEPAL nro.86, agosto 2005, pp. 47-62.

BORDAS Eulogio; GUTIÉRREZ, Carlos (1993)

Competitiveness of long haul tourist destinations. St – Gall (Suisse): Editions Aiest (VOL. 35)

BOSCH, José Luis; Simonelli, Alejo (2003)

Lo Centros Turísticos como escala del Desarrollo Local. El rol de los Municipios Turísticos en un contexto de Globalización de la Economía. En APORTE y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 7 volumen 2, pp. 31-42.

BOSCH, José Luis; SUÁREZ, Silvana y OLIVARS, Gladys (2004)

La importancia de la generación de empleo como dinamizadora del Desarrollo Local en un Centro Turístico. Caso: San Carlos de Bariloche. En APORTE y Transferencias, Mar del Plata: CIT, año 8 volumen 2; pp. 25 – 44.

BOSCHERINI, Fabio y POMA, LUCIO (compiladores) (2000)

*Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global*. Madrid, Miño y Dávila editores.

BOULLÓN, Roberto (1990)

*Planificación del Espacio Turístico*. Trillas, México.

BUSTOS CARA, Roberto (2004)

Patrimonialización de valores territoriales. En *APORTES y Transferencias*. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 8 volumen 2, pp. 11-24.

CAMBRA BASSOLS, Jordi (1999)

Desarrollo y Subdesarrollo del Concepto de Desarrollo: elementos para una Reconceptualización. Ponencia presentada en el Congreso "Análisis de Diez Años de Desarrollo Humano" febrero de 1999 – Bilbao – España

[www.unida.org.ar/boletin/boletin001/bo\\_resdesa.htm](http://www.unida.org.ar/boletin/boletin001/bo_resdesa.htm)

CAPANEGRA, Alejandro (2006)

La Política Turística en Argentina en el siglo XX. En *APORTES y Transferencias*. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 10 volumen 1, pp. 43-61.

CÁRABEZ, Arturo (2003)

Encadenamientos Productivos. Herramienta para incrementar la competitividad turística en México. Presentación en V Foro Nacional de Competitividad Turística – Puebla – octubre. [www.sectur.gob.mx](http://www.sectur.gob.mx)

CASTELLUCCI, Daniela (2004)

Centros Urbanos Bonaerenses: Acciones promocionales en el ciberespacio. En *APORTES y Transferencias*. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 8 volumen 1, pp. 114-128.

CIVIDANES HERNÁNDEZ, José Luis (2000)

El Territorio como variable económica: El concepto de Sistema Productivo Local. Ponencia en las VII Jornadas de Economía Crítica. Feb. 2000. Albacete, España. [www.UCM.es/info/ec/index3.htm](http://www.UCM.es/info/ec/index3.htm)

CORAGGIO, José Luis (2003)

El papel de la teoría en la promoción del Desarrollo Local (Hacia el desarrollo de una Economía centrada en el Trabajo)

[www.coraggioeconomia.org/jlc\\_publicaciones\\_d.htm](http://www.coraggioeconomia.org/jlc_publicaciones_d.htm)

CORAGGIO, José Luis (2007)

*Economía social, acción pública y política: hay vida después del neoliberalismo* Buenos Aires, Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad. CICCUS

CORAGGIO, José Luis (2007)

Instituciones, cultura y ética en el desarrollo local.

Comentario presentado en el Seminario Internacional sobre Desarrollo Económico Local, 25-27 de julio de 2007, en Bogotá D.C, Colombia.

[www.coraggioeconomia.org](http://www.coraggioeconomia.org)

CORÓ, Giancarlo (2000)

Contingencia, aprendizaje y evolución en los sistemas productivos locales. En *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global*. Fabio Boscherini y Lucio Poma (compiladores). Capítulo 7. Madrid, Miño y Dávila editores.

CROUCH, Geoffrey (2006)

Destination Competitiveness: Insights Into attribute Importante. International Conference of Trends, Impacts and policies on tourism development. Hellenic Open University in Heraklio, Crete, June 15 – 18  
[http://tourism-conference.eap.gr/pdf\\_files/Crouch,G.pdf](http://tourism-conference.eap.gr/pdf_files/Crouch,G.pdf)

CUNHA BARBOSA, María y ARICÓ ZAMBONI, Roberto (2001)

La formación de un cluster en torno al turismo de naturaleza sustentable en Bonito, Brasil. Serie desarrollo productivo. Nro. 83. CEPAL, Santiago de Chile.

DACHARY, Alfredo; ARNEIZ BURNE, Stella Maris (1994)

Turismo y recolonización. Un modelo acorde con la globalización. En *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Buenos Aires, CIET, volumen 3, número 1, pp. 61-71.

DACHARY, Alfredo (1996)

Desarrollo Sustentable, Turismo y Medio Ambiente en el Caribe ¿Una Opción Válida? En *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Buenos Aires, CIET, volumen 5, número 3, pp. 18-51

DOSSO, Ricardo; MANTERO, Juan Carlos (1999)

Centros Turísticos del Litoral Atlántico. Caracterización urbana: síntesis comparada de los centros. En *APORTES y Transferencias*. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 3 volumen 2, pp. 47-72.

DOUROJEANNI, Axel (1999)

La dinámica del desarrollo sustentable y sostenible  
Documento de CEPAL LA/R. 1925 – 30 de julio de 1999 –  
[www.eclac.org/publicaciones/xml/0/4490/lcr1925s.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/4490/lcr1925s.pdf)

DREDGE, Dianne (1999)

Planificación y diseño de destinos turísticos. En *Annals of Tourism en Español*, volumen 1, n°2, España. Pp.394-414.

DUQUE BRITO, Ahidé (2005)

Turismo y Competitividad en Venezuela: Una aproximación a la situación actual Venezolana. En *Visión Gerencial*. Año 4 N°2. Vol. 4 –Jul/dic. Pp.133-150

ELÍAS CÓRDOBA, Mario Luis (2002)

Planes Estratégicos de desarrollo turístico: comarcas de los alerces y del paralelo 42°. Ponencia presentada en las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo. UNMdP, Mar del Plata, 29, 30 y 31 de mayo.

- ERISMAN, Michael (1992)  
Turismo y dependencia cultural en las Antillas. *Los Mitos del Turismo*. Francisco Jurdao Arrones (Comp.) Endimión, Madrid.
- ESSER, Klaus; HILLEBRAND, W.; MESSNER, D; MEYER-STAMER, J (1996)  
Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política. En Revista de la CEPAL, n°59, agosto 1996, Santiago de Chile, pp.39-52
- FERNÁNDEZ GÜEL, José Miguel (1997)  
*Planificación Estratégica de Ciudades*. Pili, Barcelona.
- FERNÁNDEZ, Guillermina; GUZMÁN RAMOS, Aldo (2002)  
El desafío del turismo en comunidades sin turismo. Una mirada desde el desarrollo local. Ponencia presentada en las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo. UNMdP, Mar del Plata, 29, 30 y 31 de mayo.
- FERRARO, Carlo (2003)  
Desarrollo Productivo Local en Argentina. Estudio 1.EG.33.3 Estudios sobre empleo. CEPAL, Buenos Aires.
- FUENMAYOR, Jennifer y PAZ, Johnny (2006)  
Desarrollo Sustentable y Sostenible a partir del proceso de descentralización en Venezuela: el caso de la Gobernación del Estado Carabobo. En Revista Venezolana de Gerencia – Septiembre 2006, vol.11 –n°35; pp. 420-452.
- FURTADO, Celso (1969)  
*Teoría y Política del Desarrollo Económico*. Siglo veintiuno, México. 1ra.Ed. 1967 (en portugués)
- GARAY TAMAJÓN, Luis y MONTES, Ammetller (2004)  
Innovación y nuevas estrategias competitivas en el sector de servicios menos intensivos en conocimiento: la industria turística, el comercio y el transporte. Ponencia presentada en las I Jornadas de Economía del Turismo, Palma de Mallorca, mayo de 2004. [www.uib.es/congres/jet/docs.html](http://www.uib.es/congres/jet/docs.html)
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1994)  
Repensar la Identidad en Tiempos de Globalización  
Ponencia presentada al VI Coloquio Internacional sobre “Identidad en los Andes”, organizado por la Universidad Nacional de Jujuy, CLACSO y el Centro Las Casas de Cusco, en San Salvador de Jujuy, 8-11 de agosto de 1994.
- GARCÍA MACÍAS, Alejandro (2002)  
Redes sociales y clusters empresariales En Revista Hispana para el análisis de redes sociales. Volumen 1 art. 6; 20 pag. Publicación electrónica.  
[http://revista-redes.rediris.es/html-vol1/vol1\\_6.htm](http://revista-redes.rediris.es/html-vol1/vol1_6.htm)

GUDYNAS, Eduardo (2002)  
*Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sustentable*. Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina – CTERA – Ediciones Marina Vilte, Buenos Aires.

GUIDO, Rubén Fernando (2004)  
Desarrollo Turístico Sustentable de la Costa Bonaerense. Un estudio de aproximación aplicando indicadores turísticos en Mar de las Pampas. Universidad Nacional de Lanús. EDUNLa Cooperativo, Buenos Aires.

GRUPO PYME (2003)  
*Aportes para una Estrategia PyME en la Argentina*. CEPAL, Buenos Aires.

HABERMAS, Jürgen (1996)  
*Conciencia Moral y Acción Comunicativa*. Península, Barcelona.

IGLESIAS, Cristina (2008)  
Marco para la medición de la innovación en turismo. Ponencia presentada en IX Jornadas Nacionales y III Simposio Internacional de Investigación Acción en Turismo. CONDET. San Juan – Argentina. 22, 23 y 24 de mayo.

INMAN, Crist; SEGURA, Gustavo (1999)  
Turismo en Centroamérica: El Reto de la Competitividad. Doc.605 INCAE  
[www.incae.ac.cr/ES/clacds/investigacion/articulos/cen605.shtml](http://www.incae.ac.cr/ES/clacds/investigacion/articulos/cen605.shtml)

JAFARI, Jafar (2005)  
El turismo como disciplina científica. En *Política y Sociedad*, Universidad Complutense – Madrid. Vol. 42 N° 1, pp.39-56

JARAMILLO, Hernán; LUGONES, Gustavo y SALAZAR, Mónica (2000)  
*Manual de Bogotá*. Organización de Estados Americanos OEA, Bogotá, 2000.

JIMÉNEZ MARTÍNEZ, Alfonso de Jesús (2005)  
*Desarrollo Turístico y sustentabilidad: el caso de México*. Miguel Angel Porrúa, México

KADT, Emanuel (1991)  
*Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?* Madrid, Endymion

KLIKSBERG, Bernardo (2002)  
*Hacia una Economía con Rostro Humano*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

KLIKSBERG, Bernardo (2004)  
*Más ética más desarrollo*. Temas, Buenos Aires, Argentina.

Kopecek, Julián (2007)  
*Turismo y pobreza: una aproximación a los modelos de desarrollo turístico*.

Compilado por Julián Kopecek – De la UNLa – Universidad Nacional de Lanús

LANARI, Estela; ALEGRE, Patricia; LÓPEZ, María Teresa (1999)  
Las vacantes laborales de verano y la oferta de mano de obra local. Trabajo estacional en Mar del Plata. En APORTES y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 3 volumen 2, pp. 73-92.

LIENDO, Mónica y MARTÍNEZ, Adriana (2003)  
Asociatividad. Una alternativa para el Desarrollo y Crecimiento de las Pymes. En Ciudad y Región. Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad Nacional de Rosario. N°6 – marzo - Rosario. Pp. 37- 43

LINS, Hoyado Nunes (2000)  
Florianópolis, Cluster Turístico? En Turismo em análise. Volumen 11 , n°2, noviembre - San Pablo. Pp.55-70

LUGONES, G; ANILLÓ, G; BIANCO, C; RAFFO, J (2002)  
Innovación y esfuerzos innovativos en los noventa en la Industria Argentina: Empresas innovadoras y potencialmente innovadoras. *Apertura e innovación en la Argentina*. Bisang, Lugones y Yoguel (compiladores). Universidad General Sarmiento. Miño y Dávila, Buenos Aires

MADOERY, Oscar (2001)  
Actores Territoriales y Política de Desarrollo Endógeno En APORTES para el Estado y la Administración Gubernamental. Publicación de la Asociación de Administradores Gubernamentales. Buenos Aires, Año 8 – Nro. 18; pp. 81-95.

MANTERO, Juan Carlos (1997)  
Turismo: la opción incluyente. En Aportes y Transferencias, Centro de Investigaciones Turísticas, Mar del Plata: CIT, año 1 volumen 2; pp. 119 – 136.

MANTERO, Juan Carlos; BERTONI, Marcela; BARBINI, Bernarda (1997)  
Encuestas a Turistas. En Aportes y Transferencias, Centro de Investigaciones Turísticas, Mar del Plata: CIT, año 3 volumen 1; pp. 83-123.

MANTERO, Juan Carlos; BERTONI, Marcela; BARBINI, Bernarda (2000)  
Identificación y Diferenciación. Interacción y Convivencia de Turistas y Residentes en el Litoral Atlántico. En APORTES y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 4 volumen 1, pp. 27-48.

MANTERO, Juan Carlos (2001)  
Urbanizaciones Turísticas del Litoral Atlántico. En APORTES y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 5 volumen 2, pp. 11-54.

MANTERO, Juan Carlos (2004)  
Desarrollo Local y Actividad Turística. En Aportes y Transferencias, Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP, año 8 volumen 1; pp. 11 – 38.

MANTOBANI, José María (1997)  
Notas sobre la creación de los primeros balnearios Argentinos a fines del siglo XIX. En Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. N° 11 – 1 de diciembre.

MARQUEZ RODRÍGUEZ, Alexis (2000)  
Sostenible y Sustentable – Documento publicado en El Nacional, noviembre.  
[www.anlitica.com/biblioteca/amarquez/sostenible.asp](http://www.anlitica.com/biblioteca/amarquez/sostenible.asp)

MARTÍN AZAMI, Diana (2007)  
Análisis de la utilidad de la teoría del ciclo de vida en la gestión de los destinos turísticos maduros. Ponencia presentada en el Congreso Virtual “Desarrollo Local y Turismo” del 5 al 23 de julio. [www.eumed.net/eve/resum/07-07/dma.htm](http://www.eumed.net/eve/resum/07-07/dma.htm)

MATHIESON, Alister y WALL, Geoffrey (1990)  
*Turismo: repercusiones sociales, económicas y físicas*. México, Trillas.

MAX-NEEF, Manfred (1994)  
*Desarrollo a Escala Humana*. Nordan, Montevideo. 1ra Ed. 1986.

MEYER-STAMER, Jörg (2000)  
Estrategias de desenvolvimiento local e regional: cluster, política de localizazão e competitividade sistêmica. Proyecto marketing Municipal. Fundacao empreender, marzo.

MEYER-STAMER, Jörg (2003)  
¿Qué es el Desarrollo Económico Local? ¿Porqué es tan difícil? Documento en [www.mesopartner.com/publications/DEL-dussel.pdf](http://www.mesopartner.com/publications/DEL-dussel.pdf)

MOLINA, Sergio (1991)  
*Conceptualización del Turismo*. Limusa, México.

MOLINA, Sergio y RODRIGUEZ, Sergio (1991)  
*Planificación Integral del Turismo*. México, Trillas.

MOLINA, Sergio (2004)  
*Fundamentos del Nuevo Turismo*. Centro de Emprendimientos e Innovación, México

MONTERO, Cecilia y PARRA, Constanza (2001)  
El cluster del ecoturismo en San Pedro. En Memorias del seminario internacional de ecoturismo: políticas locales para oportunidades globales. Serie seminarios y conferencias. Nro. 17, CEPAL, Santiago de Chile.

MORALES PÉREZ, Milagros (2006)  
El Desarrollo Local Sostenible. En Economía y Desarrollo, n°2, vol.140, jul-dic 2006; pp. 60-71. [www.dict.uh.cu/Revistas/](http://www.dict.uh.cu/Revistas/)

MORÍN, Edgar (1997)  
*Introducción al Pensamiento Complejo*. Gedisa, Barcelona. 1º edición 1990 (en francés)

MOTTA, Jorge (1998)  
El resurgimiento de las Pymes. Espejismo, fenómeno transitorio o nueva tendencia de organización industrial. *Desarrollo y Gestión de Pymes: aportes para un debate necesario*. Hugo Kantis (Ed.) Capítulo 2. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

MÚNERA LÓPEZ, María Cecilia (2002)  
El desarrollo desde una perspectiva semántica. En *Miradas al Hábitat*. (Ensayos Forhum 19). Universidad Nacional de Colombia, Medellín; pp.8-17.

NACIONES UNIDAS (2001)  
El desarrollo sostenible del turismo. Documento E/CN.17/2001/PC/21

NATAINE, Daniel (2001)  
La precarización laboral del empleo turístico en el marco de un proceso de recesión económica. Ponencia presentada en el 3er. Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Universidad Austral de Chile, Valdivia – Chile. 30 de octubre al 4 de noviembre.

OCAMPO, José (1998)  
Cincuenta años de la CEPAL. En *Revista de La Cepal*. Naciones Unidas, Santiago de Chile, Número Extraordinario; pp.11-20.

OECD, EUROSTAT (2005)  
*Manual de Oslo. Guía para la recogida e interpretación de datos sobre innovación*. 3ra Edición. Grupo Tragsa.

OIT (2004)  
Turismo y Desarrollo Local Sostenible: elementos para un debate. En revista DELNET, Centro Internacional de Formación de la Organización Internacional del Trabajo. N°34, abr-may. <http://learning.itcilo.org/delnet/doc/espanyol/8.pdf>

OMT (1999)  
*Desarrollo Turístico Sostenible*. Madrid, España.

OMT (2001); *Cuenta Satélite de turismo: Recomendaciones sobre el marco conceptual*. Organización Mundial del Turismo. Madrid, OMT

OMT (2005)  
*Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos. Guía práctica*. Madrid, España.

OTERO, Adriana (2006)

La formación de recursos humanos en turismo y recreación para la competitividad regional de la patagonia Argentino Chilena. En APORTES y Transferencias. Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP. Año 10 volumen 1, pp.62-77.

OTERO, Gerardo Adrián (2006)

Competitividad: marco conceptual y análisis sectorial para la provincia de Buenos Aires. Cuaderno de Economía n°74 – Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires

PALOMO PÉREZ, Salvador (1998)

La aportación del turismo al desarrollo económico de los países en vías de desarrollo (PVD). En Estudios Turísticos, Instituto de Estudios Turísticos, España. N°136. 45-81.

PEARCE. Douglas (1991)

*Desarrollo Turístico. Su planificación y ubicación geográficas.* México, Trillas

PEIRANO, Fernando y SUAREZ, Diana (2004)

Estrategias empresariales para el uso y aprovechamiento de las TICs por parte de las pymes argentinas en 2004. Documento de trabajo nro. 18, REDES (Centro de estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior). Octubre. [www.centroredes.org.ar](http://www.centroredes.org.ar)

PÉREZ, Luis Armando (2001)

Caracterización del servicio de alimentación de San Carlos de Bariloche y sus efectos sobre el mercado de trabajo local. Ponencia presentada en el 3er. Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Universidad Austral de Chile, Valdivia – Chile. 30 de octubre al 4 de noviembre.

PNUD (1990)

Informe sobre Desarrollo Humano 1990.

[http://hdr.undp.org/en/media/hdr\\_1990\\_es\\_overview1.pdf](http://hdr.undp.org/en/media/hdr_1990_es_overview1.pdf)

PNUD (2008)

Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La Lucha contra el Cambio Climático: Solidaridad frente a un Mundo Dividido.

[www.undp.org.ar/docs/HDR\\_20072008\\_SP\\_Complete%202.pdf](http://www.undp.org.ar/docs/HDR_20072008_SP_Complete%202.pdf)

POGGIESE, Héctor Atilio (2000)

Desarrollo Local y Planificación Intersectorial, Participativa y Estratégica. Breve revisión de conceptos , métodos y prácticas.

II° Seminario Internacional: Parques Tecnológicos e Incubadoras de Empresas – Desarrollo Local y Gestión Tecnológica. Octubre de 2000 – Mar del Plata, Argentina. [www.flacso.org.ar](http://www.flacso.org.ar)

POMA, Lucio (2000)

La nueva competencia territorial. En *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global*. Fabio Boscherini y Lucio Poma (compiladores). Capítulo 2. Madrid, Miño y Dávila.

PORTER, Michael (1990)

*La ventaja competitiva de las naciones*. Vergara, Buenos Aires.

PORTER, Michael (1999)

Los clusters y la competencia. En *Gestión*, volumen 4 nro. 1. Buenos Aires. enero – febrero 1999 pp. 158-172

PROMPYME (2003)

Estudio sobre cluster y asociatividad. Documento de trabajo. Gobierno de Perú. [www.prompyme.gob.pe/downloads/Documento\\_Final\\_clusters.pdf](http://www.prompyme.gob.pe/downloads/Documento_Final_clusters.pdf)

PUCCIO, Hilda y GRANA, Nazarena (2008)

Los sistemas de Innovación como base para la competitividad de los Destinos Costeros de la Provincia de Buenos Aires. Ponencia presentada en IX Jornadas Nacionales y III Simposio Internacional de Investigación Acción en Turismo. CONDET. San Juan – Argentina. 22, 23 y 24 de mayo.

REBORATTI, Carlos (1999)

*Ambiente y sociedad: conceptos y relaciones*. Ariel, Buenos Aires.

RIPANI, Laura; RUMI, Cecilia (1998)

Indicadores de desarrollo socioeconómico. El caso de las municipalidades de la Provincia de Buenos Aires. En *ECONÓMICA*, La Plata – República Argentina. Año XLIV – Nº 3 – número especial. Pp.185-205

ROJAS RIECKHOF, Alejandra (1997)

El Informe Monitor y el Futuro del Turismo Naturaleza - Aventura en el Perú. En *Investigaciones en Turismo*. Facultad de Turismo y Hotelería. Universidad de San Martín de Porres. Perú. Pp.32-75.

ROSENTHAL, Gert (1996)

La evolución de las ideas y las políticas para el desarrollo. En *Revista de La Cepal*. Naciones Unidas, Santiago de Chile, Nº60; p p.7-20.

RULLANI, Enzo (2000)

El valor del conocimiento. *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global*. Fabio Boscherini y Lucio Poma (compiladores). Capítulo 7. Madrid, Miño y Dávila editores.

SABATINI, Francisco (1988)

Planificación del Desarrollo Regional: desde los Sistemas Espaciales a los Procesos Sociales Territoriales. Documento CPRD-D/111; ILPES – CEPAL.

SALINAS CHÁVEZ, Eros y SALINA CHÁVES, Eduardo (1997)  
Los paisajes insulares tropicales como destino turístico. En Estudios y Perspectivas en Turismo, Buenos Aires: CIET, volumen 6, Nº 4, pp. 349-356.

SANAHUJA, José (2002)  
Desarrollo Humano En Román Reyes (Dir): Diccionario Crítico de Ciencias Sociales, Pub. Electrónica, Universidad Complutense de Madrid.  
[www.ecm.es/info/eurotheo/diccionario](http://www.ecm.es/info/eurotheo/diccionario)

SANCHO PÉREZ, Amparo y otros (1998)  
*Introducción al Turismo*. OMT – Madrid, España

SANCHO PÉREZ, Amparo y MASET LLAUDES, Amparo (1999)  
Sector turístico e innovación: un análisis de las patentes. Ponencia presentada en TURITEC – Universidad de Málaga, España.  
[www.turismo.uma.es/turitec/turitec99/ponencias.html](http://www.turismo.uma.es/turitec/turitec99/ponencias.html)

SAN ROMÁN, A. y MASET LLAUDES, A; SANCHEZ PÉREZ, Amparo (1999)  
La innovación en las empresas turísticas y las necesidades de formación. Ponencia presentada en TURITEC – Universidad de Málaga, España.  
[www.turismo.uma.es/turitec/turitec99/ponencias.html](http://www.turismo.uma.es/turitec/turitec99/ponencias.html)

SANTANA TURÉGANO, Manuel Ángel (2003)  
Formas de Desarrollo Turístico, Redes y situación de empleo. El caso de Maspalomas (Gran Canaria). Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. [www.tesisenxarxa.net/TESIS\\_UAB/AVAILABLE/TDX-0123104-173733//mast1de2.pdf](http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0123104-173733//mast1de2.pdf)

SEN, Amartya (2000)  
Los Bienes y la Gente. En Comercio Exterior. Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 50 Aniversario; pp.151-160.

SEN, Amartya (2006)  
Desarrollo como Libertad. Entrevista con Amartya Sen. En Cuadernos del CENDES. Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela. Caracas, año 23 – Nº63; pp. 123-137.

SCHULTE, Silke (2003)  
*Guía conceptual y metodológica para el desarrollo y la planificación del sector turismo*. ILPLES/CEPAL. Serie 25. Manuales. Santiago de Chile.

SCHUMPETER, Joseph (1942)  
*Capitalismo, socialismo y democracia*. Tomo 1. Ediciones Orbis S:A 1983. Primera edición 1942.

SIERRA BRAVO, R (1983)  
*Técnicas de Investigación Social*. Paraninfo, Madrid.

SILVA LIRA, Iván (2002)  
Desarrollo local y alternativas de desarrollo productivo: el impulso de un cluster eco-turístico en la región de Aysén. Serie gestión pública. Nro. 24. ILPES / CEPAL, Santiago de Chile.

SILVA LIRA, Iván (2005)  
Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina. En Revista de la CEPAL 85. Abril 2005, Santiago de Chile. Pp.81-100.

SOLARI VICENTE, Andrés (2003)  
Siete teoremas sobre el desarrollo local. En Realidad Económica. Facultad de Economía, UMSNH, n°14, México. Pp.19-30

STÖHR, Walter (1986)  
Complejos Territoriales de Innovación. Programa de capacitación CEPAL / ILPES. Documento CPRD – C / 100

SUÁREZ, Silvana; MERLI, Carolina (2006)  
El desafío del desarrollo local y los obstáculos en un destino turístico. En CONDET, Año V, volumen 5. Universidad Nacional de Comahue – Neuquén, pp. 93-108

SZARKA, Joseph (1998)  
Las redes y la pequeña empresa. *Desarrollo y Gestión de Pymes: aportes para un debate necesario*. Hugo Kantis (Ed.) Capítulo 10. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

TAUBER, Fernando; BOGNANNI, L; DELUCCHI, D (1998)  
*Villa Gesell. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo*.  
Municipalidad de Villa Gesell – Universidad Nacional de La Plata. Secretaría de Extensión Universitaria. Dirección de Asuntos Municipales.

TAUBER, Fernando (2002)  
*TUYU Mar y Campo. Plan Estratégico Regional*. Universidad Nacional de La Plata. Secretaría de Extensión Universitaria. Dirección de Asuntos Municipales.

TELLO ROZAS, Sonia; PAREDES IZQUIERDO, Juan Carlos (2002)  
Turismo, Pobreza y Desarrollo. En alcuth. Revista de la asociación latinoamericana de carreras universitarias de turismo y hotelería. 1/2002 lima, Perú. Pp. 29-51.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (1997)  
La problemáticas territoriales y el mejoramiento de la calidad urbano ambiental del Partido de Pinamar – Diagnóstico General – Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Unidad de Investigación N° 5.

VALLS, Josep-Francesc (2004)  
*Gestión de Destinos Turísticos Sostenibles*. Gestión 2000, España.

VAQUERO, M. del Carmen; PASCALE, J. Carlos; ERCOLANI, Patricia (2004) Comunidad – Municipio – Universidad. Propuesta de desarrollo turístico. Estudio de caso: Municipio de Monte Hermoso. En APORTES y Transferencias. Año 8 volumen 1. UNMdP, Mar del Plata; pp.75-88.

VARISCO, Cristina (2004)  
El cluster turístico de Miramar. En Aportes y Transferencias. Año 8 volumen 2. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2004, pp.61-88.

VARISCO, Cristina (2005)  
¿Qué es una Cuenta Satélite de Turismo? En FACES, UNMdP, año 11 N°23 mayo/agosto; pp.67-86.

VARISCO, Cristina (2006)  
Innovación y Empresas Turísticas. En CONDET, Año V, volumen 5. Universidad Nacional de Comahue – Neuquén, pp. 65-91

VARISCO, Cristina (2007)  
Sistema Productivo Turístico y Desarrollo Local. En Ciencias Sociales Online. Revista electrónica. Universidad de Viña del Mar, Chile. Volumen 4, nro. 2, julio 2007, pp. 15-36. [www.uvm.cl/sconline/](http://www.uvm.cl/sconline/)

VARISCO, Cristina (2007 b)  
Iniciativas de desarrollo local y fomento del cluster turístico. En Aportes y Transferencias. Volumen 1. UNMdP, pp.31-42.

VAZQUEZ BARQUERO, Antonio (2000)  
Desarrollo Económico Local y Descentralización: Aproximación a un marco conceptual. Proyecto CEPAL/GTZ de Desarrollo Económico Local y Descentralización, CEPAL, Santiago de Chile.

VAZQUEZ BARQUERO, Antonio (2001)  
Desarrollo endógeno y globalización. En *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Capítulo 1. Vazquez Barquero y Madoery (compiladores). Rosario, Homo Sapiens.

VENTURINO, Edgardo (2002)  
Patrimonio cultural, turismo y desarrollo local: el camino de las Estancias Jesuíticas de Córdoba. Ponencia presentada en las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo. UNMdP, Mar del Plata, 29, 30 y 31 de mayo.

VERA, Fernando (1997)  
*Análisis territorial del turismo*. Ariel, Barcelona.

VILLAR, Alejandro (2007)  
*Políticas municipales para el desarrollo económico-social: revisando el desarrollo local*. Fund. Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad – CICCUS. Bs.As.

WALLINGRE, Noemí (2005)

El turismo como factor de reconversión productiva local en la ciudad de Federación, Argentina. En *Aportes y Transferencias*, Centro de Investigaciones Turísticas, Mar del Plata: CIT, año 9 volumen 1; pp. 35-55.

YOGUEL, Gabriel y BOSCHERINI, Fabio (1998)

Hacia un modelo interpretativo de las actividades innovativas en las pymes: evidencias del caso Argentino. En *Desarrollo y Gestión de Pymes: aportes para un debate necesario*. Kantis, Hugo (Ed.) Capítulo 9. Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento.

YOGUEL, Gabriel (2000)

Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas. En *Revista de la Cepal* nro.71, pp. 105-119.

ZÁRATE, Rubén y ARTESI, Liliana (2007)

*Ciudadanía, Territorio y Desarrollo Endógeno*. Biblos, Argentina

.....